

RICARDO BETANCOURT CHILA
DOLKA MARIUXI BEJARANO



EDUCACIÓN ESTRATÉGICA

Vocación y Amor



Ediciones UO

EDUCACIÓN ESTRATÉGICA

VOCACIÓN y AMOR

RICARDO BETANCOURT CHILA

DOLKA MARIUXI BEJARANO

EDUCACIÓN ESTRATÉGICA

VOCACIÓN y AMOR

RICARDO BETANCOURT CHILA

DOLKA MARIUXI BEJARANO



Ediciones UO

Edición y composición: MSc. Yamilka Pérez Joa
Diseño de cubierta: Lilian Lilian Dalila O’Farrill Sánchez y MSc. Lidia de las Mercedes Ferrer Tellez
Ilustración de cubierta: Lilian Lilian Dalila O’Farrill Sánchez

© 978-959-207-760-X, 2025

© Sobre la presente edición: Ricardo Betancourt Chila y Dolka Mariuxi Bejarano Bustos Ediciones UO, 2025

ISBN: 978-959-207-760-X

Ediciones UO

Ave. Patricio Lumumba No. 507, e/ Ave. de Las Américas y Calle 1ra,
Reperto Jiménez. Consejo Popular José Martí Norte.

Santiago de Cuba, Cuba. CP: 90500

Telf.: +53 22644453

e-mail: jdp.ediciones@uo.edu.cu

edicionesuo@gmail.com

Este texto se publica bajo licencia Creative Commons Atribucion-NoComercial-NoDerivadas (CC-BY-NC-ND 4.0). Se permite la reproducción parcial o total de este libro, su tratamiento informático, su transmisión por cualquier forma o medio (electrónico, mecánico, por fotocopia u otros) siempre que se indique la fuente cuando sea usado en publicaciones o difusión por cualquier medio.

Se prohíbe la reproducción de la cubierta de este libro con fines comerciales sin el consentimiento escrito de los dueños del derecho de autor. Puede ser exhibida por terceros si se declaran los créditos correspondientes.

El sello editorial Ediciones UO no se responsabiliza por el contenido de los trabajos, los autores son responsables de la información presentada.

ÍNDICE

DEDICATORIA	7
PRÓLOGO	9
EDUCACIÓN	11
LO QUE AFECTA A LA EDUCACIÓN	16
LO QUE UN FORMADOR DOCENTE DEBE TENER EN CUENTA EN EL PROCESO EDUCATIVO	20
EDUCAR DESDE EL CEREBRO DEL QUE APRENDE Y NO DESDE EL CEREBRO DEL QUE ENSEÑA	29
FOMENTAR LA EDUCACION SEXUAL PREVENTIVA EN LOS JOVENES DENTRO DE LAS AULAS EDUCATIVAS	37
IMPACTO DEL CORONAVIRUS EN LA EDUCACIÓN	40
EL GRAN RETO	44
TENER A LA FAMILIA COMO ALIADA	53
LA ESCUELA NO ES ATRAYENTE	65
ÁMBITO EDUCATIVO	78
BIBLIOGRAFÍAS	108

DEDICATORIA

Estas letras están dedicadas a la comunidad lectora que desea entender la finalidad de una educación integral capaz de tocar la mente, las emociones y el corazón. Sobre todo se quiere hacer énfasis en el contraste que existe entre la educación tradicional y una educación transformadora que puede cambiar la perspectiva sobre como enseñar de forma más humana. Además está estructurado en forma de cuestionarios preguntas y respuestas con ejemplos e historias de vida que permitirán una mejor comprensión para reflexionar sobre el rol de la educación, el formador y el impacto que genera en la mente humana y su comportamiento.

Agradezco a mis maestros de la Universidad Bolivariana del Ecuador entendidos en sus líneas específicas de investigación. Los cuales con amor, paciencia y conocimientos contribuyeron a mi formación profesional y de forma paciente me ayudaron a emprender estas ideas, especialmente a la Dra. Gisella Maqueira que con su alto espíritu y don de buena gente despertó en mí la curiosidad por escribir. También le doy gracias a Dios por la oportunidad de estar vivo y a mi familia a mi esposa Dolka Mariuxi Bejarano por el apoyo incondicional cuando quería abandonarlo todo, a mi hijo Bresthon, a mi padre y a mi madre por sus consejos.

PRÓLOGO

En la actualidad la humanidad ha cambiado, al igual que las personas, la sociedad, las formas de gobierno, las culturas, los pueblos, el uso de las nuevas tecnologías y los nuevos inventos. También existen cambios en las formas de enamorarse y contraer matrimonio; pero lo que no cambia es la forma de enseñar. Son más de doscientos años desde que apareció la educación y tuvo su origen en la cultura egipcia, además de la griega y muchas otras. La idea era establecer una sociedad que permitiera ordenar las civilizaciones por el desorden social que existía en la época de la esclavitud y del colonialismo, se necesitaba establecer normas a los ciudadanos que hacían de las suyas, violentando derechos de unos contra otros.

Entonces surge la educación como estrategia de cambio, superación, desarrollo económico e industrial y orden en las nuevas civilizaciones del nuevo mundo. Por otra parte, la educación toma más fuerza a partir del siglo XVIII, cuando en Europa se inicia un proceso de cambio económico llamado revolución industrial. Este cambio producirá la desaparición de la sociedad tradicional basada en lo rural y controlada por la nobleza y la aparición de la sociedad moderna, basada en la industria y en el control de otra clase social, la burguesía. Es el origen de nuestra sociedad actual.

De hecho, es fundamental realizarnos algunas preguntas; por ejemplo ¿por qué si todo ha cambiado se sigue enseñando de la misma forma? Es importante saber que existe una diversidad dentro de las aulas y espacios educativos, sueños, pensamientos, emociones, esperanzas dentro de cada individuo y en especial en los niños que son las nuevas generaciones. Ellos piensan, sienten y hacen de acuerdo a sus potencialidades y limitaciones, sin embargo; el sistema educativo los educa a todos por igual por igual. Y creo que esta forma de educar obliga a dejar de lado las emociones lo intangible lo que no se ve y es determinante dentro de la educación y en el crecimiento de una persona, para desarrollar seguridad en las personas antes, durante y después de iniciar su recorrido y camino hacia el conocimiento.

Por esta razón estoy convencido que es importante enfatizar en una educación transformadora, la cual pueda tocar el corazón de toda persona, la parte humana de un ser. Y, de esta forma, pueda conectarse con la esencia; es decir, el espíritu. Busquemos una educación en nuestros niños y jóvenes que logre derribar todas las paredes del egoísmo, la indiferencia y el engaño. Una educación que permita abrir los ojos de la mente y ablandar la dureza del corazón. Se requiere con urgencia una educación que cambie la forma de pensar de cada ser humano, logrando la sensibilización frente a la hostilidad de su entorno, que pueda quitar la ignorancia de aquellos programas mentales, logrando desechar la ceguera colectiva. Todo ello para salir al encuentro de las necesidades de los más

vulnerables y poco favorecidos, de aquello que por la falta de preparación en el seno de las familias y escasas oportunidades en la sociedad decidieron ocultarse en la sombra de la soledad y el olvido abriendo la puerta a la ignorancia. “En otro sentido ignorancia no es la ausencia de conocimiento, sino; ignorancia, es no saber ver lo que pasa en la realidad”.

Como esmeraldeño que soy, amo mi tierra mis costumbres y mis tradiciones, adoro mi color y mi folklor, pero lo que no logro concebir es que también existe una misión inconfesada de la educación. La cual es mantener a la gente igual, que no cambie, que piense lo menos posible, en gran manera la educación tradicional solo sirve para preparar trabajadores que se inserten al mundo laboral, crea máquinas de hacer dinero y evita tener desarrollo integral del ser humano. Hay muy poco reconocimiento de los potenciales de cada persona en un sistema tradicionalista donde te aprecian por lo que sabes y no por lo que sientes. Están obligados a callar en muchos casos cuando quieren hablar y sin desarrollo humano desde el corazón no hay evolución social. Tal vez usted, querido amigo, como muchos, no esté de acuerdo con mi forma de expresar este punto de vista, pero respeto todas las opiniones solo intento conectar el punto humano del ser.

También estoy convencido que la educación nos mete en una especie de embudos y nos prepara solo para pasar exámenes y tener un ticket para conseguir un trabajo, pero deja nulo en su totalidad el reconocimiento de una persona. Es decir, su grandeza interior, sus emociones, sus capacidades y potenciales, sus miedos, fortalezas y debilidades; este lado que poseemos se queda en total fragilidad, la educación tradicional nos abre la mente, pero nos cierra el corazón.

Y es que, en la actualidad en que vivimos, muchas niñas, niños, jóvenes y adolescentes no son bien acompañados ni orientados por sus familias y no saben lo que quieren. Están desorientados, sin sueños, sin metas, ni objetivos y aspiraciones. Es urgente ayudarlos a volver al camino de la esperanza con el fin de puedan darles buenos contenidos a sus vidas desde nuestros espacios educativos, pero no de cualquier espacio. Sino de un espacio que eduque, que acoja y que ame. Por esta razón creo que el desafío más grande, es que como formadores podamos ayudar preparar el campo para sembrar semillas que puedan germinar y crecer de forma fuerte con el fin de que den buenos frutos.

EDUCACIÓN

El verbo educar significa sacar de dentro, evocar y no meter información estandarizada a la mente de una persona. Recordando siempre que no somos cubos vacíos que hay que llenar, sino fuegos que hay que encender. En este sentido, lo que tenemos que sacar del educando son recursos, talentos, posibilidades, capacidades y poder potencializarlos. Para ello, debemos creer que existe esta grandeza que grita por salir a la luz en cada ser.

La educación es acompañar los procesos de enseñanza y aprendizaje de cada individuo a lo largo de la preparación académica. Incluso partiendo desde la familia donde se engendran las primeras nociones afectivas, emocionales y sociales. Sobre todo para ayudar a responder a las necesidades inmediatas y puedan relacionarse con las nuevas generaciones.

Por lo tanto, es de vital importancia estar conscientes de la realidad; que estamos en un mundo de competitividad y cambio extraordinario. Sobre todo asociados a una era digital, donde los niños saben más de tecnologías que los padres y los maestros. En cuanto a las posibilidades de tener acceso a los medios tecnológicos. Resulta fundamental poner de manifiesto que no todos tienen las mismas oportunidades económicas. Esta situación hace surgir una pregunta puntual, si las posibilidades económicas están marcadas por la desigualdad social, económica, política, histórica y cultural ¿porque se sigue enseñando en el sistema educativo de la misma forma a todos por igual?

Es que, no se puede seguir educando de la misma forma si el mundo ha cambiado y este cambio exige que nos adaptemos como decía Charles Darwin “la especie que logra sobrevivir, no es la más fuerte sino la que mejor se adapta”.

Entonces el sistema educativo debería adaptarse a las realidades sociales de nuestro país y de nuestros estudiantes, y no que nuestros estudiantes se adapten al sistema. Debemos procurar sacar los talentos de toda la comunidad educativa y potencializarlos, garantizando una educación que permita conectar con la esencia de la vida, la cual; es el servicio a los demás. Aunque se conoce que el estado se esfuerza por sacar la educación a flote, siguen abriéndose grandes brechas que dejan sin posibilidad de estudiar a muchos niños y jóvenes del país. Ya que muchos carecen de recursos económicos y tecnológicos, a esto se suman las grandes distancias por recorrer hasta los centros educativos. Lo cual, en gran manera, marca un desafío a la hora de cumplir con los objetivos planteados por las familias y el sistema académico.

Por esta razón es necesario reestructurar parte del sistema educativo desde nuestros espacios, para brindarles mayores oportunidades, a los docentes, padres de familia y sociedad. Es verdad que “todo ha cambiado, pero lo que no cambia

es la forma de enseñar se enseña de forma estandarizada donde todos deben de aprender lo mismo por igual; así, no sean buenos para ello” pero ¿qué hay de los talentos y habilidades donde cada quien se expresa? y aprende de acuerdo a sus posibilidades y limitaciones. Todos somos distintos; pensamos, sentimos, hacemos, creemos, soñamos, hablamos, amamos de forma diferente. Entonces, ¿qué sentido tiene seguir enseñando desde las escuelas, conceptos que nos apartan de la realidad y esencia del universo?

Es verdad que, mientras más educado sea el individuo, este puede dominar el mundo, y mientras menos educado este, el mundo, lo domina a él. Entonces, se debería crear un plan educativo que permita abrazar las aspiraciones, las metas y objetivos del educando. Y, para ello, se tiene que saber partir del nivel donde el educando este. Y este es general, lo que implica la diversidad histórica de una persona y sus proyecciones.

Por eso, se tiene que enseñar aspectos, asignaturas y valores como la ética, la creatividad, trabajar en equipo, la cooperación. También poder expresar lo que pensamos y sentimos y traspasarlo fuera en el marco del respeto, en una escucha activa; porque lo más importante dentro de la educación no es construir rasca cielos, edificios y nuevas tecnologías. Lo importante es ayudar a construir confianza. El elemento clave es ayudar a la gente a creer en sí misma, ver primero la semilla de la grandeza en un ser humano y luego ayudarlo a mantener la convicción de que puede conseguir cosas grandiosas. Esa, en mi opinión, es la esencia del proceso educativo fiscomisional en las escuelas católicas de nuestra provincia Esmeraldas.

Se debe potencializar los talentos de cada persona, fomentar la participación del juego en todo sentido, porque la mente solo crece en el encuentro con otros seres humanos. Es crucial que, para alcanzar una excelencia académica nos debemos rodear con personas que saben más que nosotros. Y, como formadores docentes, tener el coraje y la valentía de pedir ayuda cuando no sepamos algo. Hoy sabemos que la educación es la mejor herramienta para el desarrollo personal, social, económico, político y también cultural. La misma que nos permite tener un pensamiento crítico, reflexivo, sobre los desafíos que enfrentamos día a día como seres humanos en la escuela, en las familias, en el trabajo y por ende en el entorno donde convivimos, en fin, un mundo de muchas posibilidades y pocas oportunidades.

La educación brinda sus mejores tesoros a aquellas personas que están dispuestas a sufrir las consecuencias de sus exigencias. Quienes preparan a cientos de generaciones, con los mejores conocimientos para que puedan ayudar a; desarrollar la economía del país, intercambiar costumbres y culturas con otros países. Además, la educación nos enseña a ser auto productivos y competitivos; ¿esta educación no nos enseña a ser felices?

Es urgente cambiar la forma de educar a las generaciones venideras, con un enfoque educativo integral fundamentado en la fe y el amor. El cual toque la

biología de una persona, porque somos el resultado de un proceso humano como parte del equilibrio universal. Este punto nos obliga a conocer nuestro origen de vida, nuestras raíces, nuestra historia. Y reconocer que somos seres psicológicos, que necesitamos educación para transformar nuestro entorno y mejorar nuestra condición socioafectiva. Además de brindarnos la oportunidad de trabajar nuestra paz emocional, tenemos la necesidad de educarnos para saber cómo adaptarnos al entorno. Por ende, la espiritualidad tiene que ser un eje transversal que permita a los seres humanos depositar su confianza en todo momento, en alguien en quien creer. Por estas razones, considero que la educación debería ser integral y sobre todo humana. Porque es allí donde podemos abandonarnos al servicio de aquel niño que no entiende al ritmo de los demás y como docentes formadores debemos respetar el ritmo de aprendizaje

EDUCACIÓN TRADICIONAL

Gran porcentaje de maestros siguen usando una pedagogía directiva, donde le dicen al estudiante lo que tiene que hacer, lo que tiene que decir, como lo tiene que decir, como tiene que pensar. En este sentido, todo está estandarizado. Todos están obligados a aprender lo mismo por igual y debido a esta forma de educar, en muchas ocasiones los estudiantes sienten que no pertenecen a esa escuela con ese docente, porque tienen prohibido equivocarse, porque la equivocación se paga con una mala calificación.

Queridos amigos, la educación tradicional estimula la capacidad del cerebro para aprender y deja de lado el corazón, brinda conocimientos y herramientas que te permiten adaptarte al mundo actual y responder a sus desafíos. Es decir, te certifica como una persona capaz y competente para desarrollar alguna función encargada; pero también desde otra perspectiva cierra el corazón de las personas haciéndonos más egoísta, más individualistas y más indiferentes. Sobre todo la educación tradicional que va dejando de lado las emociones, lo que no se ve y se siente, además de ser de vital importancia para el ser humano.

Se necesitan unir todas las formas de educar que sean posibles para alcanzar la felicidad. Es decir, educar la mente, pero también educar el corazón a través de las emociones para poder tener a un ser humano más integral y sobre todo un ser humano con sentimientos. Una persona capaz de entender a los demás, compartir el sufrimiento de otros, ver la realidad de los que sufren y de paso hacer algo por los que sufren, es decir los más desafortunados. Es de vital importancia que el ser humano desarrolle su espiritualidad con el fin de mantener un equilibrio en las batallas que nos ofrece la vida día a día.

Es fácil hoy en día encontrar personas que tienen de todo en cuanto a cosas materiales se refiere, pero siguen buscando algo porque se sienten vacíos. Sienten que les hace falta algo; y, a pesar de sentirse realizados y exitosos, porque tienen dinero, carros, estatus social, un buen apellido, viajan, se visten bien, tienen grandes empresas y poseen grandes habilidades para adaptarse a los cambios

sociales, llega un momento de sus vidas que se siente, solos. No importa que estén rodeados de tanta gente, se sienten perdidos y es así que llegan a darse cuenta otros aspectos igual de válidos.

Muchos tienen mujer, pero no tienen esposas, veo que tienen una buena casa, pero carecen de un hogar, tienen hijos, pero no tienen familia, están rodeados de muchas personas falsas, pero al final se sienten solos. Es decir, a menudo te rodeas de personas que te halagan, porque en algún momento estás en una buena posición económica o tal vez en un puesto de trabajo que genera oportunidades de trabajo. Recuerda que ellos solo están allí porque quizás los puedes ayudar y en el momento que pierdes todo tu poder, pierdes a los supuestos amigos. Por eso, como esmeraldeño que soy creo firmemente que algún día el mundo podrá cambiar, si cambia nuestra forma de vernos a nosotros mismos, si cambia la manera de pensar, sentir, hablar y actuar; si dejamos de buscar culpables y hacemos nuestra parte. Lo que nos corresponde hacer, desde el lugar que nos encontremos, como padre, madre, hijo, hermano, amigos, vecinos educadores, docentes, profesores o formadores, y es que creo con firmeza en el potencial que vive dentro de ti como ser humano. Es un potencial que grita por querer salir, para brillar en el universo y demostrar la grandeza que existe en tu interior.

Por eso como familia educativa católica, es importante pensar en los niños, niñas, jóvenes, adolescentes, y en todas las nuevas generaciones que vienen con realidades distintas. Pero sobre todo vienen con una mente de grandeza y la misma se ve cuartada por la incertidumbre, por los cambios y desafíos que el mundo actual nos trae, por la razón de que, somos el resultado de lo que la educación ha hecho con cada uno de nosotros. Es decir, lo que hoy somos, de cómo hablamos, pensamos, de cómo nos relacionamos con el entorno, con nosotros mismos, con los demás y con el entorno. Por eso, debemos ayudar en la medida de lo que se pueda, sabemos que todos tenemos las mismas posibilidades de hacer cosas grandes pero no todos tenemos las mismas oportunidades de lograrlas. Por eso importante saber que no todos tenemos la misma igualdad de oportunidades, entonces debemos crearlas motivando desde las escuelas a nuestros estudiantes, a las familias, a todos nuestros jóvenes los cuales son los gestores del presente y de las generaciones venideras.

QUE ES LO FUNDAMENTAL EN LA EDUCACIÓN

Lo fundamental es lograr que los jóvenes se inspiren, pero para ello es importante que como educador, maestro, formador, padre o madre de familia podamos enseñar a despertar la inspiración con el ejemplo y la coherencia. Es necesario que exista una estrecha relación entre lo que pensamos, sentimos, decimos y hacemos cada día. Se debe ayudar a que los jóvenes aprendan a confiar en ellos mismos, en sus sueños, que tengan metas y objetivos claros que se puedan alcanzar, los cuales deben ser medidos en efecto de sus aspiraciones. Es de vital importancia permitir que los jóvenes se equivoquen tantas veces como sea necesario, esto les permitirá saber lidiar con problemas o dificultades futuras y a partir de allí puedan construir

una identidad y personalidad coherente con su forma de vida, la misma que este apegada a sus orígenes, raíces, costumbres, culturas y religión.

Es preocupante ver cada día cómo los jóvenes se destruyen, como consecuencia de la falta de sueños y objetivos claros, hogares rotos y padres ausentes nuestros jóvenes carecen de sueños. Se han dejado envolver por el uso de las tecnologías, de la moda, de las tendencias musicales, de la crisis de valores fundamentales que deben ser enseñados en el seno del hogar. En la actualidad ya ni siquiera los padres ven a sus hijos a los ojos para ver lo que las palabras no expresan, ya no existen los momentos de calidad y calidez en las familias. Los padres ya no hablan con los hijos y los hijos ya no quieren escuchar a los padres. Todos están sumergidos en un océano de soledad, angustia y estrés, todos estos elementos dejan abierta una gran brecha de vulnerabilidad en todos los miembros de la familia, pero sobre todo en los más jóvenes. Las familias están juntas pero separadas a la misma vez porque nadie quiere tomar la iniciativa en la mayoría de los casos de tratar de restaurar las relaciones deterioradas originadas por la indiferencia y dar por supuesto que todo va bien.

REFLEXIONES

Querido amigo, Soy Ricardo Betancourt Chila; y si estás leyendo este mensaje es porque aún tienes la maravillosa oportunidad de estar vivo. Eso significa que tienes una posibilidad de cambiar tu vida y la vida de todas las personas que forman parte de tu entorno o círculo social dentro del ámbito educativo. Es probable que no puedas cambiar tu realidad pero sí la puedes transformar y mejorar. Querido amigo o amiga, estoy seguro que si tienes un objetivo claro, si eres humilde al reconocer que necesitamos ayuda para trascender y te vuelves disciplinado, trabajando duro y perseveras, entonces la podrás mejorar y hacer cosas grandes. No para demostrarle nada al mundo, sino para demostrarte a ti de lo que eres capaz de lograr; apoyándote en la figura de DIOS y levantándote cada vez que caigas sin desanimarte, recuerda que el principal obstáculo no son los demás, eres tú mismo.

Es de vital importancia como docentes o formadores de un sistema educativo, generar espacios de confianza y seguridad, donde podamos brindarles a los jóvenes oportunidades de ser mejores ciudadanos y honrados cristianos como decía un gran educador y formador Don Bosco. Recobrar el sentido profundo de esta frase educar para la vida con amor y pasión, llevarla a la praxis de manera sistemática educando la mente y moldeando el corazón.

LO QUE AFECTA A LA EDUCACIÓN

Hoy sabemos que existen grandes desigualdades sociales, políticas, religiosas, económicas y culturales. Además de pasar por momentos de crisis en valores, crisis en principios morales, guerras, migraciones, deserciones escolares, hogares disfuncionales, crisis en el amor, en la familia, en la escases de alimentos, crisis en las relaciones interpersonales, en las comunicaciones afectivas. También en las decisiones que tomamos, en las relaciones sexuales y en lo personal. Todos estos factores antes mencionados, hace que las familias busquen alternativas educativas que garanticen un aprendizaje significativo para sus hijos. Y es por esta razón que se acercan sus hijos a los diferentes centros educativos, con sus problemas, esperando que demos respuestas a sus necesidades de afecto, de orientación, de guía, de acompañamiento, de escucha activa, de esa cercanía de amigos y no de prejuicios.

Estoy seguro que muchos niños niñas, jóvenes y adolescentes vienen con una mochila llena de sueños a nuestras aulas, pero luego muchos de ellos se van decepcionados porque no hay propuestas innovadoras e interactivas que respondan o se ajusten a sus necesidades educativas. Es bueno tener siempre presente que estamos dejando solos a los jóvenes en el momento en que más nos necesitan. Ellos se van con sus sueños, con sus metas a buscar donde puedan germinar sus talentos, pero en muchos casos se desaniman al intentarlo y caen en la toma de malas decisiones y compañías que no generan un cambio positivo en sus vidas.

Esto hace pensar que, como educadores, tal vez no estemos preparados para responder a los desafíos que presentan nuestros jóvenes en pleno siglo XXI ellos. Están en situación de riesgo y vulnerabilidad y cada institución educativa debería revisar lo que está haciendo con los jóvenes y qué es lo que tenemos para ellos dentro de las aulas y espacios formativos.

CLAVE DE LA EDUCACIÓN

La clave es querer, como en toda familia, en toda relación amorosa, con los hijos, con los padres, abuelos y los amigos hay problemas. Existe una clave, que permite abrirnos, a un mundo de posibilidades y misterios, para ser descubiertos de forma profunda; la clave de todo cambio, superación y sobre todo en la educación, se ancla en el QUERER. Y el querer lo podríamos entender como tener el deseo, la voluntad o la intención de conseguir algo. Es decir, un sueño, cambiar los hábitos nocivos personales, la forma de pensar, de vivir, de sentir y de expresarse. Esta perspectiva implica viajar al interior de cada persona, para comprender nuestra biología, anatomía y los programas mentales que poseemos en las diferentes etapas del crecimiento y a lo largo de la vida. Los cuales determinan la forma en que pensamos, sentimos y actuamos.

De la misma forma en los procesos de enseñanza en las escuelas los maestros debemos querer a los niños, querer a los jóvenes, querernos entre amigos y compañeros. Debemos querer el cambio en la medida que sea posible, con el fin de ayudar a descubrir, que muy adentro de cada ser, existe una Inteligencia Infinita, una luz, una fuerza, una esperanza, una energía que nos mueve. Un potencial que guarda pacientemente ser descubierto para alumbrar la oscuridad que opaca nuestros sueños, existe una música que desea ser escuchada en la humanidad, y es triste saber que Dios, del universo nos creó con potenciales para ser disfrutados y no los usamos. Estos talentos son nuestros aliados, solo tenemos una vida para aprovecharlos y dejarlos salir del interior del alma; aprender a reconocerlos y trabajarlos de forma permanente.

A lo largo de nuestras vidas sabemos que todas las personas nacemos con talentos especiales que son únicos e irrepetibles, y si los usamos de forma correcta, nos abren puertas que permiten dejar un legado a la humanidad; sobre todo a nuestras familias. Un talento es algo que se le da bien hacer a alguien; como por ejemplo; *Juanito es bueno para las matemáticas, pero no para la música*. Entonces, muchos son buenos para bailar, hablar, tocar instrumentos de percusión, escribir, socializar, jugar al fútbol. En fin, todos llevamos esa grandeza interior en cada talento, la misma que, nos permite establecer una diferencia entre de los demás; y que, es necesaria para completar el rompecabezas, de la sinfonía social y mundial. Ya que se encuentra totalmente dividida, por la codicia y la ambición de generar riquezas sin importar a quien se lastime.

Si como docentes y padres de familia, queremos a nuestros estudiantes y a nuestros hijos, aceptándolos con sus defectos y virtudes; conociendo el contexto social y familiar donde se desarrollan, podremos entender la dimensión del problema de cada estudiante. Y así se puede crear sistemas educativos afectivos, que les permita sentir que son parte de un sistema integrador, de una sociedad más justa, de una familia integral y funcional.

REFLEXIONES

En mi corta experiencia como docente he tenido el agrado y la oportunidad de tratar con estudiantes de diferentes clases sociales, entre ellos me llamó la atención uno en particular, el cual omitiré su nombre real por cuestiones de protección de derechos de la niñez y adolescencia y lo llamaré Juan, pero aquí compartiré la lección de vida que aprendí. El niño Juan, de apenas 12 años de edad de piel negra y pelo prieto, se sentaba siempre en la última banca de la primera columna a mi lado derecho, siempre que yo le pedía las tareas no las presentaba. Estaba mal vestido, arrugado su uniforme, despeinado, mal oliente, inquieto, peleaba y a esto podemos sumarle su lenguaje poco agradable a los demás, así que decidí anotar en mi agenda de trabajo lo siguiente; “el niño Juan es terrible y está muy mal” sus padres nunca llegaban a las reuniones que se programaban, para informar sobre el rendimiento académico, comportamiento y cumplimiento de tareas de Juan.

Una tarde cuando terminé mi jornada de clases iba a tomar el autobús y de casualidad encontré a Juan en la estación de autobuses, le pregunté a dónde iba y me dijo a casa, le pregunté ¿está lejos tu casa? Me dijo, no profe, insistí ¿puedo ir? Si profe, respondió como asustado. Llegamos hasta su casa, su madre y su padre, me invitaron a pasar. Me bastó estar solo 10 minutos hablando con ellos, para comprender lo que le pasaba a Juan, su madre era drogadicta y su padre alcohólico. Salí de la casa del niño llegué a la parada de autobús y rápidamente, saqué mi libreta y escribí: “el niño milagrosamente está sano, es más, está bien, excelente con relación a sus padres”

Así como Juan hay cientos de historias reales que desconocemos como maestros, lo cual nos hace etiquetar el comportamiento de los niños y jóvenes, porque de hecho desconocemos la dinámica familiar, como está constituido su entorno, son hogares funcionales o disfuncionales. Desconocemos si hay violencia intrafamiliar, alimentación, ambiente de seguridad y bienestar, de confianza, de amor, de paz, de felicidad, de salud.

Aquí es donde como docentes o educadores debemos salir de la zona de confort que conocemos y viajar al mundo real de nuestros educandos. Hacerlo para conocer, su realidad, sus dificultades, sus temores, sueños, proyecciones de vida y darnos cuenta de que etiquetarlos no tiene sentido sino viajamos hasta el núcleo familiar. Saber con certeza lo que sucede detrás de la conducta de un estudiante. El crear un vínculo con las familias produce lazos de comunicación asertiva, que permiten buscar alternativas de mejoras y posibles soluciones con el objetivo de cambiar los patrones de comportamiento en los estudiantes.

Ahora sabemos que no se pueden resolver los problemas desde el mismo punto de vista que se originó. Se necesita gestionarlos y transformarlos en negociaciones que nos permitan despertar un enfoque de crecimiento y superación personal en la vida de los niños y sus familias. Si no encontramos la forma de mitigar el impacto negativo que genera esta situación en los niños, jóvenes, adolescentes y sus familias, sino buscamos el origen, las causas y consecuencias del comportamiento de nuestros niños y jóvenes, sino usamos la compasión como estrategia de cambio en los demás, entonces perdemos la batalla en la formación de las nuevas generaciones. También es importante tratar de lograr transmitir que nuestros niños y jóvenes puedan pensar, sentir y hacer bien durante toda su vida.

- Nuestros jóvenes piensen bien, pero no solo a pensar cosas; sino, saber buscar con el pensamiento y saber usar las ideas para progresar. Eso es el lenguaje de la mente. Debemos orientar a que los jóvenes piensen lo concreto con el corazón y con la mente, ese es el camino de la humanidad.
- Que sientan bien que mantenga un lenguaje del corazón. Es decir, que aprendan a sentir, que entiendan que debemos querernos y respetarnos unos con otros, aunque no estemos de acuerdo. Todos tienen el derecho de expresarse, sin ofender a los demás.

- Que nuestros jóvenes aprendan a hacer, esto se refiere a la capacidad de crear, e inventar, de proponer, de iniciar, de emprender. Sería bueno pensar en prepararlos para que emprendan y no para que dependan de un trabajo, casi siempre nos preparan para buscar trabajo y no para generar trabajo.

LO QUE UN FORMADOR DOCENTE DEBE TENER EN CUENTA EN EL PROCESO EDUCATIVO

Todos los formadores, docentes, profesores antes, durante y después de los procesos de enseñanza-aprendizaje deben tener muy en cuenta que, para fortalecer las relaciones interpersonales de comunicación con los estudiantes, padres de familias y compañeros de trabajo se debe pensar bien la forma de hablarles, de mirarlos, de escucharlos, tenemos que ser amigos, padres, hermanos, tratarlos como lo que son, PERSONAS. Individuos dignos de respeto y admiración, de un valor incalculable. Es claro que debemos saber cómo brindarles el apoyo y orientación en todo tiempo, con ideas claras, con palabras suaves y entendibles;. Las mismas que generen una transformación en todo su ser, pero sobre todo en la forma de pensar; pero depende mucho de la forma en que le hablemos a nuestros estudiantes y a nuestras familias y amigos. Ya que el impacto que tienen las palabras en el cerebro determina los estados de ánimo e influyen en el comportamiento y rendimiento de cada ser humano.

Queridos amigos formadores-docentes es bueno tener siempre presente antes de enseñar, que una palabra cargada de energía positiva puede salvarles la vida a muchas personas en especial a nuestros estudiantes. Y de igual forma una palabra cargada de resentimiento, de rencor y odio puede destruir la vida de jóvenes para siempre y de ser quizá superhéroes para alguno, pasamos a ser villanos para todos. Así es que las palabras nos brindan seguridad y confianza. Esta seguridad y confianza están asociadas a la construcción de sus propios conocimientos, a partir de sus propias experiencias de vida buenas o malas. Entonces, debemos acompañarlos y guiarlos en esa nueva formación del saber y el conocer. El saber cómo parte de las experiencias y el conocer como parte de la formación profesional es decir la ciencia.

En cierta forma nuestras vidas son el resultado de lo que la educación hace con nosotros con cada uno, “nuestros títulos académicos, nuestros conocimientos, nuestros sueldos, nuestras relaciones personales e interpersonales. Pero, todo este proceso debería ir ligado a nuestras emociones. Sin embargo, me percaté que están totalmente separados, por la falsa idea de la felicidad materializada, es decir depender de algo o alguien.

Así que, debemos querer que toda la comunidad educativa sea feliz, que se sienta a gusto en las escuelas, en los colegios, en las universidades y en las familias. Esa felicidad no debe ser atribuida a cosas materiales, como el dinero, casas, carros, mujeres, lujos, propiedades. Eso no es felicidad. Podemos llamarlo bienestar. Y es verdad que todos tenemos derecho a la prosperidad, pero tenemos

que aprender a educar, para darle buenos contenidos a nuestra vida y la vida de los que nos rodean y de esta manera contribuir a tener un mundo más humano.

Se puede conseguir todo lo que el ser humano se propone en la vida, ya lo decía antes, los sueños, metas, objetivos. Se puede tener una buena posición social, se puede tener un buen nombre y una cuenta bien cómoda que permita vivir sin preocupaciones; pero la pregunta es ¿estas personas son felices? La respuesta es no, porque la felicidad podemos definirla como un estado del ser, del pensamiento, de una emoción razonada, de una decisión interna. La felicidad no depende de una persona, ni mucho menos de un bien material, porque “los vacíos del ser, no se los puede llenar con el tener”. Existe una gran diferencia que solo les permite converger a muchos si trabajan el ser con el tener de forma equilibrada, teniendo guías espirituales que apacigüen las turbulencias del alma cuando las cosas no van bien.

EL ROL QUE CUMPLE EL MAESTRO EN LA SOCIEDAD

Como formadores, docentes, maestros y educadores cumplimos el rol más importante de la sociedad; el cual es formar seres humanos competentes y felices y no máquinas de producción, competitividad y desarrollo industrial. Tenemos que educar seres humanos capaces de sentir, amar, enamorarse, compadecerse por las necesidades de otros y hacer algo en respuesta al dolor ajeno, necesitamos desde todas las culturas y nacionalidades educar en HUMANIDAD en derribar las barreras que nos separan aun estando cerca. Entonces, desde las aulas como formadores y educadores es crucial recordar” que debemos olvidar, lo que enseñamos, debemos despertar abrir los ojos y ver a quien le estamos enseñando.

El formador docente es la joya de la corona de cada país, por son los que están en la primera línea de intervención de un país. Los docentes son la carta de presentación de la nación por forman a los profesionales que ocupan los grandes puestos de liderazgos. Pero es importante entender la diferencia entre un profesor y un maestro formador:

- Un profesor enseña letras y números, un formador moldea los pensamientos
- Un profesor se enfoca en los resultados, a un formador le fascina los procesos
- Un profesor llama vagos a los estudiantes, un formador les pregunta que sucede en casa.
- Un profesor pregunta, Cuánto sacaste en el examen, un formador pregunta cómo te sentiste durante el examen.
- Un profesor se centra en lo que un estudiante no puede hacer, un formador descubre la grandeza que hay en el interior de cada ser.
- Un profesor cumple porque es su labor, un formador educa porque tiene vocación y todo lo hace por amor.

- Un profesor se centra en lo cognitivo, un formador se centra en lo emocional
- Un profesor ve el exterior de un estudiante, un formador viaja al interior para ver desde adentro hacia fuera
- Un profesor se centra en los errores, un formador ayuda a descubrir los talentos.
- Un profesor sanciona y juzga un formador, escucha y consuela.

Comprendemos que las realidades educativas en la mayoría de los contextos socioculturales no resultan funcionales, incluso, en algunos sectores de nuestro país. Por ello una de las tareas de nosotros los maestros, afros, cholos, mestizos, Indios, Indígenas, chachis o como nos quieran llamar tenemos, es rehacer esta situación. En el sentido que; el maestro es la joya de la corona de cada país. El maestro le da color al mundo de los estudiantes, redibujamos el mundo, repintamos el mundo, enrumbamos el caminos de aquellas generación de niños, niñas, jóvenes y adolescentes perdidas, llenamos de luz y esperanza, a las familias, de igual forma, como padres dentro de nuestros hogares. También debemos ser artistas que inspiren confianza para motivar de forma permanente a nuestros hijos.

Es fundamental transmitir a la niñez y juventud que, mayor riqueza de un país, no es su oro, tampoco su plata, su petróleo, no es la economía, no son los rascacielos. La mayor riqueza de un país es su educación integral transformadora. Por ejemplo, educación es ir a un restaurante pedir por favor las cosas, dar propina por agradecimiento y no por obligación es un gesto que le hace sentir a la persona que te atendió que está haciendo bien su trabajo sin que se lo expreses. Tener educación es caminar por una calle estrecha y cederle el paso a quien viene en sentido opuesto, una persona con educación puede ayudar a cambiar la humanidad.

Un país aumenta su identidad académica debido a que tiene los mejores perfiles en docencia, invierte en la formación integral permanente de sus profesores, donde cada docente es formado durante la preparación académica. Los maestros son bien reconocidos por la sociedad, son respetados y bien pagados, sienten vocación y sienten pasión por lo que hacen. Aunque no concibo la idea de que un maestro hoy en la actualidad no sea reconocido, ni tampoco somos partes de las decisiones políticas del país; ni mucho menos somos parte en la elaboración del curriculum académico.

IMPORTANTE TENER PRESENTE LAS INTELIGENCIAS MULTIPLES ANTES DE COMENZAR A EDUCAR

Cada ser humano es inteligente a la medida de sus habilidades y talentos. Los cuales vienen insertados como un *chip* en nuestro cerebro, esto implica que, a medida que crecemos debemos desarrollarlos. Desde mi experiencia como educador salesiano he visto muchas habilidades desarrollas en niños, jóvenes y

adultos; pero también vi una gran cantidad personas que se diferencian unos de los otros por las cosas que puedan hacer. Es decir, unas madres son excelentes amas de casa, preparan alimentos que emociona sentarse a la mesa, porque esos sabores no se olvidan jamás, como los encocado de mariscos de mi tierra esmeraldas, pero hay madres que no poseen ese talento. De igual forma hay padres que son buenos con la intuición casi se podría decir que son precisos para intuir cálculos.

REFLEXIONES

De pequeño siempre acompañe a mi padre al campo, cuidábamos ganado y muchos árboles de cítricos. Cuando cosechábamos podía darme cuenta de su talento de la intuición, recolectábamos muchas naranjas para los dueños de la finca y las hacíamos un montón. Él veía el montón se quedaba en silencio algunos segundos y decía “aquí hay 1.000 naranjas” y yo le decía, pero si no las hemos contado. Él me replicaba ya verás, y da la casualidad que cuando terminábamos de contar solo faltaban cinco naranjas. Así que, como seres humanos racionales, todos llevamos estas habilidades que solo falta descubrir, en mi área de entrenador deportivo veo los mismos talentos en unos y escasea en otros.

La inteligencia es propia de cada ser humano, sin ella sería una catástrofe la humanidad. Por eso la comunidad científica, haciendo usos de la investigación, concluye afirmando lo complicado que resulta definir un concepto de inteligencia. Dado que la inteligencia está asociada a la memoria y gran parte de nosotros a menudo la confundimos, diciendo, que, mientras más memorice un niño, es más inteligente, y pues no es así. Por eso recurrí a psicólogos y especialistas de reconocimiento mundial como es el doctor Mario Alonso Puig, español nacido en 1955 en Madrid. Se trata de un especialista en cirugía general y del aparato digestivo y toda una eminencia en el mundo de la inteligencia y la cognición humana, además de ser miembro de la New York Academy of sciences, pertenece a la Asociación América para el avance de las ciencias.

El doctor Puig interpreta la Inteligencia como la capacidad de gestionar problemas y dificultades para buscar posibles soluciones. Esta eminencia hace referencia a que los problemas, por más inteligentes que seamos, no se pueden simplemente llegar y decir “ya se resolvieron”. Es importante, analizar la magnitud del problema, para plantear preguntas con posibles respuestas, escuchar el origen, identificar las causas y luego entrar en una postura de negociación. Y, por último, llegar a la transformación del problema, lo cual sería la solución.

Entonces también podría expresar que la memoria es una capacidad del cerebro, y cuando, por ejemplo, un niño no aprende las enseñanzas de las familias y académicas, es porque una de las áreas del cerebro no están completamente formadas en su totalidad. Esto se debe al proceso alimenticio que no se está llevando a cabo de forma correcta, o también existen problemas emocionales en la persona. El entorno donde se desarrolla es crucial, para fortalecer la capacidad

de la memoria. La misma que está asociada a la capacidad de retener la mayor cantidad de información posible de forma literal. Y para que este proceso se realice, la memoria posee algunos aliados como son los órganos de la vista, la audición, y sobre todo el hipocampo. El mismo que es responsable de la consolidación de la memoria a corto y largo plazo. Estos órganos juegan un papel fundamental, de no funcionar correcto uno de ellos, entonces la memorización se vuelve compleja y la capacidad de gestionar problemas y toma de decisiones se ve afectada.

No se puede hablar de inteligencia si no se tiene en mente un concepto estándar sobre inteligencia. El cual se ha desarrollado durante el último siglo, principalmente en Occidente también ha influido en otras partes del mundo, como en nuestro país. Y, en especial, en nuestra provincia Esmeraldas y es la creencia de que hay una única inteligencia en nuestra mente, la inteligencia se hereda en gran parte; debido al traspaso genético de cada individuo.

En el último siglo psicólogos y biólogos dicen haber descubierto formas de ver lo listos que somos mediante ondas cerebrales. Incluso, solo con ver la manera de hablar o conducir por una autopista, también analizando la saliva o los genes. En Occidente se han hecho grandes intentos por entender la inteligencia, porque el hecho de hacer las cosas de la misma forma durante mucho tiempo, no significa que esté mal, tampoco que sea correcto.

En el medio en que vivimos es fácil ver que existen muchas formas de aprender, y lo hacen de acuerdo a sus posibilidades y capacidades de hacerlo, pero al final todos llegan alcanzar un nivel de aprendizaje. Desde la escuela, el colegio, la universidad, en grupos de amigos he podido darme cuenta, que siempre hay una capacidad que diferencia la forma de resolver problemas y de igual forma realizar ciertas tareas con una facilidad impresionante.

¡En la escuela tenía compañeros que se les daba bien los números, antes de que el maestro terminará el ejercicio ellos ya sabían el resultado! Y siempre me preguntaba ¿cómo lo hace? Ahora puedo entender, después de muchas investigaciones en mi labor, como educador; que cada persona tiene talentos innatos. A mí me gusta el fútbol, también lo juego, pero no sé nada de inglés, trigonometría, física, química cuántica, cálculo etc.

Para reafirmar mi opinión y entender mejor cómo funcionan nuestras inteligencias, tomé algunos fragmentos del padre de esta teoría “Inteligencias Múltiples” el Doctor Howard Garner, el mismo que tiene una larga trayectoria en investigación sobre el sistema nervios y su relación con el cerebro. También estudia el funcionamiento de la inteligencia y la importancia que tiene conocer estos fundamentos antes de educar a las nuevas generaciones en los sistemas educativos.

El doctor Howard Garner, explica que la inteligencia es comparable en su funcionamiento como un ordenador. Si este trabaja bien realizamos las cosas de forma inteligente y si no las hacemos bien, pues entonces no somos inteligentes. Las inteligencias múltiples dicen que tenemos varios ordenadores. Esto quiere

decir que somos buenos para unas cosas y regulares para otras cosas, y el hecho que seas bueno con una inteligencia no quiere decir que seas malo con otras. Y estoy convencido que como educadores y padres de familias estamos relacionados con estas realidades.

Entonces repasemos la clasificación del doctor Garner. Debido a las profundas investigaciones realizadas por este especialista y su equipo de investigación. Después de haber estudiado minuciosamente el cerebro humano desde su origen y evolución llegó a la conclusión que existen por lo menos nueve tipos de inteligencias, las cuales las definió de la siguiente forma:

INTELIGENCIA LINGÜÍSTICA

Este tipo de inteligencia la representó con un poeta, porque ellos tienen una gran capacidad para redactar en un lenguaje que mueve las almas dependiendo lo géneros literarios según la obra y lo que quiere expresar el escritor. También podemos encontrar esta inteligencia en personas que hacen de la lectura su pasión, su vida. Europa tiene una de las tasas más altas en cuanto a niveles de lectura se refiere, las culturas le dan importancia a conocer que en los libros está la historia de la humanidad. Que se puede viajar a través de letras con el fin de aumentar la capacidad de guardar palabras en la memoria para tener una buena comunicación.

INTELIGENCIA LÓGICA MATEMÁTICA

La inteligencia matemática es la necesaria para resolver problemas numéricos. Además se aplica a las ciencias y está casi en el 95 % en todas las materias. Este tipo de inteligencia desarrolla la capacidad de razonamiento y mejora la fluidez de la información en las conexiones neuronales. Aquí desempeña un papel importante los órganos de la vista, la memoria y la atención para poder resolver los procesos matemáticos.

INTELIGENCIA MUSICAL

Es la capacidad de oír, recordar y manipular los instrumentos musicales. Aquí podemos encontrar grandes músicos que marcaron un legado en la historia. Por ejemplo, en nuestro Ecuador conocido como el Ruisñor de América aparece el orgullo de todo Guayaquileño, Julio Jaramillo, cantante y compositor. Solo le bastaba ver algo que lo inspirara para crear melodía con las cuerdas de su guitarra. Sus canciones viajaron casi por todo el mundo llevando un mensaje muy apasionado y romántico que tocaba el alma de quien lo escuchaba. Como Julio, podemos citar algunos, el Italiano Luciano Pavarotti, Andrea Bucheli, Alejandro Sanz, Marco Antonio Solís, Vicente Fernández, entre otros que destacan su inteligencia musical.

Así como mestos artistas tenemos también en nuestra tierra Esmeraldas. Música de nuestro folklor los cuales, ya recorriendo algunas partes del mundo, representándonos con altura y disfrutando lo que hacen, nuestra insignia de la Marimba, Guillermo Ayovi Erazo, más conocido como Papa Roncón, vive en

el Cantón Eloy Alfaro y en la actualidad sigue enseñando a tocar con amor la marimba a las nuevas generaciones.

INTELIGENCIA ESPACIAL

Se refiere a la capacidad de ubicarse en espacios amplios, o moderados, como los jugadores de ajedrez. Este tipo de inteligencia la desarrollan los pilotos de aviones, los capitanes de barcos, entre otros. La inteligencia espacial nos permite reconocer geográficamente lugares con una facilidad impresionante.

INTELIGENCIA KINESTESICA

Nos permite utilizar todas las partes del cuerpo con soltura, para resolver problemas o hacer cosas, está la desarrollan los bailarines, atletas, contorsionistas, es decir personas totalmente dotadas con esta habilidad corporal.

INTELIGENCIA INTERPERSONAL

Es la capacidad de comunicarnos con otras personas, con la finalidad de entendernos, y resolver problemas y conflictos. La clave de esta inteligencia está en saber comunicar y transmitir un mensaje que toque las emociones de quienes escuchen. Este permite entender la motivación de otros, cómo ayudan a resolver problemas y convencerlas de que sigan sus ideas. Podemos encontrar en las escuelas a nuestros maestros, que transmiten mensajes a través de la comunicación dirigida a establecer cambios.

Madre Teresa de Calcuta, era especialista para empatizar con personajes poderosos en todo el mundo. Conversa mucho sobre humanidades con ellos y aprovechaba la oportunidad para persuadirlos y conseguía grandes sumas económicas para fortalecer la congregación de las Hermanas de la Caridad, que la actualidad está en más de 120 países en el mundo. También esta inteligencia las poseen los políticos, presidentes, líderes religiosos, padres de familia, por eso cualquiera que no sea un ermitaño debe poseer esta inteligencia para ser integrado a la sociedad. Esta inteligencia según el doctor Garner a menudo es llamada inteligencia social.

INTELIGENCIA INTRAPERSONAL

Esta inteligencia hace referencia el reconocimiento interior, permite el reconocimiento de los puntos flacos que existen en el mundo interior, el cual define nuestro comportamiento. Esta inteligencia tiene que ver con las emociones, con la forma de sentir, de amar, con la esencia del ser. A menudo la inteligencia intrapersonal busca un equilibrio emocional, haciendo que los estados emocionales se alteren de forma positiva o negativa de acuerdo a lo que percibimos de forma externa, para llevarlo a la acción. Para que esta inteligencia produzca dichos efectos, debemos entender que se estructura de la siguiente forma.

Todo empieza con los órganos que poseemos los seres humanos; la piel, los ojos, los oídos, la boca y la nariz, todo lo que ingresa por estos órganos es llevado

a través de las neuronas transmisoras al cerebro, creando de forma inmediata, las ideas que luego se transforman en pensamientos. Luego se transforman en emociones, después todo este proceso cerebral es representado por nuestras acciones cotidianas. Conocer y poseer este tipo de inteligencia, permite a una persona adaptarse a un mundo de cambios, ya que es necesario aprender a gestionar nuestro comportamiento.

La inteligencia intra personal lleva tiempo entenderla, debido a que no podemos ver las debilidades y medirlas. Es fácil ver y corregir algo físico; pero cómo corregir algo que no se puede ver físicamente. Así que, es un proceso permanente conseguir un resultado y trabajar sobre la base de lo que se quiere. Es importante desarrollarla meditando, reflexionando sobre la diferencia que puede existir entre una persona y otra. Debe de existir una relación entre la forma de pensar, hablar y hacer, este comportamiento define en una sociedad a cada ser. Grandes científicos atribuyen esta inteligencia como la base de la felicidad.

INTELIGENCIA NATURALISTA

Es la teoría de Darwin, es la forma de distinguir de forma consecuente entre una planta y otra en el mundo natural, un animal y otro, un tipo de nube y otra, formación rocosa etc. Así mismo, en la sociedad podemos distinguir entre un coche y otro, entre tus hijos y los de otros, también entre tu esposa y la del vecino. El sistema nervioso central usa cada inteligencia para resolver dificultades y fijar un orden que establece seguridad. Esta inteligencia nos permite buscar entre las personas parejas con afinidades de reproducción para la evolución de las especies.

INTELIGENCIA EXISTENCIAL

Dicha inteligencia hace referencia al origen y evolución de la humanidad de las preguntas y las respuestas, de cambios fenomenológicos de cada persona en las distintas etapas del desarrollo evolutivo a lo largo de la existencia aquí están las costumbres, las culturas, tradiciones etc.

De esta forma el doctor Howar Garner define las inteligencias que posee cada ser humano, las mismas que deben de ser descubiertas en los hogares y potencializadas en las escuelas, colegios y universidades. Pero antes deben de ser descubiertas; primero por los padres de familia en los hogares, si esto no sucede en casa, los segundos responsables son las escuelas. Insisto, como educadores debemos de apuntar a fortalecer las potencialidades de nuestra comunidad educativa y así dejar de estar gastando tiempo en las debilidades.

Casi siempre puedo escuchar a colegas maestros y madres de familia, decir lo siguiente: profesor usted es el tutor de mi hijo verdad, ¿podría decirme cómo está mi hijo en cada materia? – Maestro claro! En lengua está bien, en educación física también, es sobresaliente en inglés, pero en matemáticas, sino mejora, perderá el año. Si usted es madre o padre de familia y maestro, entonces está relacionado con esta realidad y podrá entender lo que quiero decirle.

De seguro esta madre como muchos le pondrá un profesor de matemáticas, para que no pierda el año. Pero no olvide que su hijo es sobresaliente en inglés, debería de ponerle un maestro de inglés, porque ese es su talento natural y si lo desarrolla y lo potencializa será un buen profesor de inglés o tal vez un traductor reconocido. El problema más grande repetido en nuestro sistema académico estandarizado es que dedicamos tiempo a enfocarnos en las debilidades y perdemos de rumbo las fortalezas de nuestros niños y jóvenes. No existen personas tontas ni tampoco torpes, es solo que aprender a observar para encontrar el potencial que hay dentro de cada ser humano, para ayudarlo a encausar el encuentro con la felicidad.

Con estas ideas, hoy sabemos que las inteligencias están asociadas a los estilos de aprendizajes. Que, si un niño no aprende de la forma en que les enseñas, entonces preocúpate de enseñarle de la forma en que el niño pueda aprender. Hay que recordar que los niños de las generaciones venideras son diferentes por el uso de las tecnologías. Entonces será necesario cambiar la forma de enseñar para que el conocimiento llegue a surgir efecto en las vidas de aquellos que formamos parte de la humanidad.

EDUCAR DESDE EL CEREBRO DEL QUE APRENDE Y NO DESDE EL CEREBRO DEL QUE ENSEÑA

¿CONOCEMOS EL FUNCIONAMIENTO DEL CEREBRO DEL NIÑO O DEL JOVEN QUE TENEMOS EN FRENTE MIENTRAS LO EDUCAMOS?

Quizá esta pregunta nos pone en una tela de dudas, debates y cuestionamientos muy serios; que no sabemos cómo darles una salida concreta para que los educando nos den respuestas que esperamos. Es, así pues, que la educación ha tenido el papel protagónico en el desarrollo del nuevo orden mundial. Sin embargo, siguen existiendo grandes vacíos sin respuestas dentro de las aulas educativas. Existen problemas y desafíos que los docentes debemos enfrentar día a día. En algunos casos queremos renunciar, porque desconocemos cómo gestionar los conocimientos pertinentes que deben recibir nuestros estudiantes durante su formación.

Sin embargo, hoy la neurociencia, a través de la neuroimagen, nos muestra cómo podemos contrarrestar estos problemas educativos en muchos países. Esto responde al por qué nuestros estudiantes no aprenden al mismo ritmo y todos por igual. La neurociencia viaja hasta las profundidades del problema para marcar un camino más concreto. En cambio, la educación se queda en las consecuencias del problema, es decir; se centra en lo que no pueden hacer los estudiantes y a partir de allí se incrementa la desmotivación y la deserción escolar en los estudiantes.

Estudios serios como los que presenta el Británico Dr. Ken Robinson uno de los más revolucionarios investigadores y escritores a nivel educativo que tuvo el XXI, en su libro *El elemento* y en el libro *Escuelas creativas*. Él, resalta la importancia de conocer el funcionamiento del cerebro antes de educar. El Neurocientífico Facundo Manes Argentino, hace énfasis en la neuro plasticidad cerebral y el impacto que tiene el ejercicio físico a la hora de aprender, El psicólogo educativo y neurocientífico español Álvaro Bilbao; habla de las emociones antes durante y después de los procesos educativos. También el Dr. David buen biólogo y genetista español habla de la poda neuronal a partir de la adolescencia. Enfatiza en los cambios profundos que surgen durante el crecimiento y el intercambio informativo que realiza el cerebro en las diferentes edades. Además, del por qué los estudiantes de bachillerato mantienen actitudes desafiantes con los docentes en la mayoría de los casos. Esto se debe a que están dejando de ser niños para convertirse en adultos jóvenes y reemplazan gustos pasados por nuevos intereses

propios de la edad lo que hace que ellos entren en una etapa de cuestionamiento, del por qué de las cosas. Quieren respuestas concretas que respondan a sus intereses como jóvenes que buscan ir creando un sentido de pertenencia además de ir configurando su identidad.

Francisco Mora doctor en neurociencia y medicina, habla de la importancia de conocer los procesos neuronales que inciden en el aprendizaje a partir de los primeros años y la maduración del cerebro a partir de lo que percibe. Palpa y procesa en función de dar posibles respuestas. Además, señala que los procesos de maduración del cerebro en los niños es diferente. Él sostiene que, en algunos niños la maduración de varias áreas relacionadas con el aprendizaje no mantienen una asimetría en el proceso de mielinización, sino es hasta los 7 años de edad donde todas las partes relacionadas con la lectura ya se encuentran listas para que un niño aprenda a leer sin dificultad y sin castigos como lo hacen en Suiza, Finlandia, China, Singapur. Es importante tener presente que la mielinización, según los expertos, permite que los impulsos nerviosos se conduzcan con mayor velocidad por las conexiones neuronales y, por ende, facilita la comunicación sincronizada de las neuronas. Este proceso sigue el modelo jerárquico mencionado anteriormente, ocurriendo primero en áreas sensoriomotoras y finalmente en áreas asociativas.

Hay casos donde niños comienzan a leer a los 4 años de edad, otros a los 5, otros 6 años, sin embargo cuando tratamos que estos niños aprendan a convertir grafemas en fonemas, para ellos se vuelve un verdadero infierno y para nosotros como docentes cuando desconocemos lo que ocurre en el cerebro a estas edades se nos vuelve un desafío de grandes proporciones, todo esto se da porque no entendemos que las áreas relacionadas con la lectura aún no maduran y las conexiones sinápticas no realizan bien el intercambio de información como se requiere, es por esta razón que los niños menores a 7 años comienzan a sufrir durante el proceso de lectura en casa y en las escuelas.

Es decir, que, para educar y tener buenos resultados en los procesos educativos; como docentes y formadores debemos conocer el funcionamiento del cerebro de nuestros niños, niñas, jóvenes y adolescentes. A partir de allí se requiere generar contenidos que respondan a sus intereses individuales y colectivos, de lo contrario seguiremos exigiendo y esperando respuestas que los niños y jóvenes jamás nos darán debido a lo antes mencionado. Y, es por eso que; como desconocemos el funcionamiento del cerebro, comenzamos a etiquetar a los estudiantes, diciendo que no son buenos, que son dejados, que no cumplen y que son vagos. Todo esto va en detrimento de los resultados que esperamos. Sabemos que la prisa del mundo actual y la pandemia de COVID-19 dejó marcada la educación hasta la actualidad, con altos índices de deserción escolar por causas multifactoriales, a nivel emocional y de aprendizajes requeridos. Todo esto empeoró el progreso escolar, sin embargo el Psicólogo estadounidense Daniel Goleman, escritor del libro *Inteligencia emocional* y otros trabajos relacionados con el ámbito educativo. Refiere la importancia que tienen las emociones a la hora de realizar

los procesos de enseñanza. Puntualiza que, la alegría, la sonrisa, la empatía, la música, la creatividad, la curiosidad por aprender y descubrir algo nuevo, se debe generar a partir del que enseña.

Es decir, de parte del docente y si se enseña de forma monótono en las aulas perderemos el control y los estudiantes se aburrirán con facilidad. Por eso nunca un docente debe entrar en un aula, con una cara amargada, gritando, diciendo “buen día, saquen su libro y abran la pagina 59”, porque es justo allí en ese momento que creamos un clima de hostilidad, inseguridad y apatía por aprender. Además, ponemos a los estudiantes en un estado estrés esto hacen que muchos docentes aún eduquen con un sistema de revolución industrial.

Recuerde siempre que un buen maestro ingresa siempre al aula con una sonrisa, preguntando “cómo se sienten hoy, o qué tal estuvo el fin de semana”, o quizá con un chiste donde se active todo un sistema de hormonas que están presentes en el aprendizaje. Específicamente la serotonina, dopamina, oxitocina y endorfinas, las cuales son responsables de los sentimientos de alegría, amor, satisfacción y plenitud que experimentamos. Entender cómo funcionan y cómo podemos activarlas de manera natural es esencial para mejorar nuestro bienestar emocional a la hora de aprender. Quizá usted leyendo estas letras recuerde ese profe de la página 59 o quizá recuerde ese profe que siempre tenía una sonrisa en los labios que contagiaba por su carisma y que también le aconsejaba. Aquí es importante realizarnos esta pregunta:

¿Soy profesor entusiasta, alegre, creativo, empático a la hora de construir el conocimiento dentro y fuera de las aulas con mis estudiantes, o soy un docente arrogante, pedante y mal humorado?

Imagine por un momento que usted va a su trabajo todos los días con buena actitud y al pasar el tiempo se da cuenta, que su jefe, jamás sonríe, que siempre está enojado, grita y hace berrinche por todo. Si, por añadidura, sus compañeros siempre están metidos en chismes, donde usted no siente seguridad de contar algo por miedo a ser delatado, un ambiente donde todos se quejan y nadie propone solución, donde los superiores solo imponen así no esté bien lo que les piden que hagan. Siendo honestos ¿cómo se sentiría usted en ese lugar? ¿qué pensaría usted de ese jefe y de los compañeros? ¿sentiría usted seguridad y confianza?

Si responde que se siente mal, así es exactamente lo que sienten nuestros chicos cuando como docentes creamos ambientes tóxicos, es necesario que nos detengamos a reflexionar cómo estamos educando a nuestros niños, niñas jóvenes y adolescentes. Si usted cree que gestiona sus emociones durante esos momentos que se presentan, en hora buena significa que podrá mantener el control de la situación presentada.

Es imprescindible que generemos estos espacios para educar mejor, permitir que nuestros estudiantes no sean simples espectadores; sino más bien crear las condiciones para que sean protagonistas en la construcción y participación del

conocimiento sin límites y barreras. Por estas razones intentar educar sin conocer el funcionamiento del cerebro, será así como, intentar diseñar un guante, sin antes haber visto una mano.

A lo largo de la humanidad la educación ha tenido el papel más importante para el desarrollo de la sociedad y de las personas, pero también es innegable el valor trascendental que tienen los docentes al momento de saber formar a personas integrales, capaces de pensar, amar y sentir dentro de los establecimientos educativos además de aprender adaptarse en espacios abrumadores. Por eso hay que saber cómo se aprende, para saber cómo se enseña. La única metodología que debemos usar es la de la vocación y el amor, justo como lo decía uno de los más grandes educadores de todos los tiempos. Don Bosco decía *“haced todo por amor y nada por la fuerza”*. Hay que respetar la realidad humana en todos los procesos de crecimiento y desarrollo evolutivo, del tú qué es y no del yo que quiero que sea. Es imprescindible en ocasiones olvidarnos de lo que estamos enseñando dentro de las aulas y concentrarnos a quién le estamos enseñando. Este gesto de amor permitirá que la persona se sienta que es importante, apreciada, valorada y querida.

Es fundamental escuchar con atención lo que dicen nuestros niños y jóvenes dentro y fuera de las aulas, y escuchar es preguntarnos el ¿Por qué dicen lo que dicen y porque hacen lo que hacen? En una ocasión una maestra le pregunta a una niña, ¿sabes leer? y la niña le responde, leer no, pero escribir si, la maestra se extraña, entonces le da una tiza y la niña comienza a hacer rayas en la pizarra inentendibles, de repente la maestra enojada le dice; pero que dice ahí, la niña le responde, pero si ya le he dicho que no se leer.

Esta reflexión nos hace pensar que no estamos escuchando con atención a los niños y jóvenes, seguimos enseñando desde la mente del que enseña y no desde la mente del que aprende; queridos docentes los niños y jóvenes nos dan respuestas desde su capacidad de entendimiento y capacidad de neurodesarrollo, sin embargo, nosotros los tratamos como adultos, esperando respuestas que nosotros queremos escuchar, mas no las que ellos nos puedan brindar. Pero es triste escuchar en las juntas de curso frases como: ese niño no atiende, es inquieto, no cumple, es vago; muchos docentes están convencidos que, si un niño no responde conforme a sus deseos, entonces está perdido. Quizá deberíamos repensar los contenidos que planeamos antes de ingresar a las aulas de clase, es decir abandonar en momentos lo que teníamos planificado y concentrarnos en despertar el interés y curiosidad del niño o joven por aprender.

En la actualidad la humanidad ha cambiado al igual que las personas, también las formas de gobierno, las culturas, los pueblos, el uso de las nuevas tecnologías y los nuevos inventos, las formas de enamorarse y contraer matrimonio. Pero lo que no cambia es la forma de enseñar. Son más de doscientos años desde que apareció la educación, no obstante se sigue programando a las personas con los mismos conocimientos con el fin de insertarlos al mundo laboral con una fecha

de caducidad. Si ya estás viejo te jubilan y así hasta agotar las energías. Como dice el sabio refrán popular, “el hombre occidental es raro, vive como si nunca fuese a morir acumulando riquezas que a la tumba no puede llevar, y luego muere como si nunca hubiese vivido”, muere cansado, enfermo, desahuciado y solitario en su lecho de muerte. Por esta razón es importante que los docentes entendamos el impacto que tenemos en la vida de las personas mientras los educamos.

Todos sabemos las realidades que presentan muchos docentes en gran parte del mundo, viven estresados, cansados, tristes, agotados, desmotivados, son invisibilizados en muchos lugares y sobre todo mal pagados. La educación surge como una estrategia de cambio, superación, desarrollo económico e industrial y orden en las nuevas civilizaciones del nuevo mundo, por otra parte, la educación toma más fuerza a partir del siglo XVIII, cuando en Europa se inicia un proceso de cambio económico llamado revolución industrial.

Este cambio producirá la desaparición de la sociedad tradicional basada en lo rural y controlada por la nobleza y la aparición de la sociedad moderna, basada en la industria y en el control de otra clase social como la burguesía.

De hecho, es fundamental realizarnos algunas preguntas; por ejemplo ¿por qué si todo ha cambiado se sigue enseñando de la misma forma en las escuelas y colegios? ¿Por qué se les obliga a aprender lo mismo a todos por igual, si somos diferentes? ¿Por qué se les prohíbe equivocarse a los estudiantes? ¿Por qué su equivocación se castiga con una sanción o una mala calificación? ¿Por qué en las semanas de exámenes los padres van a ver a sus hijos y la primera pregunta que realizan es ¡¿cuánto sacaste? Como si las calificaciones fuesen más importantes que los sentimientos de los niños y jóvenes. En ocasiones actuamos como si los chicos no tienen derecho a equivocarse o sentirse mal, no son máquinas, queridos amigos, son seres humanos que sé van formando a partir de las vivencias, de lo que perciben. Es importante saber que existe una diversidad dentro de las aulas y espacios educativos, existen sueños, pensamientos, emociones y esperanzas dentro de cada persona, y en especial en los niños que son las nuevas generaciones son las generaciones del presente y del futuro. Ellos piensan, sienten y hacen de acuerdo a sus potencialidades y limitaciones, sin embargo; el sistema educativo los educa a todos por igual.

No obstante, esta forma de educar; obliga a los docentes, dejar de lado las emociones, lo intangible lo que no se ve. Y es importante tener siempre en cuenta que las emociones son determinantes dentro de la educación y el aprendizaje, además están ligadas al crecimiento de la persona, para desarrollar seguridad antes, durante y después de iniciar su recorrido y camino hacia el conocimiento.

Por esta razón es necesario, enfatizar en una educación transformadora, la cual sea capaz de tocar el corazón de toda persona humana; y que de esta forma la persona pueda conectarse con la esencia del ser; es decir, el espíritu. Queridos docentes, busquemos una educación en nuestros niños y jóvenes que logre derribar todas las paredes del egoísmo, las barreras de la indiferencia y

el engaño. Una educación que permita abrir los ojos de la mente y ablandar la dureza del corazón, porque en estos momentos, se requiere con urgencia, una educación que cambie la forma de pensar de cada ser humano. Sobre todo una que logre la sensibilización frente a la hostilidad de su entorno. Busquemos una educación que pueda quitar la ignorancia de aquellos programas mentales, logrando desechar la ceguera colectiva; para salir al encuentro de las necesidades de los más vulnerables y poco favorecidos, de aquellos que por la falta de una preparación en el seno de las familias y escasas oportunidades en la sociedad, decidieron ocultarse en la sombra de la soledad y el olvido, abriendo la puerta a la ignorancia. “En otro sentido ignorancia no es la ausencia de conocimiento, sino; ignorancia, es no saber ver lo que pasa en la realidad”.

Como esmeraldeño que soy, amo mi tierra, mis costumbres y mis tradiciones, adoro mi color y mi folklor. Pero, lo que no logro concebir es que también existe una misión inconfesada de la educación, la cual es mantener a la gente igual, que no cambie y que piense lo menos posible. En gran manera la educación tradicional solo sirve para preparar trabajadores que se inserten al mundo laboral, crea máquinas de hacer dinero y evita tener desarrollo integral del ser humano. Hay muy poco reconocimiento de los potenciales de cada persona en un sistema tradicionalista donde te aprecian por lo que sabes y no por lo que sientes, te tratan por lo que tienes y no por lo que eres, por eso es importante dejar el corazón abierto al amor para poder educar mejor.

También estoy convencido que la educación nos mete en una especie de embudos y nos prepara solo para pasar exámenes y tener un ticket para conseguir un trabajo, pero deja nulo en su totalidad el reconocimiento de una persona humana. Es decir, su grandeza interior, sus emociones, sus capacidades y potenciales, sus miedos, fortalezas y debilidades. Este lado que poseemos se queda en total fragilidad, ‘la educación tradicional nos abre la mente, pero nos cierra el corazón’ Sin embargo lo fundamental sería que ambas trabajen juntas, una educando la mente y la otra moldeando el corazón .

Y es que en la actualidad en que vivimos, muchas niñas, niños, jóvenes y adolescentes no son bien acompañados ni orientados por sus familias. Esto hace que no sepan lo que quieren, están desorientados, sin sueños, sin metas, ni objetivos y aspiraciones. Es urgente ayudarlos a volver al camino de la esperanza, con el fin de que puedan darles buenos contenidos a sus vidas desde nuestros espacios educativos, pero no de cualquier espacio; sino de un espacio que eduque, que acoja y que ame. Por esta razón creo que el desafío más grande, que tenemos como formadores es poder ayudar a preparar el campo para sembrar semillas que puedan germinar y crecer de forma fuerte con el fin de que den buenos frutos en el futuro.

De esta forma podríamos decir que educar desde el cerebro del que aprende es:

Poner en el centro de todo proceso educativo a la persona humana, entendiendo el funcionamiento de su cerebro y sus formas de procesar

información en las diferentes etapas, sus capacidades y sus limitaciones al momento de responder cualquier pregunta dentro y fuera de las aulas, conociendo sus realidades que lo interpelan cada día.

Que como educadores y formadores entendamos sus emociones en las diferentes edades, debemos dejar el corazón abierto al amor, sin limitaciones y sin juicios, es acobijar las diferencias que nos hacen únicos para acordar un sentir común, el cual, es sentirse querido, apreciado y valorado en todo momento durante el proceso educativo y en la vida adulta.

Es comprender que; el hecho de que los niños y jóvenes nos den respuestas que no esperamos, no significa que estén equivocados, lo hacen de acuerdo a la capacidad de respuesta del cerebro. Además de orientarlos en la gestión de emociones para que puedan de alguna manera mejorar su vida. Es dirigir el estudio para entender a los niños y no para que ellos nos entiendan a nosotros, es preguntarnos como se aprende para saber cómo se enseña. Es entender, que no hay estrategia superior a la capacidad del cerebro al momento de procesar y dar respuesta durante una conversación o una clase. Sin embargo, cuando un estudiante no da la respuesta que el docente espera escuchar, muchos formadores lo etiquetan con frases que están gastadas y mal utilizadas, llegando a decir que los estudiantes son vagos, irresponsables, descuidados y así los dejan etiquetados durante todo el año. Desconocen cómo funciona el cerebro en realidad, a la hora de interactuar y procesar la información. Por eso la pregunta fundamental para mí, ¿no es lo bien que hizo la ficha el niño, sino cuánto de bien le hizo la ficha al niño que la realiza?

Es impactar en positivo la vida de un niño o joven al momento de acompañarlos durante el proceso educativo dentro y fuera de las aulas. Es pensar juntos más que escribir separados, es gustar de sus gustos para que ellos se interesen por los nuestros dentro de las aulas. Es estar claros que los niños nos dan respuestas insospechadas desde su imaginación y creatividad, desde su sentir y no desde lo que yo espero como docente. Es percibir con antelación, que los niños necesitan moverse para aprender. Ellos deben experimentar, explorar, conversar, reír, llorar, tocar; mientras nosotros en muchos casos en las escuelas y colegios les obligamos a estar callados, quietos y sentados. Y es allí cuando comienza el karma del docente por mantener el orden y la atención, porque quizá les obligamos a entrar a un sistema que mata los sueños, y; su propia necesidad de respuestas les obliga a salirse del círculo en el cual les pedimos moverse y estar.

Hacerles sentir, que son importantes, que son escuchados, que lo que tienen que decir realmente interesa.

REFLEXIONES

En una ocasión recuerdo que dije a mi hijo, “mira la peinilla que está encima del mueble”. Sin embargo, él no podía verla. Entonces le dije que no actuara como tonto; pero él me respondió con mucha profundidad, me dijo; papá, “pero tú no

ves lo que yo veo”. Entonces entendí que el tonto quizá era yo. Lo mismo sucede en las aulas, queremos escuchar de los estudiantes lo que deseamos según nuestra planificación curricular, sin pensar que tal vez las respuestas que esperamos no coinciden con las que necesitamos. Por eso debemos tener siempre en cuenta que educar desde el cerebro del que aprende es intentar pensar desde el lugar que se nos escucha.

Es fundamental tener siempre presente que en el mundo educativo no existe metodología buena o mala para sacar lo mejor de cada persona, sino que; existen metodologías que responden de acuerdo a las necesidades e intereses del educando. Es como si le preguntáramos a un mecánico ¿cuál de sus herramientas es la mejor para los trabajos de mecánica? Y su respuesta sería todas son necesarias de acuerdo a los problemas mecánicos que se tienen que resolver. De igual forma en las aulas debemos ampliar nuestras cajas de metodologías para responder de mejor manera a las exigencias que la educación actual presenta.

Sabemos que es difícil a veces combinar el ser más listo con ser mejores personas. Por esta razón la metodología del respeto debería estar siempre presente en cualquier metodología, innovadora, flexible, eficaz, activa que pudiera intervenir para mejorar la educación. Además educar desde el cerebro del que aprende es justo la propuesta que hace este libro.

FOMENTAR LA EDUCACIÓN SEXUAL PREVENTIVA EN LOS JÓVENES DENTRO DE LAS AULAS EDUCATIVAS

Es necesario hablar sin tabúes sobre las creencias de la vida afectiva a nuestros niños, niñas, jóvenes y adolescentes de acuerdo a las distintas edades usando estrategias y herramientas didácticas sencillas, antes que comience su vida sexual y reproductiva con el fin de que puedan tomar buenas decisiones. Los jóvenes son enfáticos en decir que la educación en sexualidad es corresponsabilidad de la familia y la escuela. Afirman que aún existen temas tabúes, con restricciones especialmente marcadas por el género frente a la elección y la consolidación de la pareja. De igual forma, explican la influencia tanto de los padres como de sus compañeros y de los medios de comunicación en la construcción del género, el amor, la violencia, la diversidad sexual y las relaciones sexuales.

REFLEXIONES

ANÉCDOTA DE LA VIDA REAL

Recuerdo que cuando yo tenía 15 años de edad vi como algunas de mis compañeras de clase con apenas 14 y 15 años edad. Mantenían una vida sexual desenfadada antes de tiempo y poco informada con sus enamorados y viceversa. Por lo cual salían embarazadas sin saber que lo estaban y los jóvenes cuando se enteraban se asustaban y las abandonaban. Ellos solían decir una frase muy de moda y gastada “ese hijo no es mío” algunas eran obligadas por sus novios a practicarse el aborto. Otras lo hacían por el miedo a sus padres y, en otros casos, compraban pastillas en farmacias para abortar. También pocas eran las chicas que tenían el valor de contar a sus padres lo que les estaba sucediendo, a sabiendas de la tormenta que se les venía encima. En ese proceso de desinformación y malas decisiones una compañera nuestra perdió la vida a su corta edad. Al enterarse que estaba embarazada, compró pastillas y en su desesperación tomó más de la cuenta. Lo que hizo que esto acabara con la vida del bebé y de ella de forma súbita. Ese día se vistió de luto, porque no entendíamos como una niña que sonrió un día antes con nosotros y que corrió jugando a las quemadas en la hora de cultura física estaría dentro de una caja con cuatro velas encendidas a su alrededor y lista para ser enterrada en una tumba sin retorno.

Mientras todos estábamos consternados y sufridos por la triste noticia que estábamos viviendo, el llanto desgarrador de su madre se escuchaba y en ese llanto lamentos de culpa brotaban que aún no puedo olvidar. Yo no sé lo que se siente perder a un hijo y no se lo deseo a nadie; pero el llanto que derramaba

aquella mujer se sentía muy en el fondo de mí ser y no se puede explicar. Aquella mujer se culpaba de no haberle hablado a tiempo a su hija de una educación sexual preventiva, recriminaba de porque su hija no le contó que tenía enamorado para saber guiarla en ese proceso.

Después del entierro se sentía una sensación de soledad y tristeza en el aula y los maestros comenzaron a informarnos sobre la importancia de aprender a esperar la llegada de la madurez sexual en los jóvenes, de quererse, de conocerse, de ser responsables. En una ocasión después de un tiempo la madre quiso compartir su testimonio de vida en una reunión de padres de familia, mis amigos y yo nos colamos en un rincón escondidos y mientras ella lloraba por la triste partida de su hija, recuerdo algunas de las palabras que recomendaba los padres:

Ella decía: “señores, padres de familia, no hay dolor más grande que perder un ser querido y especialmente un hijo que lo llevaste por mucho tiempo en tu vientre, y hoy estaba al inicio de su carrera estudiantil, lo viste crecer, reír, llorar, dar sus primeros pasos y cuando se caía corrías a levantarlo y aliviar su dolor. Yo descuidé a mi hija, pasaba trabajando largas horas al día, por darle lo mejor de mí, sin darme cuenta que ella, necesitaba más que un buen pantalón costoso o cosas caras, necesitaba mi tiempo, necesitaba a una madre que la guiara en su plena juventud, que la acompañara en sus momentos de soledad, que la orientara en medio de la incertidumbre, que la escuchara y que le hablara de los riesgos que hay al tener un noviazgo sin tener información que le ayudara a tomar buenas decisiones. Pero no estuve cuando ella tenía dudas, quizá le preguntó a sus amigas y hoy me siento culpable, me dormí en el proceso de madre y hoy que despierto, despierto con un gran dolor en el corazón y un vacío que no se llenará jamás ni con otro hijo.

Lo que recomienda una madre tras perder una hija:

Les recomiendo a los padres, que acompañen a sus hijos e hijas en todo momento para que puedan reconocer los signos de inquietud que están atravesando. El trabajo es bueno para suplir las cosas básicas de un hogar, pero no nos permite evidenciar las turbulencias propias de la edad de nuestros hijos. Sabemos que nos hacemos padres en el camino y no hay un manual que garantice una crianza perfecta, pero debemos darles nuestro tiempo, además de suplir las cosas básicas para vivir. En este caminar cuando abandonamos nuestras casas para ir al trabajo uno se convierte en un padre bueno, queriendo recuperar el tiempo perdido con regalos y complaciendo los caprichos de los hijos, y sin querer cometemos el más grande error; tratar de llenar vacíos con cosas materiales que no representan gran valor en la vida de los hijos no es correcto .

Más que un padre bueno, debemos ser buenos padres y para ello no hay receta. Para ser buen padre o buena madre hay que estar presente en el día a día,

no de vez en cuando, para ser un buen padre hay que tener coraje, valor, mucho amor y sobre todo querer estar presente, comunicándose abiertamente con el fin de hacerles sentir a nuestros hijos que son importantes y al final no derramar lágrimas de sangre tratando de volver a la vida a un ser que partió sin poder decir adiós y sin poderle decir que lo siento y que la amaba más que a mi vida.

- ¿Cuántas adolescentes están pasando en la actualidad por esta situación?
- ¿Cuántas historias reales como esta existen en nuestras familias?
- ¿Cuántos jóvenes y señoritas están clamando a gritos ser escuchados en sus casas por sus padres?
- ¿Cuántos jóvenes se pierden aun estando acompañados sienten que están solos?
- ¿Qué tiempo les dedican los padres a sus hijos?
- ¿Con que frecuencia se habla de estos temas con nuestros hijos?
- ¿Cuántos padres conocen mas los hijos de sus amigos y no ha sus propios hijos?

Hoy sabemos que existen padres que no dedican tiempo a sus hijos ni a la familia. Hay padres que conocen más de los gustos de los hijos de sus amigos o vecinos que de sus propios hijos. Por eso es de vital importancia hacer una pausa para estar vigilantes de cada uno de los integrantes de nuestra familia y desde esa mirada atenta poder acompañarlos y educarlos mejor.

Es importante reformular los proyectos de educación sexual en todas las instituciones educativas en los centros de referencia, en los refuerzos escolares y en todas las asignaturas. Hay que aprovechar cada oportunidad de contacto que tengamos con nuestros jóvenes como formadores, donde la recomendación principal sea, por un lado, implementar estrategias sobre educación sexual para fortalecer la toma de buenas decisiones de nuestros estudiantes. De esta manera se potencia el desarrollo del sujeto como ser integral y por otro lado, la transformación de algunas creencias quizás irracionales que, por prejuicios y miedos, se han constituido frente al tema de la sexualidad. Debemos compartir conocimiento a tiempo sobre educación sexual preventiva, para que nuestros estudiantes tomen decisiones informadas sobre los temas de sexualidad que hasta la actualidad sigue siendo un tema tabu en muchas familias y lugares, se debe hablar con profundidad y claridad desde las familias y fortalecerlos en los sistemas educativos

IMPACTO DEL CORONAVIRUS EN LA EDUCACIÓN

El coronavirus ha sido un fuerte llamado de atención durante la pandemia a toda nuestras familias y a todos los rincones del mundo donde están presente. Los niños, niñas, los jóvenes y adolescentes, esto debería convertirnos en personas más humildes, porque el hombre se cree dueño del mundo y somos insignificantes en medio del vasto universo. Hemos perdido todo el sentido de la solidaridad, empatía, amor, fraternidad y unidad por el afán de hacer dinero. Nos olvidamos de cultivar los afectos y pasar más tiempo con la familia, ver crecer a nuestros hijos, pasear con ellos, escuchar lo que piensan, lo que sienten, sentir sus miedos, ver sus fortalezas, visitar a nuestros amigos y familiares, ver un atardecer o disfrutar de las estrellas, hemos descuidado lo que realmente importa por acumular riquezas.

La codicia y el afán de tener más, imposibilitó la oportunidad de ser todos iguales en el nuevo orden mundial. Esto ocasionó que estemos a punto de desvalorizar el equilibrio ecológico en la humanidad. Por eso sigue la idea equivocada de la gente, que piensa que para ser felices hay que estar “podridos en plata”. Y ese sueño que alimentan en la cabeza les hizo olvidar que la felicidad está en las pequeñas cosas que se disfrutan en la vida, como una sonrisa de un niño, un café caliente en la mañana, un abrazo sincero, un beso de la persona que amas, caminar en la playa, descubrir tu talento para lo que realmente eres bueno y lo que te hace único en el universo.

En otras palabras puedes tener mucho dinero, pero eso no te salvará de la muerte y cuando te mueras no te llevarás nada. Te irás desnudo porque así llegamos, entonces por qué vivir afanado por dinero y esclavizados por los mercados. Es decir, comprar cosas que ni siquiera usas y pagas tarjetas de créditos, compras carros que pasado unos años se devalúan, y todo por vivir de apariencias intentando ser una persona que no eres, solo para que te llene el ego y digan “mira se viste bien, se ve bien”, aunque tú y yo sabemos que a veces en muchos hogares no hay dinero para comer una cena bien organizada.

Por eso es importante tener presente que vienen tiempos difíciles y el amor es urgente, un amor puro genuino, que trascienda todas los muros y las barreras creadas en la mente y corazones de los hombres, un amor que va más allá de las fronteras. Un amor que invita a la solidaridad, a compartir, a servir al que necesita de tu ayuda, un amor que invita a dar sin esperar nada a cambio; porque siempre hay algo que dar por más jodidos que estemos. Nos pasamos la vida entera consiguiendo dinero para ser felices, sin darnos cuenta se nos va la vida y no hay tiempo para cultivar los afectos. Luego quedamos enfermos y viejos

preguntándonos en que gasté mi vida, en qué se me fue mi juventud y tal vez la plata que logramos acumular no alcanza para sanar tu hígado por tanto alcohol, tu estómago con cáncer por no alimentarte a tiempo porque llegarías tarde al trabajo. No podrás revertir el tiempo para recuperar a tus hijos de las drogas, de las pandillas y a tus hijas de la prostitución, porque simplemente estabas ocupado trabajando; con la típica frase Yo “me rompo el lomo” para que a mi familia no le falte nada, pero sin darte cuenta le haces falta tú. Lo más importante es tu presencia, tu cercanía, tu orientación, tus consejos, tus regaños, tus ejemplos, tu amor y tu protección. . Ya que las familias no se pierden fuera se pierden dentro de la casa cuando no se le atiende.

Recuerda que la felicidad no está en las cosas materiales, está en ti, en tu interior en tu esencia, en una decisión de ser feliz a pesar de lo que te suceda. Por eso, es fundamental que para tener una vida más serena y con valor, debemos apoyarnos en la educación. Sobre todo en una educación transformadora, que ayude a cambiar los malos pensamientos, hábitos dañinos y sobre todo que esté al servicio de aquellos que sufren los dolores de la humanidad. Dolores como la pobreza material y espiritual, la falta de amor en las familias, el odio, el rencor, la injusticia social, la mala distribución de los recursos. Por esta razón es urgente una educación que transformé nuestra forma de pensar egoísta, nuestra forma de sentir individualista y nuestra forma de hacer el mal a los demás. Es importante una educación integral, ya que somos el resultado de lo que la educación ha hecho con nosotros. Es decir, nuestros títulos, nuestros sueldos, nuestras relaciones personales e interpersonales, nuestros conocimientos en fin todo.

Por lo tanto, es bueno que entendamos la educación como el acompañamiento a los niños, niñas, jóvenes y adolescentes en sus procesos formativos; con el fin de ayudarles a descubrir todo su potencial y sobre todo su talento para que lo trabajen y lleguen a ser grandes profesionales, pero lo mas importante que sean buenas personas. Por eso es importante que los maestros puedan enseñar desde la mente del que aprende y no desde la mente del que enseña, ya que educar desde la mente del que enseña. Es como darle brócolis a un niño, no se lo comerá porque no le gusta, es así pues que, si seguimos educando creyendo que lo que les estamos enseñando a los niños y jóvenes es lo correcto para ellos, probablemente estemos fallando; porque lo que le ofrecemos tal vez no responda a sus intereses y necesidades personales.

Como docentes es fundamental en ocasiones que olvidemos lo que estamos enseñando y nos concentremos, a quien le están enseñando, ya que los seres humanos somos emocionales. Y educar a los niños es un desafío maratónico y como ya lo dije antes; si los niños, niñas, jóvenes y adolescentes, no aprenden de la forma que les enseñamos, entonces debemos de enseñarles de la forma que ellos aprenden.

Por lo tanto, para lograr todo lo antes mencionado se necesita que la familia se involucre de forma profunda en reforzar lo que hacen los maestros en las

escuelas y en los colegios. Y hagan su parte que les corresponde ya que son las familias las que conocen la dinámica interna de los hogares y los valores que anclaron en sus hijos. Pero en gran manera en la actualidad los padres de familia han endosado la responsabilidad educativa a los maestros y si sus hijos no alcanzan los resultados deseados, entonces responsabilizan a los maestros y a la escuela; queridos padres, la educación es responsabilidad de todos, padres de familias, estudiantes e instituciones educativas, cada quien trabajando en sinergias para un fin común, formar estudiantes integrales, críticos, creativos, propositivos, reflexivos, independientes, autónomos, pero sobre todo; buenos cristianos y honrados ciudadanos. Los mismos que ayuden a transformar la crisis social y de desigualdad en la que estamos sumergidos.

Es importante tener presente que los niños y los jóvenes no son cubos vacíos que hay que llenar, sino fuegos que hay que encender. Hay que animarlos a que se esfuercen y guiarlos para que adquieran conocimientos con amor y paciencia, ya que a los niños en realidad nos les gusta estudiar. Las investigaciones demuestran que los únicos momentos felices de los niños en las escuelas son, la llegada a la escuela porque se encuentran con sus amigos para compartir cosas de las cuales se perdieron y vivieron cada quien los fines de semana, el recreo, porque es justo allí donde se divierten, juegan, es decir, son ellos mismos tejiendo las micro sociedades escolares, y por último, la salida a casa. Saben que van a un lugar seguro donde tienen sus comodidades, juguetes y cosas personales. Siguiendo esta línea es indispensable que los niños comenten errores y que aprendan de ellos, pero, sobre todo que durante esos errores aprendan a manejar sus emociones y estados de ánimo, a partir de las equivocaciones puedan construir sus conocimientos, pero, sobre todo, saber aplicarlo. Porque los errores les permiten buscar respuestas a sus inquietudes y manejar la situación que les provoca estrés.

Pero aquí surge una duda que deberíamos como padres y formadores cuestionarnos.

¿SON FELICES NUESTROS NIÑOS Y JÓVENES EN LAS ESCUELAS?

La respuesta es no, porque el sistema educativo no responde a sus necesidades e intereses y les obliga a aprender lo mismo a todos por igual; además que no es atrayente ni genera curiosidad que les permita seguir manteniendo esas ganas de seguir descubriendo nuevas experiencias. Es fundamental que no solo hay que echarle la culpa al sistema porque como docentes somos parte del sistema. Somos los docentes los que estamos de forma directa en la enseñanza aprendizaje; por lo tanto, somos responsables de fortalecer, encauzar, debilitar o se catalizadores del crecimiento humano del educando.

¿QUÉ ATORMENTA A LOS NIÑOS Y JÓVENES?

No dejarlos ser ellos mismos, no permitirles equivocarse, ya que una equivocación es castigada con una mala calificación en las escuelas, colegios y universidades.

También es algo que genera desaprobación de los maestros, padres de familia y amigos. Es decir, no se le da valor a la persona sino a su coeficiente intelectual de cuanto más sepas más vales, si no sabes, entonces no vales. Importante que los maestros generen empatía. Es decir, entiendo cómo te sientes, entiendo lo que dices y comprendo lo que haces, además de crear espacios de juego con los niños.

REFLEXIONES

En mi primer día de clases le pregunté a los jóvenes de los bachilleratos cómo les gustaría que fuera el colegio ideal y la respuesta fue inesperada. Les gustaría un colegio donde no les digan cómo tienen que vestirse, cómo deben de pintarse las uñas, cómo deben usar el cabello, que no pueden usar pircing, aretes, pantalones tubos, medias largas. Ellos dicen acaso venimos aprender con la ropa o con los adornos, venimos aprender es con la mente, con nuestras habilidades; no con lo que llevamos puesto. Si lo que va a marcar la diferencia cuando ya no estemos aquí, es lo que ustedes como profesores “FORMADORES” nos pudieron haber compartido y nosotros interiorizado para ser aplicado.

Que los maestros cambian sus actitudes a la hora de entrar a las aulas, muchos llegan bravos en matemáticas, inglés, pareciera que tienen problemas en casa y los traen aquí a desquitarse con nosotros. Si no tenemos la culpa, que los alimentos sean mejores y más económicos en los bares, que todos tengan aires acondicionados, que tengan casilleros. Que existan espacios donde se les permita expresarse y no sean juzgados por sus equivocaciones. Que se los escuche con atención, pero que no comenten sus secretos, porque ellos nos confían su vida y son otros los que saben sus secretos. Que hablen con los padres para que no decidan que carreras deben de seguir. Que les brinden herramientas que les permitan adaptarse al mundo actual porque parece que la educación está en disparidad, es decir no responde a las necesidades de los jóvenes.

EL GRAN RETO

Según el Papa Francisco los educadores deben tener coraje para Orar y poner en el centro a Jesús antes de educar y formar. Una oración sin coraje es chirle, simple, todo lo que recen con coraje, lo pidan en mi nombre y creen que lo tendrán, ya lo tienen, luego está el aguante; las inclemencias de la vida, la enfermedad, el rechazo, la indiferencia, aguanto sin enojarme, sin vengarme, me abandono a los brazos de Jesús, de su amor el centro de nuestras vidas.

Ayudarles a los jóvenes a descubrir sus talentos para lo que son buenos y lo que los hace únicos en el universo. Además, enfatiza que el buen formador o docente no dramatiza la realidad de las familias y los estudiantes durante el proceso, mas bien plantea propuestas de cambio como lo hacía Jesús con paciencia y amor es mejor ir en busca de aquellas ovejas perdidas que quedarnos cuestionando del porque las ovejas se pierden, vayan al encuentro de los jóvenes y sus familias, esa es nuestra labor. De seguro ya hay una recompensa en el cielo para todos los formadores que entregan su juventud, su salud y hasta su vida al servicio de la juventud en la educación.

EL GRAN DESAFÍO

Ayudarles a los niños, niñas, jóvenes y adolescentes a creer en ellos mismos, es decir de lo que son capaces si descubren sus talentos y potencialidades. Además, acompañándoles en los espacios donde nos permitan entrar en lo cotidiano de sus vidas, demostrando que nos importan. Escuchando sus miedos. lo que los paraliza, sus sueños, lo que desean llegar a ser cuando sean adultos; es decir; sus debilidades y fortalezas, teniendo ese encuentro íntimo con sus propias realidades, con sus entorno, con su silencio, con su familia.

Es importante saber que los jóvenes están construyendo su propia identidad y necesitan respuestas oportunas, sencillas y prácticas que les permitan tomar decisiones concretas, en situaciones difíciles por medio del discernimiento. Y para conseguirlo necesitamos un cambio de actitud en nosotros como formadores, además de una línea de formación permanente. La cual nos permita tener las herramientas de respuesta inmediata a las inquietudes de los niños, jóvenes, adolescentes y sus familias. Todo acompañado de una auto preparación personal, que nos permita reforzar nuestros conocimientos y ver más allá de los horizontes de los jóvenes. No con el fin de saber más y creer que como formadores tenemos la razón sino para saber que hacer en los momentos de dificultad. Es importante que como formadores católicos aprendamos a ver lo que otros no ven, hacer lo que otros se niegan hacer, sentir lo que otros no quieren sentir y estar donde otros simplemente no quieren estar. Recuerda caminante no hay camino se hace camino al andar y no hay camino hacia la PAZ, LA PAZ ES EL CAMINO.

¿CUÁL ES MÁS GRANDE ERROR DEL MAESTRO?

Creer que tiene la razón absoluta en todo lo que dicen y que por encima de sus opiniones no existe otra verdad. Esto deja sin efecto la creatividad y la participación de la comunidad educativa, especialmente de aquellos estudiantes que son menos expresivos. También se consideran errores hacer de la clase un monólogo, evitar el contacto visual y dejar crecer los conflictos. A veces con buenas intenciones creemos que hacemos todo por los jóvenes, para los jóvenes; pero sin embargo no les damos protagonismo. Hay que propiciar que propongan, que participen y que a partir de los errores puedan llegar a la reflexión profunda y consciente de lo que están haciendo les favorece o perjudica.

¿CUÁL ES LA DEBILIDAD DE TODO DOCENTE?

La falta de conocimiento es la debilidad más grande de un docente, porque la falta de conocimiento produce inseguridad, miedo, incertidumbre. Lo mantiene en un sistema de alerta, que le permite estar a la defensiva, incluso hablando de cosas que no sabe y tal vez defendiendo algo indefendible. Por esta razón todas las instituciones educativas deben crear un eje de formación permanente. Todo ello con la finalidad de que los educadores adquieran nuevas herramientas metodológicas y específicas, no para saber más, sino para enseñar mejor. Los directivos deben mantener una mirada atenta a los tiempos educativos. Deben promover la participación de sus formadores para que se capaciten y brindar espacios para que se especialicen. Los docentes deben hacer una investigación con el fin de proponer nuevas formas de educar fundamentados en la ciencias, pero también la experiencia y las historias de vida.

¿CUÁL ES EL KARMA DEL MAESTRO DENTRO DE LAS AULAS DE CLASES?

Mantener el orden y la atención de los niños dentro de las aulas se ha convertido en un gran desafío. Y es que, conseguir que los estudiantes se enfoquen en lo que deseamos transmitir es difícil, porque los maestros siguen una planificación impuesta por los sistemas educativos. Puede ser flexible pero ella debe, responder al final del año a algunos objetivos previstos para el año escolar, y pues así se vuelve rígida y aburrida. Las clases para los niños deben ser espacios caóticos, donde halla movimiento, participación. Donde los niños puedan hablar con libertad y no se los obligue a callar, donde exista el “sorpredizaje”. Es decir, me sorprende lo que me cuenta el maestro, por lo tanto capta mi atención porque es nuevo lo que me cuenta y me genera curiosidad por descubrir más y también aprendo. Por esta razón las clases deben sorprender a los niños como cuando vemos una jirafa nos emociona por primera vez, o un león o cualquier cosa que no es tradicional en el día a día. Deben ser clases donde los niños y jóvenes aprendan a prender. “Aprender conocimientos, técnicas, estrategias pedagógicas, es decir herramientas que les permitan defenderse en el mudo laboral. Y Prender, es coger algo, hacerlo tuyo y saber aplicarlo en el diario vivir, pero sobre todo

que me sirva para toda la vida, es mío no lo suelto lo uso con frecuencia.

Pero para ello los maestros deben de saber partir, del contexto de los niños y sus familias. Es decir, el contexto cultural, político, religioso, económico y social para poder responder a estos desafíos.

Es bueno reconocer el rol que cumplen los maestros en las escuelas, pero a pesar de los esfuerzos maratónicos que realizan. Hoy sabemos que la docencia es la profesión más importante en el mundo, pero la más desvalorizada y poco reconocida por los gobiernos de turno, logrando así que los docentes hayan perdido: Autoridad en las aulas educativas frente a los estudiantes, además que tengan sueldos mal pagados, que muchos no estén especializados en sus áreas pedagógicas, incrementos de informes con poca profundidad, donde sobre todo se busque en los estudiantes resultados y se deje de lado los procesos.

Pero a pesar de todo la fragilidad que existen en los sistemas educativos, la tarea recae en esos verdaderos soldados de la patria que son los maestros, pero que son poco mencionados por los gobiernos. Y, aunque no se nos mencione, nosotros conectamos todos los procesos de desarrollo que tiene el país, por la razón que somos los maestros los que preparamos, a los doctores, presidentes, ingenieros, abogados, policías. Los maestros somos la médula espinal y el cerebro de todo país, de sus economías y desarrollos.

Le realidad es que, a pesar de la tremenda crisis educativa que existe, debida a la poca importancia y distribución de los recursos para la inversión educativa por parte de los gobiernos de turno, los maestros tenemos la tarea de rescatar el contexto educativo por muy echado a perder que este. Este, porque el maestro es el que repinta el mundo como decía Paulo Freire, “redibuja el mundo”, le da sentido y esperanza a los jóvenes y a muchas familias que quieren ver a sus hijos siendo buenos profesionales y extraordinarios seres humanos, sensibles a las necesidades de los que sufren las consecuencias de la pobreza, hogares rotos, violencia social, delincuencia y olvido de los gobiernos.

Por otra parte, debido a la situación en que se encuentran los sistemas educativos, para intentar resarcir la crisis y aumentar el rendimiento escolar del educando, los formadores deben de apoyarse en la neuroeducación. La cual permite conocer el funcionamiento del cerebro biológicamente en las diferentes etapas de crecimiento, para sacar ventajas y enseñar mejor a los niños. Porque intentar enseñar sin conocer el cerebro, es como intentar diseñar un guante sin antes nunca a ver visto una mano. Hoy sabemos que aprendemos y enseñamos desde el cerebro, por eso es importante anclar un estudio específico para comprender su dimensión y saber responder cuándo los estudiantes no pueden aprender a la par de los demás, porque lo que se les está enseñando puede ser aburrido. La atención no se pide, la atención se provoca enseñando algo que sea interesante, por la sencilla razón que el cerebro está diseñado para aprender siempre cosas nuevas, que les permita desafiarse con el fin de generar nuevas conexiones neuronales.

Es evidente tener en cuenta que la neurociencia, por medio de la neuroeducación busca ver a través de la neuroimagen, que áreas del cerebro se activan cuando se les enseña cosas interesantes a los niños que generan curiosidad. Y, de igual forma, que áreas del cerebro se apagan, cuando lo que se les enseña es aburrido causando desconcentración y falta de atención, llevando a etiquetar a los niños con un término que en la realidad existe, pero que sin embargo varía de acuerdo al crecimiento, como son niños con hiperactividad “ hiper-exceso, alto, intenso y actividad movimiento es decir niños con exceso de movimiento y falta de atención no pueden concentrarse para obtener resultados favorables”. Es de vital importancia conocer el funcionamiento del cerebro, ya que es el centro de operaciones más importante de nuestro cuerpo. No tener conocimientos básicos sobre sus áreas de aprendizajes y emociones nos traerá grandes complicaciones en la enseñanza y en el aprendizaje. En esta parte me gustaría recomendar algunas actividades que ejercitan el cerebro de forma general para mantenerlo en forma, por eso es importante.

1. Aprender cosas nuevas todos los días permite al cerebro desafiarse y desarrollar nuevas posibilidades de aprendizaje, es decir involucra áreas específicas del cerebro como el neocórtex el cual es responsable del cerebro pensante para la toma de decisiones según el doctor Daniel Goleman escritor del famoso libro Inteligencia Emocional.
2. Leer todos los días por lo menos media hora permite fortalecer las capacidades de la memoria.
3. Realizar juego con los niños como recreación, está comprobado que brinda placer a los niños y mejora la plasticidad del cerebro.
4. El ejercicio físico en los adultos de dos a tres veces por semana media hora al día, mejora los estados de ánimo, baja los niveles de estrés producido por la hormona llamada cortisol. Además genera nuevas conexiones neuronales, mejora la condición de salud, mejora la irrigación sanguínea y sobre todo elimina toxinas que el cuerpo no necesita.
5. Dormir bien, alrededor de ocho horas al día, permite la recuperación de energías perdidas; pero sobre todo reorganiza los pensamientos dejando ideas más claras frente a situaciones de estrés.
6. Alimentarse bien, con verduras, vegetales ricos en antioxidantes sobre todo las que tengan las cáscaras verde, carnes rojas, lácteos, carbohidratos, pescados.

Por otra parte, es importante tener presente que educar es un arte, donde un alfarero de la da forma a un barro sin forma, pero se fundamental saber diferenciar que es la educación de la mente y la educación del corazón:

EDUCACIÓN DE LA MENTE Y DEL CORAZÓN

La educación de la mente crea barreras.
La educación del corazón las derriba.
La educación de la mente es odiosa.
La educación del corazón es amorosa.
La educación de la mente es egoísta.
La educación del corazón es generosa.
La educación d la mente es ambiciosa.
La educación del corazón es altruista.
La educación de la mente es dañina.
La educación del corazón es sanadora.
La educación de la mente es enfermedad.
La educación del corazón es cura.
La educación de la mente es vanidad.
La educación del corazón es amistad.
La educación de la mente es guerra.
La educación del corazón es paz.
La educación de la mente es odio.
La educación del corazón es amor.
La educación de la mente separa.
La educación del corazón nos une.

Ricardo Betancourt Chila

En todo el ámbito educativo sería bueno educar el sentir y después el saber, ya que las guerras son consecuencias de un mal sentir, la gente piensa mal, siente mal y hace mal. Sabemos que con la educación se abren las puertas de la mente, pero sin duda se cierran las puertas del corazón. Y, en este sentido, tratamos de conseguir metas personales lastimando a mucha gente, saber mucho es malo y saber poco también, lo que importa es hacer lo correcto. Para entender estas ideas es fundamental comprender que es la inteligencia humana.

FORMADOR-EDUCADOR ES JOYA DE LA CORONA DE CADA PAÍS

Estimados formadores hemos recibido la parte más preciada y delicada de la sociedad ellos son nuestros estudiantes. Sin embargo, nuestros jóvenes han perdido el rumbo y el horizonte y van de prisa como ovejas sin pastor desmotivados hacia el abismo de la soledad, abandono y el olvido. Incluso muchos van sin sueños que conquistar, sin metas ni objetivos que les dé sentido a sus vidas. Debemos unir esfuerzos y hacer que nos mueva la esperanza para intentar hacer algo antes que nada. Debemos tratar a que; nos guste lo que a ellos les gusta, y después a ellos les gustara lo que a nosotros nos gusta y así podemos vivir juntos la cultura de nuestros jóvenes de hoy, ya que “una sola golondrina

no hace verano”. Necesitamos que todos rememos hacia el mismo lado, con el propósito de ayudarles a los jóvenes a construir un proyecto de vida integral; basado y fundamentado en los principios y valores que dignifique a la persona en un proceso de formación que este apegado a la realidad de los niños y jóvenes.

Debemos crear espacios amigable con las herramientas necesarias. El mismo que pueda responder de forma inmediata a las inquietudes de toda comunidad educativa, para que puedan llegar a ser ciudadanos honrados. Trabajar en un proyecto que les permita, sobre todo, pensar con la cabeza bien puesta, y dejar el corazón abierto al amor, al perdón, a la generosidad, y sobre todo al servicio de los que se sienten olvidados aun estando en medio de tanta gente. Y, que de esta forma, los jóvenes puedan ayudar a construir una sociedad más justa con igualdad de género, de oportunidades, además de posibilidades y sobre todo, una sociedad más humana capaz de amar y vivir en completa armonía con el entorno que lo rodea; pero que sobre todo aprendamos a vivir juntos como verdaderos hermanos aceptando y respetando nuestras diferencias.

ANIMAR A LOS JÓVENES POSPANDEMIA

Hoy sabemos que la pandemia de COVID 19 marco nuestras vidas para siempre y nada volverá a ser como antes. Después de haber experimentado el sabor del dolor, del sufrimiento, del llanto, de la angustia, la incertidumbre, del olvido, del engaño, del olor a muerte en las calles solitarias de nuestras ciudades y también en los países del mundo producido por la pandemia. Es importante pensar cómo se sienten nuestros niños, niñas, adolescentes, jóvenes y sus familias en este momento pospandémico, en el contexto educativo, cultural, político, económico, familiar, emocional y sobre todo espiritual. Es fundamental animar a nuestros estudiantes cada día en las aulas de clase, a mantener viva la esperanza de que la fe nos acompaña en las grandes tormentas de la vida desde siempre y para siempre por medio de experiencias de vida. Y, que, a lo largo de la historia nunca abandona a su pueblo, ni a los que lo invocan. Es importante recordarles a nuestros jóvenes, desde los diferentes espacios formativos, que todo estará bien. Si confiamos en él y sobre todo, si nos dejamos envolver por su amor. Pero es fundamental estar dispuesto a escuchar y no juzgar, escuchemos a los jóvenes con los oídos del corazón y guiémoslos con los ojos de la sabiduría.

Como educadores católicos esmeraldeños debemos vivir la fe y la esperanza confiados, que el futuro está garantizado para todos, siguiendo los pasos de Jesús el buen pastor. Por lo tanto, debemos seguir insistiendo en que todos podemos tener la fe como guía de nuestras vidas, para que cambie nuestra forma de pensar y nuestro modo de vivir. Creo que el camino de Jesús es la clave para educar mejor. Los jóvenes son los futuros líderes que nos gobernarán los años venideros en nuestra querida tierra verde. Por esta razón tenemos que asegurarnos que tengan a Jesús como consejero de sus vidas y no al dinero. Es bueno que seamos” gente de invierno, más que de verano” porque como educadores vemos los brotes de un mundo nuevo, mientras los educamos y moldeamos, como un alfarero moldea

el barro, para darle la figura que quiere. De esta forma debemos de intentar darle dirección a la forma de pensar a las nuevas generaciones.

Hoy no tenemos que ver a los jóvenes como hojas secas, es decir, fijarnos en sus errores, ya que son propios de la edad. Es importante concentrarnos en las fortalezas y no en las debilidades y acompañarlos y guiarlos de tal manera que se encuentren a ellos mismos. Descubrir sus dones y talentos para lo que son buenos y ponerlos al servicio de sus familias y nuestra querida Esmeraldas, que tanto los necesita.

Por lo tanto, no podemos refugiarnos en la nostalgia y lamentaciones que la vida nos presenta a todos los seres humanos día a día, porque sabemos que Dios nos quiere herederos de una promesa incansable para con los jóvenes en su formación integral. Además, de poder ser los cultivadores de sus sueños a largo plazo junto a sus familias, entiendo que esta tarea es maratónica y en ocasiones queremos renunciar, pero es allí donde debemos poner nuestra Oración y voluntad para reavivar nuestro espíritu y continuar firmes.

Es fundamental recordar, “que la gota de agua hace hoyo en la roca”, no por su fuerza o volumen, sino por su constancia y es así que debemos insistir como FORMADORES que somos con nuestros estudiantes .

Y es que en estos momentos nuestros jóvenes con sus familias y toda la sociedad en general necesita amor, comprensión, ternura y una escucha atenta que les permita sentirse comprendidos y queridos. Vivimos tiempos difíciles, como la pasada pandemia y sus consecuencias; incertidumbre, violencia, miedo, inseguridad, la falta de empleo, deserción escolar, embarazos en adolescentes, consumo de drogas, alcoholismo, indiferencia frente a las necesidades de los jóvenes que sufren y desesperanza. Estos son algunos de los factores que puedo mencionar; y, junto a ella, se suman otras pandemias que no se curan con una vacuna como son; la indiferencia, el odio, el no respeto a la vida, el aborto, el rencor, la envidia, la mentira, la falta de comunicación afectiva y asertiva entre los miembros de las familias.

Por otra parte la falta de tiempo de los padres en los hogares, falta de fe y de vivir antivalores cristianos, los cuales llevan a las familias a separarse, donde pagan las consecuencias los más vulnerables que son nuestros estudiantes, nuestros hijos. Y como incidencia negativa tenemos hijos resentidos con la sociedad, el corazón inflamado por el odio, las cárceles llenas de hijos cuyos padres no estuvieron presentes en la crianza, jóvenes perdidos en las drogas, en el alcohol y en las pandillas. Jóvenes que están rodeados de muchas personas pero que, al final, se sienten solos y perdidos porque no tienen alguien que les oriente y les acompañe frente a las dificultades de la vida. Estas son algunas de las decisiones que toman nuestros jóvenes para intentar olvidar una vida llena de sufrimientos y marcada por el dolor y la angustia de no sentirse amados y valorados por la familia y en ocasiones por nosotros como formadores.

Por esta razón, hoy más que nunca debemos arrimar el hombro todos, para que juntos, desde el lugar que nos desenvolvemos y corresponde; podamos florecer además de llevar a buen puerto nuestro barco. Y de esta manera responder a las inquietudes de nuestros niños, jóvenes, adolescentes y sus familias en la dimensión educativa. Sobre todo si se mantiene una mirada atenta y apreciativa con nuestros jóvenes y entre compañeros educadores, entendiendo que la EDUCACIÓN ES COSA DEL CORAZÓN. De forma que podamos ayudar a contrarrestar el problema de falta de motivación a la que se enfrentan los jóvenes en nuestras aulas. Antes, tenemos que escuchar a los jóvenes con atención, y sin juicios para poder adentrarnos en sus vidas. También convertirnos en sus amigos y aliados, sin transgredir las normas fijadas por la institución. Y todo ello sin dejar de ser congruentes con nuestros principios éticos, morales, profesionales y cristianos como educadores, además de ser coherentes entre lo que pensamos, decimos y hacemos.

REFLEXIONES

Estimados formadores, se nos ha confiado la tarea más difícil, la cual es ayudar a transformar las vidas de nuestros jóvenes y darles buenos contenidos de manera integral a sus vidas, por medio de la educación. Pero no es cualquier educación, debe ser una educación orientada a tocar la mente de los jóvenes, en la cual podamos ayudarles a desarrollar competencias, que lo preparen para enfrentar los desafíos y exigencias del mundo laboral. Una educación que toque el corazón, para que desarrollen su capacidad de amar y pueda experimentar la fuerza del amor en su máximo esplendor. Siendo, a su vez, una educación que toque sus emociones, para que puedan gestionar y canalizar sus estados de ánimo de manera positiva. Y así, puedan encausar su energía a la toma de buenas decisiones. Buscamos una educación en espiritualidad, es decir, la relación que debe existir de las personas para con Dios, buscamos una educación integral e inteligente, que sea capaz de hacer que los jóvenes, pongan a Dios delante de sus vidas para que guíe y alumbré el camino en momentos de abundancia y escasez, en tiempos de guerra y en tiempos de paz.

Por esta razón creo que sería bueno detenernos y repensar la labor educativo pastoral, que estamos llevando a cabo en beneficio de nuestros jóvenes y sus familias. Y, para lograrlo, debemos enfatizar y motivar el crecimiento personal e interpersonal más que las habilidades cognitivas e instrumentales en nuestros niños, jóvenes, familias y educadores. Sobre todo porque hoy la educación se centra en las habilidades y deja de lado a las personas, a los pensamientos, sentimientos, emociones y es por eso que tenemos en la actualidad buenos profesionales y muy malas personas.

Queridos formadores es imprescindible repensar de alguna manera el rol de la familia en los procesos educativos de sus hijos. Ya que son ellos los responsables de sentar las primeras bases donde se construirá el carácter y la personalidad de los futuros ciudadanos. Veo con frecuencia que algunas instalaciones se han

convertido en un parqueadero donde se dejan y se recogen personas sin saber cómo se sienten delegando la función educativa solo al docente y lastimosamente nosotros no podemos reconstruir lo que se dañó en casa.

Por otro lado, debemos preguntarnos si estamos acompañando a nuestros jóvenes para que se sientan seguros y confiados y dándonos el tiempo para escucharlos con atención. Demostrando como formador que me interesa lo que le sucede y creo que es allí donde cobra vida el valor de la humanidad. Deberíamos aceptarlos a todos no por lo que tienen, sino a pesar de lo que no tienen. Tratarlos, no por lo que son, sino tratarlos por lo que pueden llegar a ser, porque al final somos hijos del mismo padre celestial. Es evidente que nuestros jóvenes se dieron cuenta que les damos muchos contenidos con poca profundidad y eso no les genera curiosidad por aprender y esa es una de las causas de la desmotivación a la hora de aprender. Es importante repensar en ofrecer otras opciones a nuestros jóvenes, como intercambio de experiencia a nuestros jóvenes entre escuelas católicas con el fin de despertar el interés a intercambiar ideas y experiencia para construir también la identidad desde las experiencias.

Sería importante además reconocer el rol de la mujer en la educación, rol que cumplió María en la crianza de su hijo Jesús recordar que son aquella María dentro y fuera de las aulas, amorosa, cariñosa que no se cansa de amar y perdonar las veces que sean necesarias. Es importante que todos los formadores hombres y mujeres tengamos presentes que los sabios aplican lo que importa saber a los hombres sin considerar lo que los niños están en condición de aprender. Buscan siempre el hombre en el niño, sin pensar en lo que es antes de ser hombre. Creo que debemos estudiar más a nuestros niños y jóvenes porque estoy convencido que nos los conocemos.

Sabemos que la educación fue pensada para, niñas, niñas, jóvenes y adolescentes, por ellas y para ellos. Creo que estamos haciendo todo sin ellos. Creo que, como católicos formadores, debemos educar a nuestros jóvenes en la vida y no para la vida. Porque cuando educamos en la vida nuestros muchachos aprenden día a día de los errores y alegrías disfrutando cada momento y creciendo junto a los demás sin estar preocupados de lo que pueda suceder mañana. Están aquí y ahora; mientras que cuando educamos para la vida es como aquellos deportistas que corren para ganar un premio al final, no disfrutan y no crecen por estar preocupados por lo que va a suceder mañana. Se despreocupan por completo de ver lo que pasa a su alrededor, de compartir, de amar, de vivir, crean grandes brechas de individualismos y egoísmos y en ocasiones en el proceso de la carrera unos obtienen los premios que ganan en la carrera pero sienten que no tienen nada, están en medio de mucha gente que grita sus nombres pero que aun estando acompañados se siguen sintiendo solos y vacíos muchos jóvenes nuestros están así.

Creo que sería bueno fortalecer una cultura de inclusión y fraternidad donde todos se sientan que son importantes, que nadie se sienta excluido, marginado y olvidado como decía Martin Luther King a nivel político que tenía un sueño. Yo

lo diré a modo educativo.

REFLEXIONES

YO TENGO UN SUEÑO

Yo tengo un sueño que las instituciones educativas vivan ambientes de fraternidad y alegría. Donde las personas transformen el corazón de piedra por el egosimo en un corazón de carne y todo podamos querernos como somos y no por lo que tenemos,

Yo tengo un sueño, que todos los formadores del mundo marquemos el camino de nuestros estudiantes, poniéndonos enfrente para decirles por aquí es el camino, quedándonos en el centro de sus inquietudes para escuchar sus miedos y flaquezas. También debemos quedarnos detrás de ellos en ocasiones para animarlos y decirles aquí nadie se quedará, todos llegaremos a tierra firme,

Yo tengo un sueño, que las escuelas, colegios y universidades de nuestra Esmeralda y del país no midan el prestigio de la institución en números o por el rendimiento académico de sus estudiantes. Que lo hagan por el crecimiento de la persona de forma integral capaz de ayudar a contribuir y transformar su entorno por su don de gente y servicio desinteresado,

Yo tengo un sueño, que todos los formadores de las escuelas, colegios y universidades sigamos siendo ese buen pastor que marca el rumbo de las nuevas generaciones de forma profunda. Diciendo a los niños por aquí es donde deben pisar, siendo ese formador que se pone en el centro de los niños y jóvenes para escuchar sus miedos y sueños y ese mismo buen pastor que se pone a lo último de la fila para decir aquí nadie se queda,

Yo tengo un sueño, ver que cuando se corrija a cualquier persona por alguna falta y en especial a los niños y jóvenes se lo haga de manera personal en un lugar apartado donde los demás no escuchen. Y no desde un púlpito donde todos escuchan con el fin de que no se burlen y hagan sentir vergüenza a la persona, creo que debemos ser duros con los problemas, pero suaves con las personas.

Yo tengo un sueño, que, como docentes mejoremos nuestra forma de entender a los niños y jóvenes en el trato diario, ya que los tiempos han cambiado y quizá lo que nos enseñaron hace veinte años ya no sirva para educar a las nuevas generaciones hoy,

Yo tengo un sueño, que las comunidades educativas sea una institución en salida para acoger a la diversidad humana y hacer sentir a nuestros niños, jóvenes, adolescentes y sus familias. Que sepan que son dignos de consideración, respeto, aprecio, valoración y gran estima, que son importantes a pesar de las dificultades que estén atravesando. Además de recordarnos entre todos, que los problemas que pasamos son temporales no son permanentes, que todo se puede solucionar con paciencia con la mente y el corazón predisposto al diálogo amable y fraterno,

Yo tengo un sueño, que en nuestras aulas los jóvenes se conviertan en protagonistas del conocimiento en la construcción del mismo. Que aprendan desde sus posibilidades y talentos sin importar cuantas veces se equivoquen, como formadores debemos orientarnos las veces que sean necesarias,

Yo tengo un sueño, que en nuestra comunidad educativa motivemos la participación activa de las familias, antes, durante y después de los procesos educativos. Con el fin de que estén presentes en los miedos y sueños de sus hijos, acompañándolos para que se sientan seguros en su caminar y al final tengan buenos resultados,

Yo tengo un sueño, que promovamos más opciones de formación cristianas para que nuestros niños y jóvenes despierten la vocación de servicio al que más necesita por medio de experiencias con otras instituciones y obras católicas de nuestro país

Yo tengo un sueño, que, como formadores y docentes hagamos todo por amor y nada por la fuerza. Que nos perdonemos entre nosotros, que nos ayudemos, que seamos humildes de corazón y pensamientos a la hora de pedir ayuda cuando no sepamos algo,

Yo tengo un sueño, que en nuestros colegios se promueva la alegría dentro de las aulas, en los espacios recreativos. Donde los niños y jóvenes puedan reír y no se les obligue a callar, sintiéndose reprimidos, debemos fortalecer el carisma de la alegría, ya que parte de la santidad de un ser humano consiste en estar siempre alegre,

Yo tengo un sueño, que en las instituciones y espacios educativos se estimule el carisma, empatía, cordialidad y buen trato sin lastimar a los demás,

Yo tengo un sueño, que en nuestras aulas educativas y espacios no veamos a nuestros niños y jóvenes como quién es mejor y quién es peor. Que podamos vernos por lo que somos; personas dignas de ser respetadas por el simple hecho de ser hijos del mismo Padre Celestial,

Yo tengo un sueño, ver que los niños, niñas, jóvenes y adolescentes sigan su pasión lo que aman y no lo que les imponen sus padres, diciendo que así aseguran su vida económica. Y creo que debemos motivar desde la escuela y colegio en las asambleas de padres de familia a que apoyen a sus hijos en lo que desean hacer. De esta manera se sentirán que son escuchados, que son importantes que son respaldados. Porque la vida es una oportunidad fugaz y demasiado corta como para gastarla en algo que no produzca felicidad o que tal vez saquen títulos que colgaran en la pared y jamás ejercerán porque no es lo que querían ser,

Yo tengo un sueño, que todas las escuelas católicas de nuestras parroquias, cantón y país puedan entender que la educación es un acto de amor, de entrega total, de servicio, de escucha atenta, mirada apreciativa, de vocación. De un encuentro “cara a cara” con las diferentes realidades que interpela a los niños,

jóvenes y sus familias. De compartir experiencias donde no enseñamos nada sino más bien; aprendemos juntos en ese intercambio profundo de historias. Donde tocamos fibras que van tejiendo poco a poco las bases para que el niño se construya como hombre de bien y para hacer el bien. Quizá nos hace falta escuchar con los oídos del corazón y actuar con amor, creo que los niños y jóvenes vienen con esperanza de ser escuchados, de expresar sus talentos y eso no se lo podemos quitar. Probablemente no podamos reconstruir lo que les pasa en casa, peleas, divorcios, alcohol, drogas, abandono, problemas económicos entre otros, pero lo que sí estoy seguro es que podemos acompañar y abordar sus vidas como ese buen pastor que mantiene ovejas en su corral de distintos rebaños y como ese padre misericordioso que hace fiesta cuando su hijo vuelve diciendo “mi hijo estaba muerto y hoy ha vuelto a la vida”. Hay jóvenes que quieren volver al camino y no tenemos las herramientas para descubrir como guiarlos, sin embargo la herramienta que no falla es el amor y como formadores debemos estar predispuestos para usarla siempre cuando las otras metodologías no resultan,

Yo tengo un sueño, que se pueda compartir charlas informativas y de prevención con los jóvenes, en los temas de sexualidad, drogas, conductas infractoras, embarazos en adolescentes, SIDA, violencia intrafamiliar entre otras durante todo el año en los procesos educativos. Todas estas actividades se pueden llevar a cabo como un sistema preventivo, realizando acercamientos con instituciones especializadas a estos grupos etarios con el fin de que tengan presente las consecuencias negativas que pueden sufrir por no saber actuar con sabiduría,

Yo tengo un sueño, que existan espacios de compartir entre los chicos de diferentes cursos para fortalecer los lazos de fraternidad. Es necesario fortalecer actividades como retiros, visitas a los asilos de ancianos, con el fin de que aprendan a trabajar en equipo. Y así podremos ayudar a contrarrestar esa brecha de rivalidad que existe entre estudiantes donde también se tratan en muchas ocasiones por el estatus social, es decir, se tratan por lo que tienen y no por lo que son.

Yo tengo un sueño, ver que los niños, niñas, jóvenes, adolescentes, formadores y familias sean felices cuando busquen información dentro de nuestras instalaciones educativas. Que se sientan cómodos cuando ingresan a una oficina que se los trata bien, con carisma, con alegría, con simpatía y que cuando salgan de ellas, salgan contentos con ganas de volver porque descubrieron el rostro de Jesús en cada persona que atiende en las diferentes oficinas. Que los usuarios vean que en el Sagrado Corazón Jesús, existen excelentes profesionales y buenas personas capaces de atender y responder de forma cordial a las inquietudes de todos los que buscan una respuesta o solución a una dificultad,

Yo tengo un sueño, que veamos más allá de las barreras, más allá de las clases sociales, más allá de un buen apellido o de una buena cuenta bancaria.

Eduquemos la mirada para ver más allá de las limitaciones de la mente que nos encierra en el egoísmo y crea una especie de burbuja, además del materialismo. Ya que esto nos mantiene sumergidos en una ceguera colectiva, eduquemos como formadores y directivos las manos para ir moldeando la vida de nuestros muchachos como el alfarero cuando moldea el barro. Orientemos y guiemos con un amor sin fronteras, ese amor que solo se centra en la persona humana. Eduquemos nuestros pies para ir al encuentro de los más vulnerables, de esos que no tienen voz y que quieren decir algo, pero no los dejan, o por los que tienen voz, pero tienen miedo hablar. Queridos amigos, de corazón, me permito recordarles que debemos hacer todo por amor y nada por la fuerza, siendo esa escuela en salida que educa evangelizando y evangeliza educando. Para que nuestros muchachos sean buenos cristianos y honrados ciudadanos como quiere JESÚS,

Yo tengo un sueño, ver una institución restaurada de forma integral donde más que la pintura exterior sea el contenido, la calidad y calidez que se le brinda a cada ser. Que los estudiantes al irse de aquí puedan recomendarla a otros porque se sienten que se los ama, pueden expresarse, sentir que son actores del cambio y no espectadores.

TENER A LA FAMILIA COMO ALIADA

Cuando uno está en familia se siente en casa. Acompañar a los hijos, animarlos para que puedan organizar su vida y crear sus familias es un gran desafío para los padres. Jesús empezó su vida en una familia y a él le gusta meterse en las familias. Está presente, aunque no lo reconozcamos, se quiere meter en la vida de los jóvenes porque él también fue joven, ama a los niños porque él también fue niño. Jesús se mete en las cenas, porque es allí donde nos contamos los momentos de la vida, reímos, discutimos, a mí me da miedo cuando hay matrimonios que dicen que nunca han tenido una discusión.

Es en casa donde aprendemos sobre los valores que nos enseñan nuestros padres. Es en casa donde experimentamos el perdón y aprendemos a perdonar, en casa no hay lugar para las caretas somos lo que somos y estamos invitados a buscar lo mejor para los demás. Es triste ver como estos momentos van desapareciendo en algunas familias, no se sabe pedir permiso, dar gracias, la casa poco a poco va quedando vacía, no permitamos que nuestra casa quede vacía. Sin el calor de hogar se vuelve fría, faltan las redes que nos sostienen de la adversidad, queridos padres cuiden sus familias, protejan la familia, aferresen a la familia, desde el más niño al más anciano son importantes.

El rol que cumple la familia en la educación es fundamental, porque de esta forma los estudiantes se sienten acompañados y respaldados por sus padres y también pueden mejorar su rendimiento académico por el seguimiento que realizan los padres de forma periódica, podemos notar que el comportamiento de los estudiantes que son acompañados es más amigable con relación a un

estudiante que no es acompañado por sus padres, por las exigencias del trabajo o porque los padres están separados o porque simplemente algunos padres no quieren estar, porque cuando se quiere, siempre existe una forma para llegar al lugar que deseamos estar. Mucho más si estamos hablando de vuestros hijos, debemos querer estar presentes sin excusas; porque de lo contrario como padres no tendremos el derecho de pedir resultados satisfactorios cuando no acompañamos los procesos. La presencia de la familia es crucial, recuerden que los docentes refuerzan lo que ustedes como padres han sembrado en los primeros años, la familia enseña valores, la escuela enseña a desarrollar competencias, destrezas y habilidades para insertarse al mundo laboral alcanzando la autonomía, y juntas hacen un tridente poderoso, es decir la familia, la escuela y los estudiantes, si uno de los tres falla todo lo demás se derrumba. **Ánimo**

¿QUÉ ES LA INTELIGENCIA?

La inteligencia se la asocia con la capacidad y habilidad de la memoria. Es decir mientras más memorices más inteligente eres y eso es un mito. Pero en el mejor de los casos la inteligencia es más o menos descubrir y gestionar el talento que se posee para buscar posibles soluciones. Uno de los conceptos más humanos sobre inteligencia es que; la palabra inteligencia proviene del latín inteligente, que quiere decir mirar dentro de uno mismo reconocer sus fortalezas, habilidades, capacidades, talentos, trabajarlos y ponerlos al servicio de los demás.

Por lo tanto, la inteligencia en sustancia tiene una estrecha relación con la memorización solo que cada uno cumple funciones específicas dentro del funcionamiento del cerebro. De hecho la inteligencia es finita porque tiene límites, donde te tratan por lo que tienes, por tu dinero o reputación, por la imagen que proyectes a los demás así no sea real. La inteligencia te hace vivir una vida llena de apariencias asociadas al ego y al materialismo individual. Mientras, que, la inteligencia del corazón no conoce límites ni fronteras, esta educación te trata por lo que eres a pesar de lo que eres, se centra en la persona, en el ser, en el sentir, en el amor sin condiciones y el servicio a los más desfavorecidos.

¿QUÉ ES MEMORIZAR?

La memorización y el aprendizaje son capacidades propias del cerebro que implica el aprender y guardar información, datos, fechas, lugares, colores, idiomas todo con el fin de ser recordados en un momento determinado. Todo este proceso sucede en las diferentes etapas de crecimiento evolutivo integral de un ser humano y a lo largo de la vida. Se van perdiendo conforme aparece la edad; por eso cuando un niño no responde a las enseñanzas de los maestros, es porque algunas zonas del cerebro correspondiente al aprendizaje requerido, no se han formado en su totalidad. Y, en muchos casos los formadores o docentes realizan juicios de valor de una manera precipitada, aun cuando no conocen el contexto familiar, social, cultural, religioso del educando y el caso se agrava aún más, cuando el docente no conoce el funcionamiento básico del cerebro.

¿QUÉ ES LA SABIDURÍA?

De forma sencilla puedo definir la sabiduría como; saber hacer lo correcto. Es decir, tomar decisiones que no favorezcan a unos y perjudiquen a otros. Es saber diferenciar lo bueno de lo malo, lo justo de lo injusto. Es darle lo que le corresponde a cada quien, según sus acciones y méritos, en otras palabras, es servir a los demás siendo imparcial. Por lo tanto la sabiduría es el arte de vivir, se puede vivir sin hacer muchas cosas y se pueden hacer muchas cosas sin saber vivir. La mayoría de la gente sabe hacer muchas cosas, se mueve por las calles, pero no saben vivir, hoy en gran parte en hombre de una ciudad civilizada y urbanizada es un servidor del sistema y de las máquinas, porque pasa el día sosteniendo cosas y alimentado cosas, cuando sencillamente podría vivir mejor; porque lo que no está claro son los fines de la vida, ¿pero cuáles son los fines de la vida?

Estamos vivos, para vivir, es decir realizarnos, disfrutar de nuestra propia compañía. Dar de cada uno de nosotros todo lo que se puede dar y recibir de la vida, todo lo que podamos, pero para eso hace falta libertad de pensamiento. Porque el poder económico se asegura que no tengamos poder de pensamiento, ya que nos educan para que pensemos lo que el sistema quiere que pensemos desde muy pequeños, y así no se puede vivir una vida plena.

Debemos educar para la libertad de pensamiento y cuando eduquemos en eso podremos disfrutar los fines de la vida, que no son acumular riquezas, ni gastos de fiestas, es ganar en satisfacción personal, en ser más lo que uno es. Porque de las decisiones que tomes buenas o malas todas tendrán consecuencias positivas o negativas en tu vida, las mismas que van a impactar en tus estados de ánimo, en tu entorno de trabajo, con tus amigos y sobre todo en el hogar. Por esta razón el aprendizaje de los alumnos, no se lo debería de medir por cuanto sabes, sino más bien; por cuánto sientes, por cuánto está dispuesto a amar, a servir, a comunicarse y relacionarse de una manera pacífica, tejiendo lazos de amistad y trascendencia social, con sus acciones y ejemplo. Si supiéramos menos y sintiéramos más, entonces seríamos más felices, ya que el principio de las guerras se fundamenta en los principios educativos, por la ambición de descubrir, colonizar, desarrollar, monopolizar y mantener el control económicos de los países y sus sistemas.

Recuerda que el sentir de corazón el sufrimiento de los más vulnerables, te acerca a las realidades y te provoca hacer algo para menorar el sufrimiento. El saber te aleja, volviéndote seco e indiferente al dolor de los afligidos, concentrándote solo en conseguir tus sueños, acumular dinero y te aleja de la oportunidad de poder servir.

Al final la inteligencia y la sabiduría tienen una estrecha relación, inteligencia es conocimiento y descubrimiento, la sabiduría consiste en saber aplicar los conocimientos de forma correcta.

REFLEXIONES

JESÚS INVITA A TODOS LOS FORMADORES DE ESCUELAS DEL MUNDO A QUE.....

- Se convierta en signo y portador del amor de Dios en las escuelas, colegios, Iglesias, centros juveniles, universidades Católicas, y en todos los espacios donde se predique el evangelio de la Buena Nueva; Jesús quiere que seamos los pastores de aquellas ovejas perdidas y sin rumbo, que no tienen una dirección. Hoy nos pide que seamos guías y amigos de todos nuestros niños, jóvenes, adolescentes y sus familias. Como formadores estamos llamados a preparar el terreno donde germinarán las semillas del amor, del perdón, del cuidado, del acompañamiento personalizado, de la gracia, del respeto, de la alegría, de la empatía, de la amabilidad, de la cortesía, de la creatividad, de la imaginación, del entusiasmo, del buen trato, del compañerismo, del trabajo colaborativo, de la escucha atenta. Pero, sobre todo; Jesús quiere que preparemos a los jóvenes para la oración, con el único fin de que estas semillas se desplieguen por toda la tierra y perduren en el tiempo. Todo este proceso se logra únicamente teniendo presente la intencionalidad de Jesús. Es decir, como formadores que somos debemos alimentarnos de las escrituras sagradas para reavivar nuestra fe, animarnos y mantener viva la esperanza. Fortalecernos espiritualmente y lograr poner en el centro de nuestras vidas, y en la vida de los jóvenes a Jesús, y en el centro de la humanidad a la persona como tal. Además, quiere que, en lo cotidiano de la vida ayudemos a generar posibilidades de transformaciones en los jóvenes, para que la semilla del amor germine mejor.
- Seamos luz y sol del mundo, de aquellos niños, jóvenes y adolescentes que andan en oscuridad, de aquellos que se siegan en su propia razón, que se confunden y se pierden en la misma. Querido formador, no se enciende una lámpara para ponerla debajo de la cama, o para alumbrarnos a nosotros mismos; sino en medio de la sala, para que alumbre a todos los que andan en oscuridad. Hoy Jesús nos desafía a encender la luz de la mente para alumbrar la vida de los jóvenes, dándole contenido y consistencia a cada momento que viven en comunión con los demás, y en soledad. Y nos invita, a dejar encendida la luz del corazón para calentar aquellos corazones fríos, amargados, resentidos, adoloridos, rotos y olvidados, para que como formador hagamos todo por amor, con amor, y nada por la fuerza.
- Seamos sal en la vida de nuestros estudiantes y sus familias, entre compañeros, hermanos, amigos. Querido educador, dale sabor a la vida de cada estudiante. Ayúdale a encontrar su lugar en el mundo; y el sentido a su vida. No lo mires como un objeto de estudio, donde depositas conocimientos y al final le pones un número para darle valor. Abandónate a los brazos de Jesús, para mirar al joven como persona, sujeta de respeto, valor, estima y admiración dale sabor a lo simple de la vida. Así como Jesús está llamando a dar gusto, en otras palabras, y nos aporta. Sabor

a lo simple de la vida, alegría, esperanza y amor a todos en momentos buenos y malos. Así, tú, como formador, estás llamado a amar a estos jóvenes que tienes en tus manos con sus problemas, virtudes, aciertos, errores, arrogancias, tristezas, alegrías y temores. Ámalos a pesar de todo lo que les pase, endúlzales la vida con tu ternura, la vida es dura no se la compliques más.

- Seamos una luz constante que les recuerde por dónde es el camino a seguir. Vivimos en un mundo lleno de extravagancias el cual, quiere contagiar a todos los niños y jóvenes; de su oscuridad, porque son vulnerables, están desprotegidos espiritualmente y distraídos en un mundo materializado lleno de superficialidades. Muchos quieren apagar la luz de Dios, pero el católico formador, debe ser luz que ilumina toda oscuridad en la mente y el corazón de los jóvenes y sus familias, poniendo a Cristo delante, en medio y detrás es decir en su totalidad sus pensamientos y sus vidas.
- Jesús te invita a ser silencioso ante el ruido de un niño, de un joven o de cualquier persona que se sienta ofuscada; es decir, no le respondas con los mismos ataques; sino, con amor, sencillez, humildad, prudencia, fe, oración y amor. Estas son armas fundamentales para vencer toda dificultad, la blanda respuesta calma la ira, es miel para un corazón amargo. Por esta razón es importante tener presente los que dice San Francisco de Asís en su Oración. “Señor hazme un instrumento de tu paz”.
- Jesús nos interpela a que seamos humildes, y la humildad es andar en la verdad, es reconocer la verdad. Juan el Bautista reconoce que hay uno más grande que él y lo hace con mucha sencillez, así pues con amor debemos decirles a los jóvenes lo que nos gusta de ellos, para que lo puedan mejorar. Y, de igual forma, provocar espacios de diálogos permanentes, donde de forma libre y democrática los niños, jóvenes, formadores, padres de familia y personal de servicio, puedan exteriorizar sus pensamientos, sentimientos y acciones, de lo que, como personas estamos haciendo mal. Todo esto lo ponemos en tela de reflexión y luego tomamos los correctivos en favor del bienestar común. El cual favorezca un clima de familia y hermandad en la comunidad educativa. Sabemos que hablamos el mismo idioma, pero a pesar de que hablamos el mismo idioma, no siempre significa que nos entendamos.
- Jesús nos invita a dar gracias al niño, al joven, y a todo aquel que no se lo merezca. Es decir, la gracia es para todos de forma gratuita como lo hizo Jesús con nosotros. Nos dio su amor, perdón, misericordia, y no lo hizo por lo que somos; sino, lo hizo, a pesar de lo que somos; es decir somos egoístas, orgullosos, mal intencionados etc.
- Jesús nos invita a cuidar y cultivar el corazón de nuestros niños, jóvenes y sus familias; pero sobre todo nos desafía a los formadores, a buscar a aquellos jóvenes que más nos necesitan. Es decir, a los rebeldes,

silenciosos, a los habladores, a los “indisciplinados” a los que no entregan tareas, a los que se viven equivocando a cada momento. Aquellos que se pierden estando presentes, y aquellos que están presentes pero que no se encuentran. Sin descuidar a aquellos que se portan bien, debemos animarles a que sigan portándose bien porque eso es bueno. Pero lo que no podemos permitirnos concebir, es que tendremos un colegio o escuelas católica sin problemas, de hecho, siempre estarán los problemas presentes, lo que hace la diferencia en el momento de enfrentarlos, es la actitud y el amor. La misión es evangelizar a los jóvenes y sus familias con el amor, el perdón, la gracia, la mirada atenta sin juzgar y etiquetar; nuestra tarea es sacarlos del precipicio en el cual muchos ya cayeron, y evitar que se acerquen al precipicio los que están por caer. Aquí Dios nos dice, “quédate con la persona, ponla en el centro de toda atención y desecha los problemas, hagan de las dificultades momentos de oportunidad y trascendencia para los jóvenes y la humanidad”.

- Jesús nos invita a felicitar a los niños y jóvenes en público cuando realizan obras de amor, de siembra, de cariño, de buena intención, de buen trato, y nos susurra en el oído de forma sutil para corregir en silencio en lugar muy apartado, para no hacer sentir mal a la persona.
- Jesús nos invita a que abramos nuestra mente y corazón a la comprensión, al acompañamiento de aquellos comportamientos que parece que van desalineados a los principios de una comunidad educativa Católica. Cuyos fundamentos están en poner a Cristo en el centro de todo lo que hacemos. Cuando un niño está experimentando las aventuras de la vida, por vigor y ansias de pertenecer y reconocerse a nuestra vista parece que se desajusta de la línea que debe seguir. Es por eso que Cristo nos invita a intentar ponernos en el lugar del que sufre, del que siente dolor y a la vez nos anima hacer algo para transformar su realidad y mejorar sus situación. Nos alienta abrir los ojos al dolor ajeno y a poner nuestro corazón en lo que hagamos o digamos con el fin de hacerlo sentir mejor, las buenas palabras cargadas de afecto, dulzura y amor son como bálsamo ante el dolor.
- El hijo del hombre te invita a ti querido formador, a perdonar las faltas de vuestros estudiantes y sus familias. Y, a la vez, nos invita a perder la memoria de todas las faltas que entre todos nos pudiéramos hacer y seguir adelante. No continuemos con el odio y el rencor y tal vez llegar a decir me la pagarás, por esta palabra no es cristiana ni humana, porque está cargada de malas intenciones, nos conmueve el corazón para darle nuevas oportunidades una vez enmendado el error. Hay que tener en cuenta que Dios pierde la memoria fea de nuestros pecados y faltas y aun así nos ama, pues debemos de hacer lo mismo. Sino qué sentido tiene rezar una oración pidiendo perdón, y cuando alguien se equivoca y me pide perdón soy duro, lo juzgo lo sanciono, hasta lo expulso varios

días de una escuela o un colegio, porque predico una cosa y hago otra. Debe existir estrecha relación entre lo que pienso, digo y hago. Mas bien ayúdale al joven a entender que la vida está hecha de intentos, de encuentros y que cada intento es una oportunidad para arreglar lo que se hizo mal. Muéstrale el camino del perdón y del amor, los cuales son la única sustancia para un mundo mejor y más humano. Enseñemos a perdonar a los niños y jóvenes, perdonándolos a ellos mismos sus faltas, es allí donde cobra sentido la evangelización en esa acción de siembra; el perdón es condición para entrar en el cielo.

- Jesús nos invita a dejar abierto el corazón a las buenas acciones que busquen hacer sentir bien a toda persona que se pueda acercar a mí, porque es en el corazón del ser humano donde nacen y brotan las semillas del bien, pero también es en el corazón donde nacen los malos deseos. Abrir el corazón significa entender lo que siente el otro y buscar en medio del silencio la oración, una respuesta que llene el alma y haga sentir bien el corazón. Debemos orar, aunque Dios también calla y no responde, en ocasiones oramos mucho y Dios no responde a nuestras peticiones y es que Dios nos concede lo que necesitamos y no lo que deseamos.
- El hijo de Dios te invita a tener actitud frente a la educación, la educación católica tiene que mover, conmover y remover
- Jesús nos invita como formadores a tener carisma y el carisma católico es un don que Dios nos regaló para atraer a las personas a nosotros. Este regalo se despliega en el tiempo con paciencia y amor, ya que la educación es el arte de sembrar buenas semillas en buena tierra y recoger buenos frutos en la ciega. Querido formador, usa el don del carisma para que los jóvenes se acerquen a ti y seas una fuente de agua pura y transparente de la cual puedan beber cuando tengan, sed de respuestas a sus dudas. Tener el carisma de Dios como regalo nos permite arriesgarnos a lo desconocido, ir de lo fácil a lo complejo. Es ir en contra corriente, invita a involucrarse más allá de la realidad y nos hace salir de una zona de confort para sacar lo mejor de cada persona.
- Jesús te invita, a que como formador no le tengas miedo a los riesgos, a los malos entendidos. Tampoco que dramaticemos frente a los problemas y a las grandes dificultades que se presentan en los centros educativos. Mas bien el hijo del Hombre nos pide que transformemos la realidad de los niños, niñas, jóvenes y adolescentes. Un formador no dramatiza, no se queda con el problema, es parte de la solución. Afronta con respuestas creativas y propuestas pedagógicas de mejoras a los jóvenes más vulnerables, perdidos, tristes y desorientados con el fin de que se sientan dignos de un gran valor y estima como lo hizo Jesús con nosotros. Él dio su vida a cambio de la nuestra, nos amó y perdonó, no por lo que somos, él lo hizo, a pesar de lo que somos. Jesús quiere que tengamos presentes

que no debemos rechazar, excluir, marginar, olvidar, ni apartar a ningún ser humano en especial a nuestros estudiantes. Ya que ellos se encuentran en distintas etapas de su vida y sus procesos mentales, buscan anclar bases sólidas para encontrar su lugar, su identidad y pertenecer a un lugar. Por esa razón los jóvenes tienen siempre a ir en contra corriente, Jesús quiere que bebas del espíritu de Dios para poder aguantar las tormentas que a veces nos hacen creer que nada cambiara.

- Jesús desea que provoques la oportunidad de crear un clima de familia dentro de las aulas y espacios basado en el amor, un amor de servicio al prójimo. Un amor que cure toda herida de la mente y el corazón de los niños, jóvenes, formadores, padres de familia. Un amor que procure el buen trato, donde perdure en el tiempo, la cordialidad, la amabilidad, donde todos se sientan acogidos, abrigados, seguros, donde se puedan expresar libremente sin ser juzgados, sancionados, etiquetados, señalados, donde los jóvenes y niños, sientan que lo que ellos dicen tiene importancia y valor por muy alejado a la realidad. Jesús quiere que todo formador se abra a nuevas posibilidades de aprendizaje, comunicación escucha y entendimiento en un mundo cambiante. “nadie da lo que no tiene”
- Jesús nos hace la invitación a que nos preguntemos como formadores; ¿Cómo puedo educar mejor a los niños, niñas, jóvenes y adolescentes de mi colegio, escuelas y universidades? Y a la vez, él mismo Jesús nos da la respuesta cuando dice, ámalos sin límites con el camino del corazón, con mansedumbre, con dulzura procurando el bien para todos en todo momento. Haz que se sientan amados, y tú, querido formador; procura hacerte querer, hagan todo por amor y nada por la fuerza. Así podremos ayudar a cambiar de pensamiento y comportamiento a las personas que cambiaran el mundo.
- Escuchemos con atención a los niños, niñas, jóvenes y adolescentes como si lo que ellos dicen, es lo más importante. Ponte al nivel de ellos y abre los oídos del corazón para que se sientan que son importantes.
- Donde hay discordia, división, envidia, odio, rencor, incertidumbre; Jesús nos invita a recordar esta frase, hagan todo por amor y nada por la fuerza.

nuestras instalaciones educativas. Que sientan cómodos cuando ingresan a una oficina que se los trata bien, con carisma, con alegría, con simpatía y que cuando salgan de ellas, salgan contentos con ganas de volver porque descubrieron el rostro de Jesús en cada persona que atiende en las diferentes oficinas. Que los usuarios vean que en el Sagrado Corazón, en servicio al cliente existen excelentes profesionales y buenas personas capaces de atender y responder de forma cordial a las inquietudes de todos los que buscan una respuesta o solución a una dificultad,

Yo tengo un sueño, que se pueda analizar el código de la niñez y adolescencia

para que todo el personal nuevo y antiguo estemos vigilantes en proteger, asegurar, cuidar y salvaguardar la integridad de todos nuestros estudiantes. Además de conocer las penalizaciones que se dan si se incurre en alguna falta grave con menores o se vulnera los derechos de niñas, niños, jóvenes y adolescentes dentro de cualquier espacio de nuestras instalaciones,

Yo tengo un sueño, que veamos más allá de las barreras, más allá de las clases sociales, más allá de un buen apellido o de una buena cuenta bancaria. Eduquemos la mirada para ver más allá de las limitaciones de la mente que nos encierra en el egoísmo, además del materialismo. Ya que esto nos mantiene sumergidos en un ceguera colectiva, eduquemos como formadores y directivos las manos para ir moldeando la vida de nuestros muchachos como nuestros alfarero cuando moldea el barro. Orientemos y guiemos con un amor sin fronteras ese amor que solo se centra en la persona humana. Eduquemos nuestros pies para ir al encuentro de los más vulnerables, de esos que no tienen voz y que quieren decir algo, pero no los dejan, o por los que tienen voz, pero tienen miedo hablar. Queridos amigos, esmeraldeños de corazón, me permito recordarles que debemos hacer todo por amor y nada por la fuerza, siendo esa escuela en salida que educa evangelizando y evangeliza educando. Para que nuestros muchachos sean buenos cristianos y honrados ciudadanos como quiere JESÚS,

Yo tengo un sueño, ver una institución restaurada de forma integral donde más que la pintura exterior sea el contenido, la calidad y calidez que se le brinda a cada ser. Que los estudiantes al irse de aquí puedan recomendarla a otros porque se sienten que se los ama, pueden expresarse, sentir que son actores del cambio y no espectadores.

LA ESCUELA NO ES ATRAYENTE

Después de compartir varios años con estudiantes en diferentes edades consideran que la escuela no es atrayente para la mayoría de niños, niñas, jóvenes y adolescente porque se considera que es restrictiva. Y de escasa participación en muchas de las actividades que se llevan a cabo, siempre salen a representar a la institución los estudiantes que mejor se desenvuelven o manejan varios temas en el ámbito educativo. Dejando en silencio y sin participación a aquellos estudiantes que no pueden hablar o expresarse bien. Por ello, mi recomendación como educador es que debemos generar espacios de reflexión que permitan consolidar una escuela más participativa, donde se motiven los procesos de aprendizaje, se genere una construcción de sana convivencia basada en valores humanos. En sentir las necesidades de los demás y hacer algo además de fortalecer el respeto mutuo y donde nadie se quede afuera de los procesos de participación.

Es importante que los estudiantes no solo vean los beneficios de la institución educativa en el nivel académico, sino su utilidad en la construcción de su proyecto de vida integral basados y fundamentados en valores cristianos desde una desde la filosofía cristiana. Además, que las propuestas que ofrecemos en los centros educativos incluyendo católicos se vuelvan más interesante, innovadoras y acogedora. Donde exista una sinergia de pensamientos, creencias, aceptación de la diversidad de opiniones con el fin de fortalecer y mejorar el trabajo que realizamos, haciendo los reajustes necesarios de acuerdo a los cambios que estamos viviendo.

Sabemos que nuestros jóvenes lo siguen siendo, desde que Jesús fue joven y uno de los grandes maestros de la juventud como San Juan Bosco se interesó por ellos. Pero, debemos de estar claros que los tiempos cambiaron y aunque tenemos los mismos jóvenes, con los mismos problemas, los de hoy piensan, sienten y actúan de forma diferente por la influencia de la moda, la música, el internet, los juegos destructivos. También atenta la falta de comunicación entre padres e hijos, la droga, las fiestas, la falta de valores cristianos o de cualquier creencia religiosa entre otras cosas.

Por eso creo que los espacios educativos deben de enamorar a los jóvenes que atendemos. Espacios muy coloridos y no deteriorados, en el sentido de ofrecerles programas y actividades que le generen curiosidad la cual es el motor de todo

aprendizaje; con el fin de llevar a los jóvenes a un nivel más pleno y placentero.

Como formadores-educadores debemos:

Definir de forma concreta cómo queremos ver a nuestros jóvenes en un tiempo futuro después de salir de las aulas de clase. Invertir esfuerzos maratónicos con nuestros estudiantes para ayudarles a realizarse como personas autónomas y

proactivas, teniendo en cuenta que nos queda una asignatura pendiente y es la familia, esa familia que está ausente aún estando presente. Pensar si estamos respondiendo a las aspiraciones, sueños y metas de nuestros jóvenes dentro de nuestras aulas educativas. Preguntar a nuestros jóvenes qué es lo quieren, en qué forma podemos servirles, ya que no nos dejan entrar en sus vidas de forma sencilla y se crea una resistencia por tratar de orientar sus pensamientos. Realizar talleres en los departamentos de consejería estudiantil que no solo se queden en documentos y un momento de responder preguntas y pintar dibujos, sino que les enseñe a los jóvenes a comunicarse bien, sin miedo. Que aprendan hablar en público, que aprendan a relacionarse y a gestionar conflictos. Ayudar a descubrir los talentos de los niños, niñas, jóvenes, adolescentes y potencializarlos con alianzas estratégicas inter institucionales con el fin de generarles algunas oportunidades de empleo y sobre todo de transformar su realidad. Que como educadores en las semanas Pedagógicas o capacitaciones conozcamos sobre; humanidad, antropología, sociología, creencias religiosas, funciones del cerebro, emociones, entre otras, con el fin de saber responder de mejor manera en momentos difíciles. Que los espacios de formación sea un espacio para escuchar nuestra falta de conocimientos en lo que hacemos y a partir de allí fortalecernos de acuerdo a cada área en la cual somos responsables como educadores.

¿Es necesario acompañar y animar más de cerca a los educadores, debido a que el estrés por las presiones propias del trabajo, la dinámica de los barrios y las cargas familiares hacen que se desanimen, acompañamos a los jóvenes y sus familias, pero quien nos acompaña y anima?

Debemos darles importancia a las edades más difíciles de nuestros jóvenes que están en el rango de los 14,15,16,17 y 18 años sin descuidar a los más pequeños. Hay que estar más cerca de nuestros niños, niñas, jóvenes y adolescentes para escucharlos y poder ayudarlos desde sus miedos y sus fortalezas. Darle sentido al refuerzo escolar que ofrecemos, ya que en muchas ocasiones se vuelven las aulas en salas donde se realizan tarea y se deja de lado la esencia. Lo cual es el refuerzo personalizado. Debemos reforzar valores de honestidad e integridad, para crear consciencia en los jóvenes sobre la responsabilidad de ayudar a crear una sociedad más justa, para que pueda generar un impacto positivo en las nuevas generaciones en lo respecta a corrupción. Pensar en los jóvenes a los que podemos ayudar, en los que se dejan ayudar y agotar nuestros esfuerzos con aquellos que creemos que ya no tienen remedio. Así podemos evitar que los cementerios se llenen con sus cuerpos y las cárceles colapsen con su presencia.

Es importante preguntarnos cuál es impacto que tiene la presencia nuestra como educadores en la juventud y en sus familias. Cuáles son nuestras fortalezas y debilidades y en que podemos mejorar y cambiar.

Hacer proyecto desde la perspectiva de los jóvenes, con los jóvenes y para los jóvenes, para de esta forma responder a sus necesidades, creo que no le estamos

preguntando a los jóvenes que es lo que quieren y los ayudamos suponiendo lo que ellos quieren.

Crear ambientes y actividades armónicos para los educadores, directivos, administrativos, personal de servicio de limpieza, guardias, con el fin de fortalecer lazos de fraternidad, unión y hermandad. A través de encuentros deportivos, reuniones y compartir momentos bonitos.

Tener en cuenta que los jóvenes no son el futuro como solemos decir. Los jóvenes son el ahora el aquí y para ellos solo cuentan las oportunidades que se les pueda ofrecer en este momento desde nuestros espacios educativos.

COMO MANTENER LA ATENCION EN LAS AULAS

Debemos convertirnos en jirafas, contar historias que se ajusten a la realidad de los niños y jóvenes, pues el cerebro es curioso. Mantener el orden y la atención de los niños dentro de las aulas se ha convertido en un gran desafío. Y es que conseguir que los estudiantes se enfoquen en lo que deseamos transmitir es difícil, porque los maestros siguen un planificación impuesta por los sistemas educativos. Puede ser flexible, pero ella debe, responder al final del año a algunos objetivos previstos para el año escolar, y pues así se vuelve rígida y aburrida. Las clases para los niños deben ser espacios caóticos, donde halla movimiento, participación, donde los niños puedan hablar con libertad y no se los obligue a callar, donde exista el sorpredizaje. Es decir, me sorprende lo que me cuenta el maestro, por lo tanto capta mi atención porque es nuevo lo que me cuenta y me genera curiosidad por descubrir más y también aprendo. Por esta razón las clases deben sorprender a los niños como cuando vemos una jirafa por primera vez nos emociona, o un león o cualquier cosa que no es tradicional en el día a día.

Deben ser clases donde los niños y jóvenes aprendan a prender. “Aprender conocimientos, técnicas, estrategias pedagógicas, es decir, herramientas que les permitan defenderse en el mudo laboral y Prender, es coger algo, hacerlo tuyo y saber aplicarlo en el diario vivir, pero sobre todo que me sirva para toda la vida, es mío no lo suelto lo uso con frecuencia.

Pero para ello los maestros deben de saber partir, del contexto de los niños y sus familias, es decir el contexto cultural, político, religioso, económico y social para poder responder a estos desafíos.

Es bueno reconocer el rol que cumplen los maestros en las escuelas, pero a pesar de los esfuerzos maratónicos que realizan, hoy sabemos que la docencia es la profesión más importante en el mundo, pero la más desvalorizada y poco reconocida por los gobiernos de turno, logrando así que los docentes hayan perdido el entusiasmo y autoridad en las aulas educativas frente a los estudiantes. Además, que tengan sueldo mal pagados, que muchos no estén especializados en sus áreas pedagógicas, incrementos de informes con poca profundidad, donde sobre todo se busque en los estudiantes resultados y se deje de lado los procesos.

Pero a pesar de todo la fragilidad que existen en los sistemas educativos, la tarea recae en esos verdaderos soldados de la patria que son los maestros, pero que son poco mencionados por los gobiernos; pero a pesar que no se nos mencionen, nosotros hablamos con todos los procesos de desarrollo que tiene el país, por la razón que somos los maestros los que preparamos, a los doctores, presidentes, ingenieros, abogados, policías, es decir los maestros somos la medula espinal y el cerebro de todo país, de sus economía y desarrollo.

Le realidad es que a pesar de la tremenda crisis educativa que existe debida a la poca importancia y distribución de los recursos para la inversión educativa por parte de los gobiernos de turno, los maestros tenemos la tarea de rescatar el contexto educativo por muy echado a perder que este; este, porque el maestro es el que repinta el mundo como decía Paulo Freire, redibuja el mundo, le da sentido y esperanza a los jóvenes y a muchas familias que quieren ver a sus hijos siendo buenos profesionales y extraordinarios seres humanos, sensibles a las necesidades de los que sufren las consecuencias de la pobreza, hogares rotos, violencia social, delincuencia y olvido de los gobiernos.

Por otra parte, debido a la situación en que se encuentran los sistemas educativos, para intentar resarcir la crisis y aumentar el rendimiento escolar del educando, los formadores deben de apoyarse en la neuroeducación. La cual permite conocer el funcionamiento del cerebro biológicamente en las diferentes etapas de crecimiento, para sacar ventajas y enseñar mejor a los niños. Porque intentar enseñar sin conocer el cerebro es como intentar diseñar un guante sin antes nunca a ver visto una mano. Hoy sabemos que aprendemos y enseñamos desde el cerebro, por eso es importante anclar un estudio específico para comprender su dimensión y saber responder cuando los estudiantes no pueden aprender a la par con demás. Porque lo que se les está enseñando puede ser aburrido, la atención no se pide, la atención se provoca enseñando algo que sea interesante, por la sencilla razón que el cerebro está diseñado para aprender siempre cosas nuevas, que les permita desafiarse con el fin de generar nuevas conexiones neuronales.

Es evidente tener en cuenta que la neurociencia, por medio de la neuroeducación, busca ver a través neuroimagen, que áreas del cerebro se activan. Sobre todo cuando se les enseña cosas interesantes a los niños que generan curiosidad y, de igual forma, qué áreas del cerebro se apagan. Hay que tener en cuenta cuando lo que se les enseña es aburrido causando desconcentración y falta de atención,. Esto lleva a etiquetar a los niños con un término que en la realidad no existe, como son niños con hiperactividad “ hiper-exceso, alto, intenso y actividad movimiento es decir niños con exceso de movimiento y falta de atención”.

Es de vital importancia conocer el funcionamiento del cerebro ya que es el centro de operaciones más importante de nuestro cuerpo. Y no tener conocimientos básicos sobre sus áreas de aprendizajes y emociones nos traerá

grandes complicaciones en la enseñanza y en el aprendizaje. En esta parte me gustaría recomendar algunas actividades que ejercitan el cerebro de forma general para mantenerlo en forma, por eso es importante.

1. Aprender cosas nuevas todos los días permite al cerebro desafiarse y desarrollar nuevas posibilidades de aprendizaje, es decir involucra áreas específicas del cerebro como el neocórtex el cual es responsable del cerebro pensante para la toma de decisiones según el doctor Daniel Goleman escritor del famoso libro Inteligencia Emocional.
2. Leer todos los días por lo menos media hora permite fortalecer las capacidades de la memoria.
3. Realizar juego con los niños como recreación, está comprobado que brinda placer a los niños y mejora la plasticidad del cerebro.
4. El ejercicio físico en los adultos de dos a tres veces por semana media hora al día, mejora los estados de ánimo, baja los niveles de estrés producido por la hormona llamada cortisol, genera nuevas conexiones neuronales, mejora la condición de salud, mejora la irrigación sanguínea y sobre todo elimina toxinas que el cuerpo no necesita.
5. Dormir bien, alrededor de ocho horas al día, permite la recuperación de energías perdidas; pero sobre todo reorganiza los pensamientos dejando ideas más claras frente a situaciones de estrés.
6. Alimentarse bien, con verduras, vegetales ricos en antioxidantes sobre todo las que tengan las cascaras verde, carnes rojas, lácteos, carbohidratos, pescados.

Por otra parte, es importante tener presente que educar es un arte, donde un alfarero da forma a un barro sin forma, pero es fundamental saber diferenciar que es la educación de la mente y la educación del corazón y para ello me permito compartir este poema:

REFLEXIONES

EL PODER DE LAS PALABRAS EN LAS AULAS

La muerte y la vida están en el poder de la lengua y los que la aman comerán de sus frutos (proverbio. 21) el impacto de las palabras en las personas es un bálsamo al dolor de las almas una palabra tiene el poder de dar vida o de quitarla, una palabra bien dicha dentro de las aulas puede marcar la vida de un estudiante en positivo, un compañero de trabajo, un hijo, o un familiar para siempre, incluso a tu pareja. Una palabra mal dicha y mal intencionada puede dañar el alma y el corazón, causar división, odio, rencor hasta el punto de no querer hablarle a esa persona que me lastimo delante de los demás, si las palabras dañan nuestras relaciones en nuestro entorno; entonces es de vital importancia que los docentes cuiden la forma de hablar con sus estudiantes y entre ellos también. Las palabras

reflejan procesos mentales en nosotros y si entendiéramos que el lenguaje tiene una cualidad energética; entonces prestaríamos más atención a lo que pensamos y decimos, además de las frases que usamos para dirigirnos a los demás y definirnos a nosotros.

Tener una “persona vitamina”, dentro y fuera de las aulas es importante. Porque esa “persona vitamina”, como hace referencia la reconocida psiquiatra española Marian Rojas Estape te hace sentir acompañada o acompañado frente a los desafíos que se enfrentan los estudiantes en las aulas o en la vida cotidiana. Esta “persona vitamina”, te hace sentir querido, te hace ver que eres importante, se centra en tus fortalezas y no en las debilidades. Te hace reconocer el valor que llevas dentro frente a las dudas que generas por tu inseguridad. Inseguridad que se desarrolla cuando te prohíben equivocarte en un sistema educativo que solo adiestra a las personas a seguir en línea recta sin salirse y si te sales por probar cosas distintas, te sancionan o tienes graves consecuencias. Hoy sabemos y considero que nuestros niños, niñas, jóvenes y adolescentes también tienen batallas con las cuales están lidiando día tras días, pero muchos de ellos no las cuentan, porque sienten miedo a ser rechazados o juzgados por los compañeros, profesores o incluso por los familiares. Por esta razón, queridos docentes debemos tener en cuenta como le hablamos a nuestros estudiantes, porque de la forma en que le hablamos a nuestros estudiantes, entonces de esa forma ellos nos responden.

Por eso debemos reajustar la forma de hablarnos internamente, porque ahondamos demasiado en las limitaciones y en los defectos de nosotros y de los demás. Casi siempre estamos buscando justificación a todo usando palabras como, es que no puedo, es que no soy listo, es que no soy cumplido, es que son irresponsables, es que no tengo fuerzas. Todas estas frases y palabras lo que hacen es reafirmar la incapacidad que no es real, pero como tú la declaras entonces el cerebro se lo creará. Sin embargo, decidimos cambiar la forma de pensar y la forma de hablar en positivo dentro y fuera de las aulas, de inmediato lo que el cerebro hará es buscar ideas para que la persona se sienta capaz de hacer su mejor esfuerzo. Por eso es importante cuidar lo que le decimos a nuestros hijos, a nuestros, estudiantes, amigos y conocidos.

Es fundamental comprender la diferencia entre hablar y saber comunicar dentro y fuera de las aulas, con nuestros amigos y familiares. En muchos casos me cuentan estudiantes que tienen maestros que hablan un montón y sin embargo no logran entender el mensaje que el docente quiere transmitir. Entonces, es fácil darnos cuenta que este docente no trasmite su mensaje con profundidad. Por otra parte, también me cuentan que tienen maestros que, sin palabras, con su sonrisa, con sus gestos y en ocasiones con pocas palabras logran hacerles entender los contenidos y el sentido de la vida. Allí podemos darnos cuenta de la profundidad y el valor de la comunicación. Antes de entablar la misma con nuestros estudiantes, debemos preguntarnos si queremos hablar o si queremos comunicar. En otras palabras, cuando hablamos lo hacemos desde el intelecto, desde lo que sabemos y conocemos; cuando comunicamos, lo hacemos desde el corazón, desde lo que

sentimos, dese nuestras emociones. Querido docente, hazle sentir a los niños y jóvenes que tienen la libertad de expresarse cuando estén contigo, que se sientan seguros y que no se repriman las ideas, emociones y sentimientos; ayúdales a canalizar sus ideas, que te vean como un referente y no como una amenaza, porque la vida es un aprendizaje mutuo. Ánimo.

Sé que en ocasiones tenemos problemas muy difíciles de resolver en nuestras vidas. Sin embargo, no debemos llevarlos a las aulas educativas, los niños y los jóvenes son listos y se dan cuenta que algo nos pasa cuando empezamos a hablarles en tonos fuera de lugar. El cerebro de ellos automáticamente se activa en forma de alerta para defenderse de posibles amenazas elevando los mecanismos de estrés y la hormona llamada cortisol según el Doctor Mario Alonso Puig.

REFLEXIONES

Por eso, es importante poder gestionar nuestras emociones bajo cualquier situación en la que nos encontremos en nuestra vida diaria. Cuando mi hijo tenía 11 años cursaba el 7mo grado de educación básica, de pronto en una materia casi siempre tenía bajo el promedio trimestral. No obstante, él iba a la escuela con cierto desazón un día en especial en cada semana, cuando le pregunté de forma insistente del por qué no quería ir los días jueves de cada semana a la escuela, me asombro su respuesta. Él me dijo: “pa, no me gusta ir a la escuela los jueves porque mi maestra de lengua me mira feo, me habla duro y no le puedo preguntar nada porque se molesta, por eso es que tengo notas malas con ella. Además siempre tengo mi tarea y me da miedo entregarle porque me va a regañar”. Cuando mi hijo me comentó la situación, decidí ir a la escuela a realizar el acompañamiento académico, Yo aún no conocía los maestros que le tocaban a mi hijo, bastó entrar a la sala de maestros y ver a la docente para entender el poco interés que tenía mi hijo en aquellas horas específicas de clases.

Conversé con la docente un largo rato, donde me expresó su forma de trabajo. Allí comprendí que, en ocasiones como docentes, hacemos una mirada hacia al exterior, es decir de adentro hacia fuera, donde afloramos las heridas y traumas del pasado haciéndonos duros con nosotros mismos y damos una mala apreciación a los demás de nuestra forma de ser; ella en su intervención me dijo, Yo me hago respetar; sin embargo, en mi hijo había causado miedo.

El sacerdote italiano Don Bosco en sus oratorios donde educaba a niños, niñas jóvenes y adolescentes, decía a sus formadores “Queridos docentes formadores Procuren hacerse querer de los chicos antes que temer’

A lo largo de mis años como formador en los diferentes contextos educativos aprendí, que, las palabras tienen un poder transformador en la vida de las personas. Y, en el arte de educar y comunicarnos, cobran vida esas palabras. Debemos tener en cuenta, que el hecho de que como docente o directivo grite y me enfade con los estudiantes o con los compañeros de trabajo, no significa que me respeten. Debemos procurar en las aulas, en las familias, en el trabajo, con

los hijos y los amigos usar palabras que no sean ásperas, las palabras hirientes duelen más que un puñetazo en la mejilla. Sabemos que, un golpe se quita en unos cuantos días, pero una palabra cargada de odio, daña el corazón y perdura para toda la vida. Hay que utilizar palabras dulces, las mismas que ablanden el corazón, no hay nada más hermosos que cargar nuestra mente con las palabras afectivas; las palabras afectivas o negativas tienen un poder de transformar los pensamientos, las emociones, los sentimientos y condicionan notablemente las acciones de las personas.

REFLEXIONES

En una ocasión me contaba un gran docente amigo mío, que estaba en su hora de receso y de pronto un hombre elegante ingresa y saluda con mucha energía y educación. La cara se le hacía reconocida y de pronto dijo el apellido que creyó que era, y el hombre correspondió, le agradeció por haberle enseñado con paciencia y amor todos esos años cuando estuvo en el colegio, se abrazaron fuertemente después diez años, el hombre le dijo al profesor

¿Recuerda que cuando yo era niño le dije que quería ser investigador para cambiar al mundo?

El profesor le responde asombrado ¡y ya lo eres! No, responde el hombre ¿eres médico? No, ¿eres ingeniero? No, ¿eres arquitecto? No responde, ¿pero si estudiaste una carrera? Pregunta el profesor, sí; ¿y qué estudiaste? Como yo le dije que quería cambiar el mundo, estudie y hoy soy profesor como usted, respondió el hombre.

Quizá como estos relatos verdaderos hay muchos docentes transformando vidas para siempre. Un docente con vocación puede cambiar el mundo. Hoy sabemos que hay muchos docentes y formadores en todo el mundo, incluso en lugar inhabitables con ganas de cambiar el mundo. Muchos tienen los conocimientos necesarios para hacerlo y, sin embargo, otros lo hacen desde su experiencia. En todo el mundo hay docentes haciendo camino, transformando vidas, volviéndose padres y madres de aquellos jóvenes que nos ven con ojos de esperanza para poder transformar sus vidas. No les neguemos esta oportunidad, porque quizá la educación es su único salva vidas, donde se están aferrando como un náufrago se aferra a una poma en medio del mar para no morir ahogado. Ánimo

EL BULLYING

Esta es una clase de violencia presente en el ámbito escolar cuyos actores son los propios estudiantes e implica la presencia de conductas de intimidación, acoso, burla y amenaza. También están presentes los insultos de los agresores contra las víctimas. Esto tiene un impacto negativo en las relaciones interpersonales, sobre todo cuando hay una pobre red de apoyo por parte de los familiares. Las consecuencias del bullying escolar pueden ser nefastas para el desarrollo escolar y cognoscitivo del estudiante porque deviene en desmotivación, desinterés y

falta de atención en la clase, deserción escolar, además del rechazo al entorno educativo.

EL MOBBING

De la misma forma en que el bullying es perjudicial está el acoso laboral que hace referencia a la acción de hostigador u hostigadores que producen miedo, terror, desprecio o desánimo. La repercusión estudiantil de un docente afectado por el mobbing es igual de nefasta que resta originalidad, creatividad y el buen trato con el que un profesor debe tratar a sus educandos.

CAUSAS DE BAJO RENDIMIENTO ACADÉMICO DENTRO DE LAS AULAS

La pobreza, la escases de alimentos, hogares disfuncionales, niveles de delincuencia, violencia intrafamiliar, cambios de gobiernos los cuales vienen con nuevas propuestas dejando de lado el avance que se había logrado en el sistema educativo. El cambio de docentes dentro de las aulas hace que los estudiantes pierdan el ritmo de estudio, la migración, falta de acceso a internet en algunos sectores.

LA EMOCION EN LA EDUCACIÓN

Las emociones fomentan el aprendizaje, ya que estimulan a nivel neuronal las conexiones sinápticas. Por tanto, se evidencia que los aprendizajes en el aula y en la vida se consolidan de mejor manera cuando la mente se vincula con el sentir. Esto se puede fomentar en el contexto académico mediante las actividades personalizadas según las necesidades de cada estudiante y llegando a sus emociones, sus sentimientos y aspiraciones.

CURIOSIDAD

Esta se considera el motor del desarrollo personal. Tanto los docentes como los educandos que son curiosos cuestionan el por qué de las cosas, enriquecen los contenidos y fomentan la creatividad. Permite, además, innovar y mejorar los procesos alejándose del aprendizaje memorístico y mecánico. La forma en la que se evacuan las dudas de los educando puede estimular el pensamiento y suscitar otras interrogantes que mueven el pensamiento de los demás. De esta forma se enriquece el debate y la motivación.

ATENCIÓN

Prestar atención se define como la habilidad de focalizar el esfuerzo mental en diferentes estímulos y discriminar otros. Por ello, el aprendizaje basado en los estilos de cada estudiante puede propiciar que se capte mejor su atención y se llegue a todos de la mejor manera posible. La definición de este fenómeno desde la psicología incluye dos facetas claves. Una de ellas se relaciona con la

capacidad de concentrarse en una información específica y procesarla y la de ignorar otros estímulos cuando se está aprendiendo. Se dice que la atención es el primer paso en el proceso de aprendizaje.

TIEMPOS ATENCIONALES

Los tiempos atencionales o de concentración se ubican acorde a la edad de cada niño, joven o persona de manera general. Muchas veces se demanda de un educando un tiempo de atención y de concentración que no le es posible. Por tanto, los tiempos atencionales posibilitan seleccionar, dar prioridad, procesar y supervisar la información que debe constituir de primer orden para ese estudiante.

CONSOLIDACION DE LA MEMORIA

Esta se refiere a al proceso de la memoria a corto plazo que se convierte a largo plazo. Es decir, el período de transición desde un estado fisiológico inicial hasta el establecimiento de una memoria duradera. Ocurre en el hipocampo a nivel cerebral y durante las horas de sueño. De ahí la importancia de fomentar en el aula no solo los conocimientos pertinentes sino buenos hábitos de vida que faciliten esta fase de descanso y sueño que se relacionan con los procesos cognoscitivos.

PROCESOS MENTALES

Estos son maneras y formas en la que nuestra mente guarda, procesa y traduce la información que aportan nuestros sentidos para ser utilizados posteriormente. De hecho, la mente se considera como un conjunto de procesos mentales. Hay bibliografías que señalan cuatro procesos mentales como los fundamentales y estos son: sensación, percepción, atención y memoria.

FUNCIONES EJECUTIVAS

Estas se refieren a la capacidad de resistir a estímulos automáticos, tanto internos como externos, a la hora de afrontar una situación educativa o tarea. Permite tomar un tiempo y evaluar los pensamientos para conseguir el objetivo deseado.

PENSAMIENTO CRÍTICO

Este pensamiento como eje articulador implica un proceso de formación en la que las y los estudiantes desarrollan el pensamiento crítico mediante el diálogo. Se establecen relaciones entre, saberes, conocimientos y experiencias que desarrollan su autonomía, interrogan a la realidad identifican situaciones problemáticas y contribuyen a su transformación.

NIÑOS CON ALTAS CAPACIDADES

Cuando se habla de niños con altas capacidades se refieren al potencial de estos estudiantes en uno o más dominios de aprendizaje. Estos niños suelen ser enérgicos y activos por lo que su comportamiento inusual frustra tanto a

docentes como a los propios educandos que pierden su interés y que no tienen la concentración de la media de los estudiantes. Por ello, estos se diagnostican con un test de inteligencia y, a partir de ese momento se puede personalizar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

NEUROTRANSMISORES PARA APRENDER

Los neurotransmisores desempeñan un papel determinante en el aprendizaje, ya que regulan procesos como la atención y la motivación. Sin ellos los estudiantes no tuvieran el éxito que se espera de ellos a la hora de adquirir nuevas habilidades y conocimientos. La dopamina, la oxitoxina, la serotina y la endorfina cuentan como los neurotransmisores más importantes a la hora de aprender. Por ello se recomienda estimular la risa, la actividad física y el juego de roles como formas de preparar el ánimo y las emociones, además de que el cuerpo segregue estas sustancias, y entonces la educación se beneficie de ellas en función del aprendizaje.

COMO EDUCAR A NIÑOS CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES (NEE)

Los niños con necesidades educativas especiales NEE requieren que el docente se eduque a sí mismo y a su equipo. Son aquellos que demandan una atención específica debido a alguna discapacidad y/o trastorno de la conducta. Por este motivo requieren de esta atención especial para poder tomar un rol activo en su proceso de aprendizaje. Se pueden impulsar su proceso educativo mediante el rol del docente en un aula inclusiva. Se debe promover la lectura, reducir la brecha de comunicación y hacer juegos de roles. Las nuevas tecnologías de la información siempre pueden resultar una herramienta con la que se pueda llegar a los niños con NEE y promover su desarrollo cognoscitivo.

Las adaptaciones curriculares son aquellos cambios en el plan de estudio para adaptarse a la diversidad y necesidad de cada uno de los estudiantes propiciando apoyo y recursos adicionales para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Entre ellas, además de individualizar el plan curricular y el apoyo, se pueden utilizar los materiales audiovisuales.

QUE ES EL TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA

Este trastorno es una afección que se relaciona con el desarrollo cerebral que afecta la forma en que la persona percibe y socializa con otras. El trastorno también comprende patrones de conducta restringido y repetitivos. Si bien no existe una cura para el trastorno del espectro autista, un tratamiento intensivo y temprano puede hacer una gran diferencia en la vida de muchos niños. Ellos no responden a sonrisa o expresión de felicidad a los 6 meses o antes. No imitan sonidos o expresiones faciales a los 9 meses o antes. No dice palabras simples a los 16 meses o antes. Pierde las habilidades del lenguaje o sociales a cualquier

edad.

TDA /TDAH, IMPORTANCIA DE LA FAMILIA Y BUSCA DE APOYOS

Las causas del trastorno por déficit de atención con hiperactividad es resultado de una combinación como la genética y el entorno. Estos factores se encuentran en investigación e incluyen lesiones cerebrales, nutrición y entornos sociales. La diferencia entre TDA y TDAH radica en los síntomas. El trastorno por déficit de atención con hiperactividad tiene tres síntomas principales como la inatención, hiperactividad e impulsividad. La mayoría de quienes son TDAH tienen dificultades en estas áreas. La familia es vital para apoyar a quienes son TDAH sobre todo en el aprendizaje ya que se debe propiciar para el niño buenos hábitos de vida y rutinas estables. También está la necesidad de conscientizar a los docentes para que les tengan paciencia, personalicen los contenidos y le puedan brindar una atención diferenciada.

PRESENTAR EL ROSTRO DE JESÚS A LOS JÓVENES

Por otra parte, debemos presentarle el rostro de Jesús a nuestros jóvenes, no con tantas palabras bonitas y vacías sino con las manos abiertas y el corazón predispuerto para salir al encuentro de nuestros niños y jóvenes con acciones concretas. Por eso debemos de animarlos a que vivan los sacramentos como signos de amor a Dios; y a usted Padre Julio, como el buen pastor de su rebaño, Dios le confió lo máspreciado y delicado que son los niños y la juventud; para que los pueda guiar y acompañar a tierra firme y fértil junto a sus educadores, como lo hizo Moisés cuando sacó al pueblo de Israel de las manos de Faraón en Egipto. Pues los educadores somos en estos tiempos, ese Moisés que sacamos a los jóvenes de la esclavitud de la ignorancia, del miedo, la incertidumbre, la confusión, la tristeza y el olvido por medio del evangelio y la educación, con el fin de llevarlos a tierra firme, para que sus familias se sientan orgullosas, de que sus hijos son buena gente y buenos profesionales y dan buenos frutos a la sociedad en su momento.

Por lo tanto, como educador católico, padre de tres hijos, dos jóvenes y un niño; estoy convencido, que Jesús camina entre nosotros y jamás nos abandonará en esta maratónica tarea de formar a las nuevas generaciones, de anclarles bases sólidas en sus vidas. Sobre las cuales puedan construir una identidad firme con principios cristianos que les permita reconocer la importancia y el valor incalculable que tienen como jóvenes hijos de Dios. Y que, como educadores, estamos llamados a reconstruir el contexto educativo por muy echado a perder que esté; para hacerles sentir a los jóvenes que no están solos en un mundo que va de prisa. Y que la educación cristiana es la única que comparte ese matiz especial que marca la diferencia entre el sistema educativo tradicional y es educar desde una filosofía basada y fundamentada en valores del evangelio. La misma que forma y prepara al joven para ir al encuentro de las necesidades de los demás,

poniendo al servicio sus dones y talentos.

Sería una grosería de mi parte decirles cómo deben transmitirse los conocimientos a los estudiantes, ya que ustedes tienen mucha experiencia; pero deberíamos considerar analizar, si los contenidos que se están dando tienen profundidad y están generando un impacto positivo en la vida de la comunidad educativa ya que los tiempos han cambiado. Puede que estemos formando buenos estudiantes con buenas calificaciones, pero que, durante y al final del proceso educativo, no saben perdonarse entre sí. Razón por la que su mente se programa para lograr cosas materiales, es decir que anteponen el tener por encima del ser humano. Por eso, con mucha humildad y respeto me permito invitar que analicemos juntos de la mano, los siguientes aspectos y ver lo que sería factible aplicar y que no; para ayudar a difundir el evangelio y construir el reino de Dios entre todos y para todos; todos lo soñamos, juntos lo hacemos.

Es fundamental saber que toda institución requiere de un personal calificado y cualificado con un perfil que se ajuste a las necesidades y exigencias de la institución para responder a los desafíos que se presentan. Por lo tanto, para llevar a cabo la misión del evangelio de Jesús se debería reconocer si las autoridades, educadores, personal de servicio entre otros, estamos involucrados o estamos comprometidos, con la visión y la misión de la institución es decir si estamos conscientes donde estamos trabajando, si nuestro perfil profesional mantiene relación con nuestra religión católica es importante pensar si estamos viviendo experiencias de fe.

Es importante saber con certeza si soy educador por vocación o por compromiso ya que educar es cosa del corazón Y UN ACTO DE AMOR. Un educador comprometido sale de la zona de confort cuando hay problemas en la comunidad educativa con sus estudiantes. Brinda apertura y busca soluciones que vayan en beneficio de un bien común teniendo presente a la persona. Escucha con atención sin juzgar y sugiere alternativas de paz. Mientras que, los que no se comprometen con la misión, solo critican, juzgan, discuten, generan grupos y divisiones, se irritan, solo se enfocan en lo negativo. Por lo general, no salen de la zona de confort, sienten miedo a enfrentar lo desconocido y siempre crean bochinche y malestar, deteriorando el clima de familia institucional.

SUGERENCIAS:

- Saber que nuestros jóvenes son buenos, pero siempre necesitan a alguien que se los recuerde y somos los educadores los encargados de esa tarea, pero con AMOR.
- Mostrar interés por mantener y fortalecer un clima de familia, donde reine la armonía, empatía, simpatía, amabilidad, generosidad y bondad; es decir demostrar que lo que le sucede a cualquier compañero, nos importa a todos.

- Debemos darles importancia a las edades más difíciles de nuestros jóvenes 13,14,15,16,17 sin descuidar a los más pequeños, porque es aquí donde los adolescentes presentan alteraciones químicas en su organismo y comienzan a construir su propia identidad. Debemos hacerles sentir que son queridos, apreciados, valorados por lo que son y no por lo que aparentan tener.
- Que el perfil del educador católico sea, que crea en Dios y viva principios de fe con su testimonio de vida, que hable desde el corazón, que sea carismático, empático, que no genere malestar con comentarios mal intencionados “chismes”, que sea amable, que sea honesto, escucha atenta, que tenga mirada apreciativa sin juzgar, que no tenga miedo en pedir ayuda para encontrar el camino.
- Que se capacite a los educadores en temas, de humanidades, bullying, neuroeducación, procesos mentales en las diferentes etapas de crecimiento de los niños, gestión de conflictos basados en el amor y fraternidad ya que son los problemas de moda que están sufriendo nuestros chicos.
- Que se anime y acompañe a los educadores, que exista un tiempo de reavivar la fe y la esperanza de los docentes, porque todos estamos luchando batallas económicas, de salud, vacíos emocionales, separaciones, migraciones. Todo esto hace que un educador se desanime y es bueno que alguien nos escuche y nos reconforte mediante una guía espiritual, es importante cuidar el ánimo de los educadores y estudiantes, porque está demostrado que nos volvemos más creativos cuando estamos animados. Cuidamos a los niños y jóvenes, pero quien nos cuida y educa a nosotros en nuestra espiritualidad
- Que se reconozca el esfuerzo del educador de manera personal y en silencio. Sabemos que nuestra obligación es trabajar para devengar nuestros salarios. Pero este simple gesto hace que la autoestima de una persona suba notablemente, cambiando de manera positiva los estados de ánimo para rendir mejor.
- Todo educador debe mantener su higiene física, pero más que la higiene física es la higiene de la mente y del corazón, pensar bien, hablar bien, sentir bien y hacer bien. Esta higiene es mejor que llevar buenos zapatos, buen teléfono, buena cartera y buen perfume; porque de nada sirve a un educador católico verse bien por fuera y oler bien, si en su corazón tiene odio, envidia, rencor, amargura y eso lo hace ver mal.
- Mantener un diálogo más sencillo con los jóvenes, que nos permita generar empatía; frases como; “hola amigo”, “hola amiga” en el caso de las señoritas. Este tipo de frases permite generar confianza y seguridad en los jóvenes y así nos podemos adentrar en sus vidas de forma más personalizada, para orientarlos mejor al mensaje de Jesús, así los hacemos

sentir que son sujetos de aprecio y estimación. De esta forma derribamos la muralla que construimos cuando les decimos señores estudiantes, por ejemplo esa frase crea una brecha separatista entre el educador y el niño.

- Evitar formalismos tales como; “señores” y “señoritas estudiantes”. Estas frases les hacen sentir como objetos de estudio, donde se deposita conocimiento y condiciona la comunicación asertiva y afectiva porque es un lenguaje muy áspero. Los niños, niñas, jóvenes y adolescentes, no son cubos vacíos que hay que llenar, sino fuegos que hay que encender y debemos provocar esa empatía.
- Que nos demos tiempo para discernir la forma de actuar de los jóvenes, porque no son un número que le etiquetamos, son seres humanos que sienten, que aman, que piensan y desean ser escuchados y no lo estamos escuchando con atención.
- Como educadores y compañeros debemos generar espacios de encuentros de reflexión y discernimiento para ayudarles a encontrar el camino correcto de los jóvenes. Ya que solo hay tiempo para planificar y evaluar actividades, y esto es un grave error. Porque debemos darnos tiempo para entender la realidad de los jóvenes y así poder responder a sus necesidades y ayudarlos.
- Transmitir a los jóvenes que Dios existe por medio de la empatía, carisma, por medio del testimonio, experiencia y simpatía, porque no tenemos culpa de la cara que tenemos; pero si de la cara que ponemos frente a los jóvenes mientras los guiamos.
- Que todos los educadores en momento de recreo salgan de sus oficinas a conversar con los chicos, para ir generando cercanía. Que nos permita adentrarnos en la vida del joven, ya que la tarea tiene que ser de todos, con mansedumbre, con una mirada atenta, y sin juzgar porque si lo hacemos, entonces ya los perdimos.
- Provocar espacios de compartir entre educadores, para mejorar y fortalecer el clima de familia dentro de la institución, con actividades recreativas o deportivas, ya que mucho ruido externo, documentos, presiones, calificaciones, reuniones, estar sentado frente a un computador, eleva los niveles de cortisol la cual es una hormona, que genera altos niveles de estrés y mal humor; y solo se la puede bajar con el ejercicio físico y actividades recreativas.

ÁMBITO EDUCATIVO

La educación es un acto de amor que nace en el corazón como fue Jesús enseñando a sus discípulos con mansedumbre y amor. El maestro es la joya de la corona de cada país, es la médula espinal, para el desarrollo de las grandes sociedades y las nuevas civilizaciones; pero ya han pasado 200 años desde que se creó el sistema educativo. Cuando apareció la revolución industrial; donde se preparaba la mano de obra calificada de los jóvenes, con el fin de trabajar en las fábricas, ellos estaban obligados a trabajar largas jornadas y era prohibido pensar ni dar opiniones. Era un lugar donde los jefes hablaban y los obreros escuchaban y callaban, muchos murieron queriendo decir algo y no pudieron. De hecho, no se les dio la oportunidad. Es posible que nuestra forma de enseñar en nuestra Institución Sagrado Corazón esté aún haciendo lo mismo sin darnos cuenta. Desde aquel entonces todo ha cambiado; el mundo cambió, la tecnología cambió, el transporte cambió, las formas de comunicación cambiaron. También lo hicieron los diseños de los aviones, la forma de gobernar también, la economía cambió, las leyes cambian con las reformas, los presidentes cambian, los obispos y los Papas también son cambiados. Es decir, la humanidad se transforma constantemente; pero lo que no cambia, es la forma de enseñar.

Los estudiantes, siguen sentándose uno detrás de otro, en columna y bien portaditos, y si quieren hablar. Tienen que levantar la mano para decir algo, y si hablan demás, están obligados a callar, en las fábricas los errores se castigaban con despidos masivos. Hoy vivimos bajo un sistema educativo que prohíbe equivocarse, y castiga un error con una mala calificación, como si el valor de las personas se definiera por un número, pero aquí estimado Padre Julio me surge la gran pregunta que deberíamos hacernos todos ¿cómo nuestros estudiantes pueden ser críticos, analíticos, reflexivos sino no se les permite equivocarse, si les decimos que está mal equivocarse? Hoy nuestro sistema educativo está creando grandes profesionales, con conocimientos científicos para contribuir al desarrollo macroeconómico del mundo; pero a la vez, crea hombres y mujeres sin corazón, insensibles, sin deseo de amar y ser amados, indiferentes a las necesidades de los más vulnerables, por la ambición de hacer dinero, creyendo que en el dinero está la felicidad.

Por estas razones como tachineño que soy y formador, creo que es urgente que pongamos a la persona del joven en el centro, no como objeto de estudio; sino como sujeto de aprecio y de estimación. Además de recuperar la comunicación permanente con las familias, ya que son ellas los principales entes de formación básica. Es decir, la primera escuela donde se asientan las primeras bases sobre las cuales se construye el carácter y la identidad de cada niño, niña, joven y adolescente.

Como educadores, formadores, docentes, profesores; como bien le parezca a cada persona, deberíamos comprometernos a dejar de ser transmisores de información dentro de las aulas de clase, para convertirnos en:

- Constructores del conocimiento, junto a los niños, niñas, jóvenes y adolescentes desde las equivocaciones y lo cotidiano y de allí potencializar las habilidades.
- Enseñarles a rezar, y a la vez enseñarles a Orar, porque estamos demasiados ocupados en cosas terrenales, que se nos ha olvidado mirar al cielo, y arrodillarnos para soportar las cargas y desafíos que presenta la vida en las distintas etapas.
- A permitir que nuestros estudiantes se equivoquen de forma natural, tantas veces como sea posible, porque es en el error donde está el aprendizaje; es allí donde pueden nuestros jóvenes, cuestionarnos, comparar, evaluar, criticar y reflexionar lo bien o lo mal que están haciendo con sus acciones, es caminando que se aprende a caminar y es equivocándose como se aprende avanzar y trascender.
- Debemos de buscar estrategias para celebrar con frecuencia, más eucaristías durante cada mes por lo menos una misa general o al inicio y al final de cada año lectivo, con el fin de agradecer a Dios por el inicio del año. Además de ir creando un camino de oración desde los más pequeños, para que cuando terminen el bachillerato sus vidas puedan tener mejores contenidos, con relación a los estudiantes de un sistema educativo tradicional.
- Debemos hablarles a los jóvenes del peligro de los medios tecnológicos si no les damos un correcto uso.
- Debemos corregir a toda persona en privado y no gritarles en público porque la vergüenza genera ira y se pueden dar a malos entendidos.

La educación que impartimos, hoy se debe de convertir en un gran desafío. La misma que supere grandes expectativas de la ciudadanía esmeraldeña, y responda a las necesidades de las familias. Pero, sobre todo, una educación que le genere buenos contenidos a las vidas de los jóvenes. Es decir, una educación que eduque la mente y el corazón; para que nuestros muchachos puedan pensar bien, sentir bien y hacer bien, tres lenguajes sencillos que deben de aprender mientras los educamos. Estimado Padre Julio, compañeros y amigos, la concepción educativa como transmisión de contenidos aburridos se debe terminar; la educación que brindamos debe de estar enfocada en mi humilde opinión en tres pilares fundamentales:

1. Transmisión de contenidos concretos, debemos de simplificar la información que compartimos con los estudiantes. Evitar muchas tareas y letras con poca profundidad. Debemos ayudarles a encontrar sus talentos

desarrollarlos y potenciarlos. Un talento es algo que alguien hace bien con mucha facilidad, esto lo hace único en el mundo, debemos ayudar a encontrar esa unicidad que los hace originales y diferentes en el mundo.

2. Transmisión de hábitos, y los hábitos pueden ser todas aquellas acciones que me permite tener un impacto positivo o negativo en la vida. Es decir, te habitúas a saludar tres veces al día, a dormir a una hora determinada entre otras cosas. Debemos orientarlos a esos hábitos a nuestros chicos en las acciones y actividades que realizan día a día aquí en nuestra Unidad Educativa.
3. Transmisión de valores, el valor es lo que tiene una mayor importancia con relación a otra cosa, y le atribuye ese sentido especial de importancia que lo hace único. Debemos transmitir valores que generen impactos positivos en lo cotidiano de sus vidas. Por ejemplo, el valor del amor, del perdón, el valor de la vida, de la amistad, de las buenas relaciones sanas. Permitir mesas de debates, de discusiones cuando ellos tengan dificultades personales entre ellos, con el fin de que se puedan perdonar unos a otros, y vuelvan a comenzar, estos ejercicios le permitirán, discernir, reflexionar, pensar, evaluar, reevaluar y tomar decisiones así estarán creciendo de forma integral.

Todo esto se debe de transformar en actividades, que fomenten la cultura del encuentro entre los jóvenes, niños, niñas, adolescentes, padres de familia, autoridades y docentes; y no la cultura del desencuentro que los margina y los deja excluidos de la sociedad haciéndoles perder el enfoque y el rumbo.

LOS DIRECTIVOS Y FUNCIONARIOS EDUCATIVOS DEBEN TENER EN CUENTA LA SIGUIENTES SUGERENCIAS ANTES DE COMENZAR LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

1. Poner en el centro de todo nuestro proceso educativo a la persona del niño y joven como protagonista del aprendizaje, para buscar su valor, sus talentos, sus miedos, sus sueños, su unicidad que lo hace diferente a los demás y original en el mundo; pero que le permite relacionarse con los demás de forma fraterna.
2. Que los jóvenes y padres de familia sean parte de las mesas de debates donde en el marco del respeto se puedan expresar con el fin de que nosotros podamos responder a sus inquietudes y sugerencias ya que nosotros no somos dueños de la verdad y es más fácil si aprendemos todos juntos en el proceso.
3. Que en los procesos educativos por retraso de pensiones se usen estrategias como forma de presión al padre de familia sin que afecte a los chicos. Por ejemplo dejar ingresar a clases a los chicos con normalidad a sus aulas, que los maestros reciban tareas y califiquen, registren las notas, pero que no promedien ni las suban al sistema, así el padre de familia entrará en

incertidumbre. El estudiante será parte de los procesos formativos pero no sabrá sus notas, hasta que la familia se iguale en los pagos, de esta forma estaremos siendo duros con los problemas y suaves con las personas además de asegurar todos los contenidos que nuestros chicos deben comprender.

4. Cuidar el ánimo de los educadores y de los estudiantes con el fin de mantener una conexión más cercana con DIOS, por medio de ejercicios espirituales y capacitaciones sobre educación católica y del perfil del educador católico.
5. Escuchar la voz de los niños, adolescentes y jóvenes con más atención con los cuales compartimos conocimientos diarios, para construir un mundo de amor, de justicia y de paz. Ya que vivimos en tiempos violentos y es importante ayudarles a pensar bien, a sentir bien y hacer bien en nuestra querida Tachina y Esmeraldas.
6. Fomentar la participación activa de las niñas y los jóvenes que no se pueden expresar por temor a que se les recrimine lo que expresan o ser sujetos de burlas desde las aulas. Corregir con amor.
7. Tener a la familia como primera e indispensable educadora y aliada solidaria, para que esté al tanto de la transformación de sus hijos en complicidad con los educadores además que en las asambleas de padres exista un espacio para hablar de la importancia de la familia en el acompañamiento educativo de sus hijos antes de la entrega de los boletines de calificaciones.
8. Educar y educarnos para saber abordar a los marginados y más necesitados, siendo flexibles para comprender las realidades de las familias y sus consecuencias, y poder ayudarlos en la parte académica, además de no ser tan duros con las equivocaciones de los jóvenes.
9. Educar a nuestros estudiantes con una consciencia ecológica para salvar nuestra casa común.
10. Generar espacios de compartir con las familias, para fortalecer los lazos comunicativos para el bienestar de los estudiantes, y mantener relaciones fraternas saludables que nos permitan construir la cultura del encuentro y la unidad, como realizar actividades deportivas con el fin de fortalecer lazos de fraternidad.
11. Preguntarnos como docentes de qué manera aportamos a la evangelización desde mi espacio correspondiente, y si mi vida cambió desde que trabajo en la institución, ya que en mi opinión el primero que debe sentir la restauración de su vida espiritual al trabajar en una Institución Católica, es el católico formador el docente, porque así podrá entender que es necesario rescatar a los niños y jóvenes que se encuentran perdidos.
12. Ver que es lo que podemos mejorar como institución en el servicio

educativo, en lo personal y profesional, con el fin de buscar una educación transformadora; y que es lo que podemos proponer desde nuestra realidad, conociendo ya nuestro contexto educativo. Además de crear algunas estrategias de cobranzas en las pensiones para aquellos que menos tienen pero que sus familias desean que sus hijos conozcan a Jesús a pesar de sus limitaciones económicas,

13. Brindar las oportunidades para la especialización en maestrías de los educadores especialmente en valores humanos, que son los que tanto nos hacen falta. Tal vez realizar convenio con la Universidad Católica con convenios de pagos, todo esto sería como un eje de formación permanente,
14. Mantener todos los canales de comunicación abiertos al diálogo fraterno, al amor, a la unidad, a la hermandad es decir cultivar la cultura de los afectos, y no de la envidia y la hipocresía, esto lo podemos hacer mediante charlas formativas entre educadores y por lo tanto con toda la comunidad educativa.
15. Estar atentos al silencio, de los educadores que no se expresan, de los estudiantes y de las familias, es muy probable que necesiten de nuestra cercanía; este actuar, es el que nos hace seguir los pasos de Jesús.
16. Tener siempre presente que somos diferentes, pero que somos una pieza fundamental en el rompecabezas de la educación, somos la primera pieza junto a la familia y la última que ayuda a darle forma a la vida de las nuevas generaciones de jóvenes, para que la sociedad pueda cosechar los buenos frutos junto a las familias.
17. La idea es que nuestros jóvenes se quieran, aprendan a respetarse, a trabajar juntos, a encontrarse, animarse, a perdonarse, a cuestionarse, a ir de la mano. No importa de la religión que sean, ni de la raza, ni del color, lo que importa es que, formemos juntos la cultura del amor; junto a la institución, a la familia, a los niños, niñas, adolescentes para el beneficio de un mundo mejor.
18. Debemos usar como estrategia metodológica y pedagógica en nuestras aulas educativas el sistema preventivo. Este consiste en hacer conocer las prescripciones y los reglamentos de la escuela o colegio y vigilar después que los alumnos tengan siempre sobre sí; el ojo del director, o docentes y departamentos del DECE que como padres amorosos, hablen y sirvan de guía en cada ocasión dando consejos, corrijan amablemente, que es lo mismo; que poner a los estudiantes en la imposibilidad de cometer faltas. Este sistema se apoya en el cariño, el amor, amabilidad, el carisma, la empatía, la alegría y el respeto por la persona. Por lo que se evita toda forma de castigo violento, psicológico, represivo en nuestras formas de enseñar y trata de mantener alejado aun los castigos más ligeros que se puedan pensar.
19. Que los formadores docentes procuren hacerse querer de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y sus familias antes que hacerse temer, primero se debe amar, es decir, ganar sus corazones al dar a conocer con palabras suaves,

dulces y aún más con hechos coherentes todas las inquietudes que atraviesan nuestros niños, niñas, jóvenes, adolescentes y sus familias.

20. Tener presente que los jóvenes suelen manifestar tres tipos de personajes o personajes diferentes: Bueno, ordinario, difícil o malo. Debemos estudiar los medios de reconciliarlos para que podamos hacer el bien a todos sin causar daño a los demás.
21. Querer a aquellos estudiantes que se comportan temperamentales a los más disipados, volubles, difíciles e incluso ingobernables. El número de ellos será uno de diez o quizás tres de veinte y se los debe tratar con amor, recuerde que el amor y las palabras suaves endulzan las almas amargas que traen nuestros estudiantes generados por hogares poco funcionales o el abandono de sus familiares y seres queridos, es importante tener presente que nuestros estudiantes vienen lesionados desde la propia familia y somos nosotros quizá la esperanza de los jóvenes,
22. Traten de conocer bien a sus estudiantes, preguntan sobre su vida anterior, tratan de hacerse amigos de ellos, antes de comenzar las clases diarias compartan experiencias de la vida cotidiana, esto permite hacerle sentir al estudiante que les importa a ustedes como docentes formadores lo que a ellos les sucede y desde esa plataforma podremos entrar en la intimidad de cada joven y así educarlos mejor.
23. Cada vez que llegues entre tus alumnos, cuenta un chiste o permite que uno de los estudiantes cuente uno este gesto por simple que parezca abre la posibilidad de una clase empática y armónica, siempre da un vistazo a toda la clase para saber si se encuentran todos en su lugar y si nota la ausencia de alguno intérsate por su ausencia.
24. Al tener que decirles palabras de culpa para corregir a los estudiantes por alguna falta. Nunca de advertencias o correcciones especiales en presencia de los demás compañeros, padres de familia, amigos y docentes, porque no hay nada más vergonzoso que sentirse humillado frente a los demás. Esta acción baja la autoestima, hace perder la confianza, causa resentimiento y rompe la línea de comunicación afectiva, asertiva y fraterna entre el educador y la persona. Si vas a corregir hazlo en silencio y en privado, primero debes hacerle saber al estudiante lo bueno que puede llegar a ser y de las cosas positivas que hay dentro de su ser y luego explícale de la mejor forma que la acción que realizó no es correcta y va en contra de su conducta, en otras palabras “ataca el problema y no a la persona”.
25. Deben como docentes y autoridades crear espacios de participación donde los estudiantes puedan expresar sus ideas, pensamientos, sentimientos, sus propuestas, espacios que les hagan sentirse protagonistas y no espectadores.

REFLEXIONES

GRANDES HISTORIAS QUE CONTAR PARA EDUCAR

Las siguientes historias el educador o lector puede utilizarlas de acuerdo a las necesidades, situación y realidades que presente los jóvenes en los contextos educativos especialmente en los niveles de bachillerato, las historias son un recurso interesante antes de comenzar la clase porque permite al cerebro estar atento al desenlace por lo que me han funcionado a lo largo de mis años de docencia. Además las historias están basadas en hechos reales que viví en mis entornos y decidí contarlas cambiando personajes y manteniendo la esencia de los hechos.

LA HISTORIA DE ROXANA

Hola, soy Roxana tengo 17 años y estoy paralítica en una silla de ruedas, toda mi cintura hacia abajo está en estado vegetativo a causa de mi rebeldía y desobediencia no volveré a caminar nunca jamás. Estoy viendo pasar los mejores años de mi vida sentada sin poder moverme como lo hacen los demás. Me gustaría retroceder el tiempo para escuchar la orden de mi madre con todo mi corazón; pero ya es imposible, ya no lo puedo hacer y ahora tengo que vivir con las consecuencias para siempre.

He intentado suicidarme varias veces, pero no tuve éxito, siempre alguien me detenía y en otras ocasiones no tenía el valor de quitarme la vida. Sentía en el fondo de mí, como si alguien me decía con voz suave, te estoy usando como un instrumento que lleva un mensaje de fe y esperanza a todos los jóvenes del mundo que tengan la oportunidad de leer y escuchar esta historia, sé que no podrás vivir con el dolor, pero yo te ayudaré a soportar, me decía esa voz.

Recuerdo que aquel día habíamos terminado la graduación, mis padres estaban felices que su hija mayor se había graduado con honores, incluso siendo abanderada del primer pabellón nacional. Estábamos todos felices, en ese momento sentía una sensación de libertad porque había terminado una etapa de mi vida por primera vez y jamás pensé que sería la última como una jovencita normal.

Le pedí permiso a papá y mamá para ir a disfrutar con mis amigos porque ese sería el último día que estaríamos todos juntos y después cada quien tomaría su camino. Mamá dijo vete y llega temprano; fuimos a una casa de un amigo, bailamos, por primera vez tome licor. Yo no quería, pero lo hice, la alegría de mis amigos me contagió y una vez que probé el alcohol mis pies comenzaron a moverse solos al ritmo de la música. Además está Eduardo, el chico que me gustaba, tome cinco copas más, me acerqué hasta él y tuve el valor de decirle que me gustaba. No sé en que yo estaba pensando pero lo hice. Hubo un espacio de silencio por un corto tiempo, él me miró se acercó muy despacio y me besó

muy rico, mientras lo hacía mi corazón quería salirse de mi pecho, sus labios tan suaves erizaron mi piel y de pronto mi mundo giró y giró; como un planeta alrededor del sol. Fue el mejor beso de mi vida por mi primer amor, y jamás imaginé que sería el último.

Después de ese mágico momento Eduardo me llevó a mi casa, tocó la puerta mamá salió y al verme un poco mareada me regañó. Ella me entró a la casa me bañó, me cambió y me metió a la cama. Papá solo sonreía. Mamá me dijo, duérmete y mañana hablamos. Antes de que saliera rápidamente le dije; mamá me enamoré y quiero que ese joven me bese otra vez. Déjame ir a la fiesta un rato más por favor, es que me siento alegre y con energía; mamá me dijo estás loca, dame el teléfono y de aquí no saldrás más, con voz firme. Yo le grité, por qué no me dejas ir, acaso no te enamoraste también, no quiero verte, eres una vieja aburrida, te odio, vete de mi cuarto- le dije. Ella salió corriendo con lágrimas en sus ojos. Yo solo quería ver a Eduardo una vez más, ya que al otro día se iría con sus padres a Inglaterra a estudiar.

Cuando mamá salió de mi habitación, me vestí, me puse linda y bella, abrí la ventana del segundo piso, junte sábanas unas con otras para hacer una sogá y salir por el balcón. Creo que en mi desesperación por escapar olvidé amarrar las sábanas a la ventana; que cuando me colgué la sogá hecha de sábanas, ella se vino abajo conmigo, caí sentada y me destrocé la columna vertebral, parte del líquido sinovial se me regó y allí comenzó mi infierno.

Mi desobediencia animada por el alcohol y el odio a mi madre movido por una emoción, mi ansiedad por ver a Eduardo, me trajeron donde estoy. Mi gran amor se fue y nunca lo volví a ver, ahora solo me queda decirles a ustedes amigas, que obedezcan a sus padres, puede que ellos nos estén salvando de la tragedia más grande de nuestras vidas, Yo perdí la oportunidad de disfrutar la vida como todos, pero gané algo más valioso, aprendí a confiar en el amor y la cercanía de Jesús, esa cercanía es la que un me mantiene con vida y esperanza.

Esta historia se puede compartir con estudiantes adolescentes y amigos con el fin de brindar un mensaje positivo. No hay nada más hermoso que contar historias antes de educar es un viaje fascinante para el cerebro, permite captar la atención y concentración del aula, ya que hay historias que identifican a muchos en edad de colegio.

UN PROFESOR DIFERENTE

En el colegio donde estudié antes de graduarme había un profesor muy particular, tenía siempre un brillo en sus ojos llenos de esperanza, y una alegría que contagiaba a muchos. Nosotros, como estudiantes, lo veíamos raro porque se comportaba de una forma distinta a los demás docentes. Rompía las barreras de la formalidad y se hacía querer muy rápido por su carisma, empatía y forma de ser. Él era un maestro de matemáticas y como ya sabrán a nosotros lo que menos nos gusta son los números a excepción de algunos que se les da bien las matemáticas.

Yo estaba cursando mi último año de bachillerato cuando conocí al maestro. Todos mis amigos que ya lo habían tratado durante mucho tiempo pensaban que estaba un poco loco. Él siempre que ingresaba al aula dejaba los libros en la mesa y luego se subía a una silla y gritaba con energía y entusiasmo “ la vida es maravillosa” Yo pensaba en silencio, qué de maravilloso tiene la vida, si nos llenan de clases, no entiendo física, no pronuncio bien inglés y ahora a medio día nos toca matemáticas uff, ¿qué hay de maravilloso en el día?

Cuando nos encontrábamos en el pasillo con el profesor era terrible. Nos abrazaba, y gritaba, la vida es maravillosa, pensé en decirle que era ridículo, pero no le dije por respeto. Además los días que nos tocaba clases con él y nos encontrábamos en el camino yo trataba siempre de evitarlo, para que no me diga la misma frase y me hiciera sentir avergonzado delante de mis amigos.

Un día cuando terminé el colegio y pude conseguir un trabajo para pagar mi universidad lo encontré en la estación de autobuses. Él me miró, abrió sus ojos lo más que pudo ¡Yo pensé no puede ser que va a gritar aquí! Así que apresuré el paso, le tomé la mano fuerte saludando queriéndole decir ¡maestro cállese! Yo ya me sentía adulto, le invité a tomar un café, nos sentamos, platicamos y pensé, hoy me sacaré la espina, le dije ¿maestro usted porque era tan dinámico? no le dije ridículo, claro.

Él me miró y me dijo, verás, como ya no eres mi alumno te contaré mi secreto. Hace tiempo que soy docente, conocí a mi esposa en la escuela nos enamoramos y nos casamos. Decidimos que no tendríamos hijos porque ya teníamos muchos que cuidar y educar todos los días. Luego de un tiempo ella enfermó de cáncer, así que dejé de ir a la escuela y le dije; mi amor, si tú mueres yo me muero contigo, ella me miro y dijo, ¡si en verdad me amas pruébame y prométemelo! Yo le pregunté ¿cómo? ella me respondió, ve y enseña por mí, y dile a los niños que la vida es maravillosa, que no importan las dificultades a las que se puedan enfrentar dentro y fuera de las aulas, siempre hay una salida, díles que vale la pena vivir. Y por esa razón cuando mi esposa murió decidí transmitir ese mensaje a mis estudiantes, de que la vida es maravillosa a pesar de lo que podamos estar pasando a lo largo de la vida.

Cuando el maestro terminó de contarme su historia, Yo no lo podía verlo a la cara, mis lágrimas corrían por mis mejillas y pensé en ese momento que el ridículo era Yo y todos los que creíamos que el profesor lo era, porque lo juzgamos apresuradamente sin saber las razones de su actitud.

Por eso no me queda más que decirles a ustedes queridos maestros, amigos, estudiantes, padres de familia, directivos y hermanos. No importa en el problema que te encuentres, económico, familiar, de salud o de amor, que siempre hay esperanza y mientras hay salud y esperanza, estoy seguro que “LA VIDA ES MARAVILLOSA”.

Hola, soy Roxana tengo 18 años de edad y contraí VIH SIDA pero no sé a qué edad, porque empecé mi vida sexual a los 14 años. Y, sin darme cuenta, me había encerrado yo misma donde no tendría escapatoria y de donde no podría salir jamás una vez infectada. También arrastré junto conmigo a toda mi familia; porque ellos sufren mi dolor sin ser culpables por causa de mis malas decisiones. Y es que ahora no entiendo cómo es que si en un acto sexual intervienen dos personas al final terminamos involucrando a toda nuestra familia. Esto me pasó por creerme la más bella de todas las demás chicas y pensando que todos los jóvenes del colegio deberían bostezar por mí, resulta que Yo estaba muy equivocada.

A mi edad mi cuerpo y apariencia física lucía de maravillas. Me hacía sentir irresistible ante los ojos de mis amigos y compañeros del colegio. Me sentía una Diosa, cuando me vestía muy sexy, todas las miradas estaban encima de mí. Era como si todas las demás me envidiaran y los chicos se peleaban porque Yo fuera su novia. La realidad es que comencé una vida sexual a temprana edad sin conocer los riesgos, mi mamá nunca lo supo. Además, ella ni papá pasaban en casa, pasaban trabajando y cuando llegaban solo me hablaban para regañarme por las cosas que no había hecho, pero jamás me preguntaban, cómo me había ido en el colegio o en la casa, me sentía sola aun estando acompañada.

Yo lo tenía todo en mi casa, no me faltaba nada en cuanto a cosas materiales, gracias a mis padres era un hogar lleno de amor, aunque en ocasiones eran demasiado gruñones, cada domingo íbamos a misa para agradecer por la vida y la unión familiar. Un día camino a la iglesia vi niñas de mi edad besándose con chicos mayores que ellas en el parque y se sentí curiosidad por experimentar esos momentos que se veían apetecibles. Cuando nos tocaba ir a la misa los domingos, Yo buscaba excusas para no ir, así que me quedaba en casa de Karen una amiga que se había mudado cerca de mi casa. Le conté lo que me estaba pasando y me dijo ¡te ayudaré! Te presentaré a mi hermano, Yo era muy tímida, pero era guapo el desgraciado, que su mirada dulce me dio el valor para más tarde caer en su mar de mentiras. Entonces Karen me presentó a su hermano Pedro, él tenía 18 años y se veía que había tenido muchas experiencias sexuales con otras chicas por su comportamiento y lo que decían las demás chicas. A mí no me importó, es que era guapísimo, sus ojos azules, su barbilla bien dibujada, sus músculos que resaltaban en su camisa cuando se ejercitaba. Él me ponía inquieta y fomentaba mi curiosidad, todo mi cuerpo sentía que mis niveles de adrenalina subían. Sus amigos le decían el huracán porque tenía la fama de estar con todas las chicas que él quería, así que no pasó mucho tiempo y Yo ya estaba bajo sus sabanas, saboreando los manjares del placer, pero a la vez estaba abriendo una puerta al mismo infierno y sin retorno. Una puerta plagada de sufrimiento, rechazos, soledad, angustia de no saber lo que pasaría conmigo y de cuando iba a morir.

Pero como todo no es lo que parece, al poco tiempo solo fui una colección de su largo historial de amores fugaces, pasó unos días y comenzó a ignorarme, no respondía mis llamadas, paseaba chicas delante de mí una vez que su huracán había pasado por encima de mí, el corazón me latía fuerte del dolor, le conté a

Karen y le dije que aún tenía la esperanza de volver con él y que si lo veía con otra chica no soportaría y probablemente me moriría. Pues pasó que lo vi con otra frente a mí y no me morí, sentía que me arrancaban la piel viva, sufrí en vida; así que para vengarme comencé hacer lo mismo con otros chicos de mi edad, Yo no tenía control de mis deseos, solo mantenía relaciones sexuales con el que me gustaba y en muchos casos sin protección.

Pasaron varios años para sentir ya los estragos del virus debido a mi sistema inmunológico debilitado y sin saber que estaba infectada. Enfermé de repente, me hicieron exámenes corrientes y no me salía nada. De pronto sentí fiebre, mareos, dolor de cabeza, diarreas, náuseas, manchas en mi piel, llagas en mi boca, pérdida del apetito y baja de peso. Mamá no entendía qué me estaba pasando y tampoco Yo, así que me llevaron a realizar una prueba de VIH. Recuerdo que mamá le dijo al doctor ella es una niña para realizarle una prueba de esa magnitud - ella no tiene relaciones sexuales con nadie- pero el doctor le dijo no solo se contrae por medio de relaciones sexuales- entonces mi mamá aceptó y después de largas horas, días y noches de espera, de incertidumbre por los resultados, llegué al fin el día esperado” esos fueron los días más largos y eternos de mi vida”

Fuimos al doctor y él me miró con tristeza. Yo sentía que algo no estaba bien, el doctor le dio el sobre a mamá y ella lo abrió muy segura de mí. Después de leer pegó un grito que estremeció todo mi cuerpo, mi Padre me miró y hasta ahora no sé qué pensó en ese momento de mí. Los resultados eran positivos para VIH; en ese momento sentí que algo se derrumbó dentro de mí, que mi vida no valía nada, que un día lo tuve todo y ahora no tenía nada, que “Yo había entrado en la vida del SIDA un callejón sin salida”. Y pensé, si hubiera ido a la iglesia y no me hubiese soltado de la mano de mi mamá y de la de papá, quizá esto no estuviera pasando. Creí que era un sueño del cual quería despertar, pero era mi realidad, lo más triste es que no sé quién me pasó esta enfermedad y cuantos más se estarán contagiando hasta ahora.

Conclusión: Antes de acostarte con alguien aprende a esperar, respeta tu cuerpo, conoce a la persona, no actúes por emoción. No se dejen engañar por el físico de un cuerpo, dice un refrán “caras vemos y corazones no sabemos”. Recuerda cuando te acuestas con una persona no te acuestas solo con él o ella, te acuestas con todo su pasado, no abras una puerta que después no se puede cerrar.

Preguntas para reflexionar

¿Cómo vivía Anna y cómo era su hogar?

¿Qué la motivó a experimentar relaciones sexuales antes de tiempo?

¿Quién le presentó a Pedro?

¿Por qué crees tú que Pedro la ignoró?

¿Porque Anna decidió jugar a las aventuras de amoríos?

¿Crees que si hubiera seguido su camino a la Iglesia se habría contagiado?

¿Qué puedes hacer tú en estos casos?

¿Estás de acuerdo en que un joven pueda tener muchas parejas?

¿Cómo podrías en tu vida evitar lo que le pasó a Anna?

LA HISTORIA DE ENRIQUE

Hola soy Enrique tengo 19 años y a los 14 comencé a fumar solo por curiosidad. Además, Yo quería que me acepten en el grupo, en la actualidad soy adicto a las drogas, vivía en las calles, mendigaba, comía de la basura, robaba. Me siento solo y perdido, confundido y sin familia, un día lo tuve todo y hoy igual que muchos siento que no tengo nada. En estos momentos les escribo desde la prisión donde estoy condenado a 25 años de prisión por asesinato, robo y violación.

Soy el tercer hijo de un matrimonio, siempre quería estar junto a mis padres, pero ellos migraron a España a buscar días mejores y me quedé con mi abuelita. Ellos mandaban dinero para pagar mis estudios, ropa y comida; pero, a pesar de eso, sentía que algo me faltaba, mi abuela siempre me dio libertad, yo no le obedecía, no me pudo controlar en fin mi dueño era Yo.

A poco tiempo de frecuentar con mis amigos, bajé el rendimiento académico en el colegio, escondía los reportes y los exámenes para no enseñarle a mis familiares, mis amigos llevaban alcohol y drogas en sus mochilas de diferentes tipos, así fui probando de todo. Cuando nos descubrieron mis hermanos les contaron a mis padres. De inmediato me recortaron la mesada y para mantener mi vicio comencé a robarle a la abuela sus ahorros, vendí mi ropa, zapatos, videos juegos y mi televisor, en casa nadie me soportaba me volví incontrolable.

Una vez acabado eso comencé a robar cosas pequeñas en las tiendas, mi ansiedad de consumir drogas crecía. Así que creamos un grupo de amigos y comenzamos a robar en banda. Mis padres hicieron todo lo que estaba a su alcance para alejarme de las drogas y mis amigos, pero cada esfuerzo era en vano. En uno de los atracos las cosas se salieron fuera de control y uno de mis amigos disparó a un inocente mientras yo luchaba por quitarle su celular, para mi buena suerte sus padres eran cristianos, pensé que ellos me condenarían y sin embargo no lo hicieron, aún no lo puedo creer.

Sin embargo, a pesar del perdón debo pagar mi condena, aunque en este lugar no hay paz, solo hay sufrimiento, dolor, la muerte siempre está asechando al que se descuida y entre ella y yo solo nos separa la puerta y el cerrojo de mi celda. Extraño mi libertad y solo puedo ver los rayos del sol salir en la mañana por mi ventana y ocultarse en las tardes, aún me pregunto cómo llegué a estar aquí, cuando me desvíe del camino, qué me pasó, esas son preguntas que algún día tendrán una respuesta.

Mensaje: Querido joven tú que aún tienes la oportunidad de estar libre y disfrutar tu familia, te recomiendo que te acerques a los caminos de Dios, déjate guiar por sus pasos y sigue la senda de la rectitud, porque la prisión solo es un

lugar frío y oscuro, lleno de soledad y desesperanza en este lugar el amor se fue y se quedó el odio, extraño mi cama, una buena comida de mi abuela, y sobre todo el consejo de mis padres y hermanos. Aléjense de las amistades que te brindan un vaso de licor o cigarrillo hoy estoy convencido que no son lo que dicen ser “amigos” eviten derramar sangre inocente y amansen unos a los otros para que nuestro mundo sea mejor de lo que lo encontramos. Un abrazo fuerte Dios Bendiga siempre

Preguntas para reflexionar

¿Qué pasó con los padres de Enrique?

¿Qué crees tú de esta situación?

¿Cuál sería tu postura si estuvieras en la situación de Enrique?

¿Cómo crees que se sintieron los padres?

¿Quién cuidó a Enrique?

¿Porque decidió probar drogas Enrique?

¿Pudo Enrique controlar su ansiedad?

¿Porque es importante amarse antes que odiarse?

EL SACRIFICIO DE UNA MADRE

Mi madre tenía un solo ojo, Y la odiaba porque me causaba mucha vergüenza. Ella trabajaba en la escuela donde estudiaba para mantener a toda nuestra familia porque papá se fue y nos abandonó. Un día vino a la secundaria para ver cómo transcurrían mis estudios, sentí mucha vergüenza, pensé ¿Cómo puede hacerme esto? La ignoré y la miré con mucho odio. Ella intento hablarme, pero yo la evadí rápidamente. Al día siguiente mis compañeros se burlaron de mí, tu madre tiene un solo ojo ja ja ja ja se reían. Entonces quise morirme y que mi madre desapareciera para siempre.

Al volver a casa me enfrenté a ella y le dije, he sido el hazme reír de toda la clase ¿Por qué no te mueres y me dejas en paz? Pero ella no me dijo nada, yo no sentí remordimiento por lo que le dije, porque me sentía enojado, no me importaron sus sentimientos. Quería irme de ese lugar, así que estudié mucho me gané una beca y me fui a Singapur. Así fue, estudié, me gradué, encontré trabajo y compré una casa tuve hijos y viví muy feliz con la familia que había formado.

Pero un día vino mi madre ya que hacía mucho tiempo que no nos veíamos y nunca antes había visto a sus nietos. Se puso frente a la puerta y mis hijos al verla se empezaron a reír, al ver que no tenía un ojo, rápidamente le dije cómo te atreves a venir aquí para asustar a mis hijos, lárgate, vete le dije otra vez molesto. Ella me miró cariñosamente y dijo, lo siento creo que me equivoqué de casa, y se esfumó.

Pasó el tiempo y recibí una carta de la escuela, era para una reunión de familias. Le menté a mi esposa y le dije que me iría a una reunión de negocios y que pronto volvería. Al terminar la reunión de amigos y familiares, me fui a la casa donde vivíamos antes solo por curiosidad, pero me informaron vecinos que mi madre murió, no sentí ningún dolor tampoco lloré. La vecina al verme dijo espera, tu madre antes de morir te dejó una carta, aquí tienes, me dijo. La tomé, me senté debajo de un árbol y comencé a leer. La carta decía: “Querido hijo siento haber ido hasta Singapur y asustar a tus hijos, esa no era mi intención solo quería conocer a mis nietos, sabes estaba muy contenta al saber que ibas a venir a la reunión de amigos y familias, Yo quería ir, pero no tuve fuerzas para levantarme de la cama para ir a verte, hijo siento mucho causarte vergüenza a lo largo de tu vida.

Sabes, cuando eras pequeño mientras corrías jugando, tuviste un grave accidente y perdiste un ojo y como toda madre daría la vida por sus hijos. Yo no quería que crecieras sin un ojo, así que decidí darte el mío para que vieras la luz y ver lo maravilloso que es el mundo con mi ojo junto al tuyo. Con todo mi amor tu madre.

¿Cuántas madres sacrifican la vida por sus hijos?

¿Cuántos hijos se avergüenzan de sus padres por los trabajos que hacen o por la ropa que visten?

¿Cuántos hijos son agradecidos por los alimentos que los padres llevan a casa?

¿Te sientes orgulloso de tus padres?

¿Si tú fueras ese hijo cómo te comportarías?

Jamás olviden sus raíces, de donde vienen, quién les dio la vida y quién se desvelaba para que ustedes pudieran dormir tranquilos.

LA MALETA DE UN HOMBRE MUERTO

Un hombre murió repentinamente y al darse cuenta que había fallecido, vio que se acercaba Dios y que llevaba consigo una maleta. Dios le dijo, hijo es hora de irnos, el hombre asombrado le contestó, tan pronto; si todavía tenía muchos planes. Dios le dijo, lo siento, pero es el momento de tu partida.

Qué traes en esa maleta preguntó el hombre a Dios, tus pertenencias le respondieron el señor.

Mis pertenencias, traes todas mis cosas, mi ropa, mi dinero.

Dios le respondió, eso nunca te pertenecieron eran de la vida.

¿Traes mis recuerdos? esos nunca te pertenecieron, eran del tiempo

¿Entonces traes mis talentos? esos nunca te pertenecieron, eran de las circunstancias.

¿Entonces traes a mis familiares y amigos? ellos nunca te pertenecieron eran

del camino.

Traes a mi mujer y a mis hijos, ellos nunca te pertenecieron, eran de tu corazón

¿Entonces traes mi cuerpo? No, jamás te perteneció, era de la tierra.

¿Pero si traes mi alma? No, tampoco era tuya, era mía.

Entonces el hombre lleno de miedo le arrebató la maleta a Dios, y al abrirla, se dio cuenta que estaba vacía.

Con las lágrimas de tristeza brotando en sus ojos el hombre le dijo; o sea que nunca tuve nada Señor, así es, nunca tuviste nada y al mismo tiempo tuviste todo a la vez.

Ya que cada uno de los momentos que viviste fueron tuyos y únicamente tuyos.

Mira la vida está hecha de momentos y ninguno fue idéntico al otro.

MORALEJA

Mientras estés con vida disfrútala plenamente en su totalidad, ya que nada de lo que crees que te pertenece es para siempre. Vive la vida y valórala. Las cosas materiales se quedan cuando te mueras y lo único que te llevarás son los momentos vividos. Ama, haz el bien, incluso, ama a tus enemigos si es posible, ya que la vida es demasiado corta como para gastarla en odios y rencores.

EL TIGRE NO IMPORTA

Cuando cursaba el segundo de bachillerato en el colegio Luis Vargas Torres en mi querida ciudad Esmeraldas, recuerdo que mi profesor de lenguaje cuando no le entregábamos las tareas nos decía, ¡señores estudiantes tienen que esforzarse más porque la vida es como aquel hombre, aquel hombre que huye del tigre. El tigre ya lo va alcanzar para comérselo, el hombre ya no tiene fuerza para seguir huyendo; pero en el momento el hombre toma una decisión y se lanza por un abismo y queda colgando, decía el maestro, de una rama, con la esperanza de soltarse mañana y bajar, tal vez no esté tan lejos del suelo y el tigre ya no esté. El hombre pasa toda la noche amarradito a la rama, al otro día sale el sol, y cuando despierta lo primero que hace es mirar hacia abajo tal vez no esté el tigre, pero hay un problema. Puede bajar, pero hay una dificultad, el tigre está abajo dormido esperándolo, es su presa y no va a desistir.

Menos mal justo en ese momento el hombre descubre que al frente en la rama que cuelga, hay una mora silvestre gigante, que no había visto por la oscuridad de la noche, una sarza mora grande y brilla con la luz del sol. El hombre extiende su mano y la toca, está, tan madura, que se desprende, la introduce en su boca, la sarza mora estalla en su boca y calma su sed y ahí termina la historia.

El final de esta historia es qué rica, qué rica mora, si le cuentas esta historia

a los niños japoneses ellos harán aaaaaahhhhh ya ni modo. Pero si le cuentas la misma historia a un niño latino o esmeraldeño verás que, a ellos no les interesa la sarza mora, a ellos les interesa el tigre, es decir el final, ¿qué pasó con el tigre? ¿se comió al hombre? ¿le sacó un brazo que hizo? ¿Le arrancó la cabeza? Qué es lo que pasó.

Recuerdo que cuando el maestro terminó de contar esta historia, Yo era el único niño que preguntaba y qué pasó con el tigre. Porque estamos en nuestra sociedad acostumbrados a ver casi siempre los finales violentos, finales donde mueren los buenos y los malos quedan, en fin, me acerque y le pregunté, maestro y ¿que pasó con el tigre? El maestro siempre respondía ¡el tigre no importa Ricardo! Y Yo insistía como no va importan si se quería comer al hombre. Después de cultivar esa curiosidad por varios días, el maestro al fin me llama a un rincón y me dice, jovencito ¿sabes porque el tigre no importa? y Yo le respondí no maestro. Me dijo, el tigre no importa porque él representa la muerte, tarde o temprano la muerte te perseguirá y caerás en una tumba fría y sin retorno. Lo que importa es la sarza mora, porque ella representa esos momentos hermosos, como un beso de tu madre, un te amo de tus padres, un te quiero de tus hermanos, un abrazo de tus hijos, estar con salud, tener alimentos en la mesa, un hogar donde sentirse seguro y sobre todo una BENDICIÓN DE DIOS, por esa razón el tigre no importa.

Con esta historia podemos recordarles a nuestros estudiantes, familiares y amigos que la vida es bella a pesar de las circunstancias, debemos quedarnos con los mejores momentos vividos, ver la oportunidad en cada dificultad. ya que todos sabemos cuándo nacemos, pero no sabemos cuándo moriremos.

AMOR DE COLEGIO

Basado en una historia real, Esmeraldas, febrero de 2008

Hola soy Andrés tengo 35 años y soy sobreviviente al primer amor de colegio el cual casi me quita la vida cuando tenía 16.

Todo empezó cuando mis padres decidieron cambiarme de colegio. Yo estudiaba agronomía en un colegio del campo en la parroquia Tachina, estaba muy familiarizado con los que haceres agrícolas, compartía mi tiempo con animales, aves y las verdes montañas junto al mar. Pero ya estaba harto de arar la tierra porque mis manos se llenaban de callos y ampollas las cuales me dolían mucho por las noches, además por mis ocupaciones urgentes y responsabilidad con el campo no tenía tiempo para conocer chicas.

Una mañana de clases prácticas, el profesor de apicultura nos llevó a revisar los panales de abejas para cosecharlas junto a la montaña. Yo no me di cuenta que el traje que me protegía de los ataques estaba roto y mientras revisaba los panales, varias abejas se metieron en mi overol, me comenzaron a picar todo el cuerpo. Yo corría, pero ellas me seguían furiosas, en realidad no sabía qué hacer,

mis amigos solo se reían de mi desesperación; así que ese día fui molesto a casa y le dije a mis padres que no quería volver a ese colegio nunca jamás. Al verme hinchado por las picaduras de las abejas, gestionaron mi cambio de colegio para el año siguiente en la ciudad.

Cuando llegó aquel día, de ir del campo a la gran ciudad, yo estaba nervioso. No sabía cómo serían los compañeros, si me aceptarían con cariño o serían crueles conmigo. En ese primer día me sentí perdido, desorientado, confundido. Estaba asustado, no tenía amigos, así que antes de que mamá saliera del colegio le dije que quería volver con ella a casa. Ella me respondió, estarás bien descuida. Caminé hacia la puerta cuando mamá salió, me quedé triste. Enseguida escuché el dulce eco de una sonrisa, como una música del cielo. Busqué con mi mirada esa sonrisa y la encontré frente a mí. Ella estaba allí, tan bella como la luz de una estrella iluminando la oscuridad de mi corazón triste. En ese momento suspiré tan profundo como cuando se encuentra doña Florinda y el profesor Jirafales en el chavo del 8. Todo se detuvo a mi alrededor, mi corazón palpité más rápido, no podía respirar, me sudaban las manos y en el momento sin pensarlo me miró y me dijo ¡hola guapo! En realidad me dijo hola Naco, pero por la emoción entendí guapo.

La sirena sonó y de inmediato nos formamos, los inspectores nos enseñaron los cursos a los que debíamos ir, Yo fui a físico matemático, pero no podía ese día sacarme de la mente la mirada de aquella muchacha. Con el paso de los días iba haciendo amigos por medio del fútbol. Sin embargo, no sabía en que pabellón estaba ella, ya que estaban divididos en fisicomatemático, química y biología y el pabellón de sociales. Nunca fui bueno con los números, por eso cuando llegamos a calcular el área cuadrado de un rectángulo le dije a una tía que me cambié de pabellón porque yo nunca encontré el área del cuadrado ni el perímetro, ni la hipotenusa y todas esas cosas de álgebra.

Mi tía habló con las autoridades y mis padres hicieron el cambio. De inmediato fui al 1ro A de Química y Biología. La profesora dijo, bienvenido, y, sin pensarlo, escuché nuevamente esa risa. Miré al fondo y estaba ella y sus dos amigas. Ellas eran inseparables, así que les puse bellota, burbuja y bombón sin que lo sepan. Luego de ingresar me senté y la maestra de lenguaje me llamó para que leyera un libro, ¡me paralice y pensé ¿por qué se le ocurre llamarme a mí habiendo tanta gente aquí? Cuando empecé a leer estaba tartamudeando y sudando de nervios. La chica de mis sueños dijo, lee bien Naco y todos se rieron de mí. En ese momento la odié con todo mi corazón, me hizo avergonzar sin piedad delante de los demás.

Con el paso del tiempo nos hicimos amigos después de odiarnos, nos prestábamos tareas, ellas me buscaban porque Yo entendía un poco de inglés, ya que Yo pertenecía al grupo de voluntarios del cuerpo de paz de EEUU. Luego hicimos un equipo de trabajo grandioso y como dicen que del odio al amor solo un paso hay, pues sucedió que sin darme cuenta nos estábamos dando un primer beso. Fue como estar en el cielo, es algo que no tiene explicación, pero jamás

pensé que sería ese el inicio de mi calvario. Recuerdo que todos los recreos ella me buscaba y yo le compraba cositas para comer. En ocasiones dejaba de comprarme mi colación para que ella se alimentara. Me sentía feliz, yo me llenaba con una sola mirada y una sonrisa. Jamás había sentido algo tan fuerte por alguien, la amaba con todo mi corazón y mi alma, quería siempre estar cerca de ella. Los días sábados y domingos se me hacían una eternidad hasta llegar el lunes y poderla ver. Entre ella y yo pasaron muchas cosas lindas que solo me quedan en el baúl de mis recuerdos como tesoros preciados.

Sin embargo, con el paso del tiempo todo fue cambiando, había días que faltaba mucho al colegio, o en otros días estaba presente las primeras horas y luego desaparecía sin dejar rastros. Yo le preguntaba a sus amigas y ellas jamás me decían nada. Mis amigos ya me alertaban de los posibles engaños que ella cometía porque la veían con otras personas dándose besos y abrazos, pero yo estaba tan enamorado, que no le creí a uno de mis amigos. Incluso me pelié con él y le dije que, si estaba enamorado de ella, ellos se alejaron de mí. Cuando ella volvía al colegio, le preguntaba si estaba bien, me decía que sí, pero que había estado enferma por eso no había ido al colegio, Yo la abrazaba y le decía te amo chiquita, pero ella no correspondía a mis palabras a menos que necesitara algo. Recuerdo que una vez me llevó a su casa en un taxi, ella adelante con el chofer y yo detrás. Se veía una conversación interesante entre ellos, sin embargo, resultó ser que el chofer era también su novio. A él le dijo que yo era su primo y a mí me dijo lo mismo también.

Un día se ausentó una semana del colegio, sus amigas tampoco iban. La llamé y no contestaba. Me preocupé mucho por ella que decidí ir a buscarla. Terminé la jornada académica y fui a ver que sucedía, previo ir a su casa compré manzanas, uvas, peras y sus chocolates favoritos ferrero roché. No tenía mucho dinero, pero los compré; quise sorprenderla, sin esperar que el sorprendido sería Yo. Salí del colegio, tomé un taxi, le indiqué la dirección, y me llevó hasta aquel lugar donde vivía. Bajé del auto y me acerqué a la puerta. La canción Vuelve ieie de Don Omar que estaba a la moda y sonaba un poco suave, toqué la puerta tres veces y no abrió. Sin embargo, se escuchaban voces detrás de la puerta, era ella con sus primas contándose todas las infidelidades a las cuales yo estaba siendo sometido, cuando acabo la música presté atención a la conversación sin que ellas se dieran cuenta.

Cuando escuché decir, ¿y cómo es Andrés contigo? preguntó la prima. Ella respondió, es un bobo. Los amigos le dicen y él no cree nada. Yo le pongo los cachos y él me trae regalos. Le pido lo que quiero y él me lo da, es un pendejo. Seguí escuchando todo lo que había hecho esa semana con otros chicos, y mientras hablaban de mí, sentí que el mundo se me cayó encima. Mi alma dejó mi cuerpo, un frío recorría toda mi piel. Otra vez temblaba, mis lágrimas caían sin parar y un dolor en el corazón me detenía la respiración, sin duda sentí que me quitaban la piel estando vivo. Cuando su hermana llegaba de la universidad me saludó, yo no podía hablar, metió la llave y abrió la puerta. Entonces aquella

chica salió asombrada se miraron y asustada ella me preguntó ¿mi amor que tiempo tienes allí parado? Yo le respondí, el tiempo necesario para darme cuenta la clase de persona que eres. Ella comenzó a llorar tratando de remediar lo que había dicho, pero era tarde, le dije que la perdonaba, pero que ya no podíamos seguir. Le dejé las frutas y me fui, ella no quería dejarme ir. Su hermana al verme llorar le dijo déjalo en paz, no ves que sufre. Entonces, ella llorando me abrazó, me dio un beso y se arrojó al piso.

En ese momento yo me sentía como un cuerpo sin alma, la lluvia acompañaba mi dolor, no podía ser un momento mas dramático. Tomé el bus que me llevó hasta mi pueblo. Comencé a comerme los chocolates que le había comprado, pero no tenían sabor. Yo vivía en ese entonces acompañando a un doctor en una clínica, el mismo que apoyaba mi colegiatura junto a mis padres. Subí al tercer piso donde yo dormía, comencé a romper botellas de cola y todo lo que estaba en mi camino. No sabía cómo manejar la situación, sentía un dolor que jamás había sentido, ese era el verdadero amor.

Luego de romper las botellas sin darme cuenta estaba amarrando una cuerda en la baranda del techo, puse un banquito. El techo era bajo que, con el banco lograba amarrar la sogá, hice un lazo y metí mi cuello. Mi intención no era lastimarme más de lo que estaba, pero sentía que en ese preciso momento mi vida no tenía valor ni sentido. Cuando metí mi cuello el banco accidentalmente se volteó, resbalé y la cuerda se pegó a mi cuello fuerte. No podía respirar bien, pero en aquella maniobra alcancé a sostener la sogá con mis dedos. Eso hacía que no me apretara del todo, luché con todas mis fuerzas por soltarme. Solo estaba a 10 centímetros del suelo, y después de tanto luchar, la cuerda cedió un poco y alcance el banquito con los pies, solté la sogá de la baranda mientras el lazo estaba en mi cuello, me tiré al piso. Yo lloraba y me reía a la vez. Lloraba del dolor de aquella traición y me reía de la estupidez que había cometido sin querer.

¿Si tú fueras Andrés qué harías frente a la traición que sufrió?

¿Cómo actuarías si fueras esa chica?

¿Qué le aconsejarías a la chica si fueras una de sus amigas?

¿A quién le pedirías ayuda si te encontraras en una situación así?

HONESTIDAD VS INTEGRIDAD

Un hombre va a un hotel pide una pizza, suena el timbre la pizza llega. El hombre está en la ducha, la mujer sale abre la puerta, recibe la pizza, abre la caja y dice, mi amor no hay pizza, hay dinero. La mujer cuenta el dinero y dice, mi amor, hay dos mil dólares, el hombre dice, espera déjame salir del baño y vamos a devolver ese dinero, porque si hay algo que papá me enseñó es a ser honesto. El hombre sale del baño se viste y le dice a la mujer sube al coche y vamos a devolver el dinero, porque el lugar está cerca de aquí. Así que la mujer subió al coche no muy contenta y mientras iba de camino le decía, tú eres el único tonto en el mundo

que quiere devolver la caja con dos mil dólares. Ella en su mente le decía de todo menos que era lindo.

Llegaron al lugar y tocó el timbre, salió un joven y le dice ¿en qué le puedo ayudar señor? El hombre le dice, vine a devolver esta caja, Yo pedí una pizza y, sin embargo, entregaron esta caja con dos mil dólares. Así que, tome su dinero y deme mi pizza. El joven gerente le dijo ¿usted escuchó el anuncio en la radio que publicó mi hermano sobre la caja perdida con dos mil dólares? Que la persona que devolviera la caja con el dinero tendría una buena recompensa. El hombre responde diciendo, en realidad no sé de qué anuncio usted me está hablando, solo deme mi pizza y me iré. El joven gerente le dice, insisto señor vamos a la radio para que mi hermano lo entreviste, porque lo que usted ha hecho es loable digno de admiración y quiero que usted salga en radio y televisión diciendo al mundo entero lo que acaba de hacer.

El hombre le dice al joven, yo no puedo salir en televisión, el joven le pregunta, pero ¿por qué no? Si lo que usted acaba de hacer no lo hace cualquiera, así que el hombre un poco molesto lo toma del brazo al joven y lo lleva a un rincón y le dice: Mira, en otra situación con gusto saldría en televisión contando al mundo lo que hice, pero ahora no puedo hacerlo, porque la mujer que está allí, no es mi esposa. Cómo se le va a ocurrir que voy a salir en televisión y radio diciendo que pedí una pizza en hotel, invéntese cualquier cosa jovencito, el hombre tomó la pizza y se fue.

Pregunta para todos los estudiantes o docentes ¿el hombre fue honesto? Sí, ¿el hombre fue íntegro? No

Porque honestidad habla de lo que yo hago

Integridad habla de lo que yo soy

Honestidad habla de lo que yo digo

Integridad habla de lo que pienso

Honestidad habla de mis actos públicos

Integridad habla de lo que yo hago, aunque nadie me esté viendo.

Esta es una buena historia para transmitir a todos nuestros estudiantes el valor de la honestidad acompañado de la integridad. Querido formador, no hay nada más bello para captar la atención de nuestros estudiantes y que las historias les dejen grandes lecciones para aplicar en la vida diaria.

EL TRAUMA DE MI VIDA

Cada día que amanece agradezco a Dios por el don de la vida, pero no logro comprender ¿cómo es posible que la persona que te dio la vida y debería amarte y protegerte se convierte en un monstruo y tu peor enemigo en tu niñez a tal punto de odiarlo y querer borrarlo de tu vida para siempre?

Quizá no recuerdo con exactitud la edad que yo tenía, pero sí recuerdo

todo lo que papá nos hacía a mi madre y a mis hermanas y hermano en nuestra escasa infancia. Mamá me contó que conoció a papá en el río Onsoles, al norte de la provincia de Esmeraldas frontera con Colombia. Él acerraba, era hombre de campo y mamá una mujer que mantuvo una adolescencia muy controlada y de mucha presión por mis abuelos; así que esos motivos, obligaron a mamá a buscar un enamorado que la saque de su encierro. Mi papá estaba de paso por aquel lugar cortando madera, se gustaron y comenzaron a tratarse con sutileza.

Papá no perdió la oportunidad para engatusar y conquistar a una señorita ingenua y angustiada por librarse de la presión de casa. Así que, escuchó todos los halagos que papá le decía, incluso llegó a creer las mentiras que la ilusionaron, e hizo que su decisión de vivir con él fueran definitiva. Mamá cuenta que papá le dijo que, él tenía fibras de pesca, ganado, una discoteca y una hacienda en la ciudad de Esmeraldas. Entonces mamá pensó que tendría asegurado su futuro y el de sus hijos venideros. Ella decía que todo iba bien, cuando llegaron a Esmeraldas, conoció a la familia y a su suegro y suegra, eran muy amables. Sin embargo, algo no cuadró cuando mi abuelo le contó que papa tenía una mujer con tres hijos, que no tenía nada de lo que le había dicho a mamá y que solo decía mentiras para lograr sus objetivos sexuales.

No demoró para correrse la voz por el pueblo que mi padre tenía otra mujer, entonces esa información llegó a los oídos de la mujer que papá tenía en el mismo lugar. Mamá me dijo que una tarde estaba sentada en la escalera de la casa donde estaban viviendo, cuando de repente llegó una mujer con un semblante molesto con dos niños pequeños y una niña y le dijo; aquí le traigo los hijos de su marido para que usted los termine de criar. Mamá respondió ¡puede llevárselos porque no los voy a tener conmigo! Asombrada no podía procesar lo que acababa de escuchar y de inmediato recordó lo que el abuelo le había dicho. Así que mi mamá molesta subió, arregló su maleta para partir de donde pensó nunca debió salir. Cuando tenía su maleta lista llegó papá y le preguntó ¿negra dónde vas? Ella respondió con otra pregunta ¿Arturo, tú me dijiste que no tenías mujer ni hijos? Sin embargo, una mujer llegó aquí con tres niños que se parecen a ti diciendo que son tus hijos y ella tu mujer. De pronto mamá se vio sumergida por una tormenta de insultos y fuertes palabras que la hicieron temblar porque no conocía ese lado machista y prepotente de papá, de querer conseguir lo que él se propusiera por medio de la fuerza.

Después de insultar a mamá, de inmediato se vistió y se fue donde aquella mujer con la cual tenía hijos. Se fue en la tarde y llegó en la madrugada, al otro día en el pueblo se murmuraba que una mujer había sido golpeada fuertemente y como en un pueblo chico todo se sabe, mamá se enteró que había sido la mujer que llegó a casa con los niños. Papá la había golpeado hasta tapar su cuerpo con marcas de un machete y hematomas en sus ojos. Así que mi mamá no demoró y regresó al río Onsole junto a las comunidades chachis y a sus familias. Papá al enterarse se enfureció y fue tras ella, aun no tenían hijos que los uniera, él llegó

donde estaba mi madre y la volvió a enamorar se ganó el corazón de mis abuelos y aparentó amarla y respetarla. Todo marchaba bien, tuvieron cuatro hijos hasta ese entonces y el cuarto era Yo.

Al darse cuenta que no existía oportunidades de trabajo en la zona, mi papá y mamá decidieron volver a la ciudad. Papá comenzó a trabajar como capataz de haciendas y jornalero, mis hermanos y Yo estábamos pequeños no entendíamos mucho la realidad. Una tarde papá llegó con una buena noticia, dijo negra arregle a los muchachos que nos vamos a cuidar una finca a veinte minutos del pueblo. Recuerdo que mi hermano mayor tenía alrededor de 15 años de edad, todo marchaba bien, hasta que un día cambió todo. A partir de una fiesta donde mi papá y mi mamá asistieron. Un pariente cumplía años junto a la finca que cuidábamos. Mamá cuenta que asistieron, ella fue con mi hermana menor la que recién había nacido, bailaron, cantaron, papa bebió. Mi madre es una de esas mujeres respetables y de buen juicio, jamás he escuchado de ella temas de infidelidades hasta su vejez, de repente en la fiesta a mamá le dio ganas de ir al baño y le dice a papá ¿Arturo, me puede acompañar al baño? Y él respondió vamos, estaba un poco mareado. Mientras ella se sentaba en la tasa, no había luz en el baño y el reflejo de los focos de la fiesta alumbraba el camino, papá estaba parado en la puerta del baño y mamá mientras sacaba agua del tanque le preguntó ¿quiere orinar usted también? Él no respondió y se marchó de la fiesta, mamá se quedó asombrada de su comportamiento y se quedó a dormir porque era de madrugada y el aire podría resfriar a mi hermanita.

Al otro día, muy de mañana, recuerdo que nos levantó a encerrar las vacas para ordeñarlas, él estaba muy molesto, nos gritaba y golpeaba a las vacas sin motivo. Nosotros estábamos asustados, así que de repente le dijo a mi hermano mayor y a mí, vayan a ver a su mamá y díganle que si no quiere que yo vaya y le corte la oreja, que venga de inmediato. Así que, sin más, fuimos, a ver a nuestra madre, le dimos el mensaje, ella se despidió y volvimos a casa. Mientras mamá llegaba junto al corral, él estaba ordeñando, cuando la vio, dejó la vaca, tomó su cuchilla, la sacó de la vaina y le dijo a mi madre, dale la niña a la Rita, mi mamá le decía, pero qué pasa. Recuerdo cuando él le preguntó quién era el hombre que estaba en el baño; mi mamá le respondía, ¿Qué hombre Arturo? Lo que había allí era el tanque del cual saqué agua para echarle al baño. Él le dijo, mientras levantaba su machete, tu mereces que te corte la cabeza, y lanzó el machete con la intención de cortarle el cuello. Ella, al ver la acción de agresión levanta el brazo y metió la mano para evitar ser lastimada de mayor gravedad, logrando cortarle los tendones de tres dedos, meñique, anular y medio. La sangre chispeaba en diferentes direcciones, ella al verse ensangrentado gritó ¡ay mi madre!, nosotros estábamos aterrorizados por lo que estábamos viendo.

Mi hermana tomó un palo con la intención de golpearlo y él la miró y le dijo tócame con el palo y te vuelo la mano. Mi hermana se asustó y bajó la rama, todos llorábamos porque no sabíamos que hacer. Los vecinos estaban muy distantes de aquel lugar, él comenzó a golpear a mi madre sin importar su dolor mientras nos

dirigíamos a casa, cocinábamos en horno de leña y él cómo un dictador enfurecido le dijo, coge el hacha y parte la leña y cocíname. Ella respondió llorando, ¡pero así no puedo! Y él le dijo, muévete, mi hermano tomó el hacha para cortar la leña y él no se lo permitió; así que mientras ella golpeaba el hacha con la madera, la sangre salía de las venas en abundancia. Luego que terminó de cortar la leña, él le dijo- lava el arroz, ella no tenía opción, y no hay dolor más grande; que ver a tu madre sufrir y tú no puedes hacer nada porque eres preso del miedo. Ni siquiera permitió que le amarráramos un trapo para que hiciera compresión para evitar que la sangre saliera. Cuando mamá metió las manos al agua para lavar el arroz, su llanto fue desgarrador, el agua se puso roja de la sangre, y furioso la tomó del brazo, la llevó junto al tractor de la finca, saco diésel del tanque y le puso en el corte, yo no sé si la estaba torturando, ese fue el día más aterrador de mi vida.

Luego él dijo a mi mamá, vete y lleva las vacas al potrero para que pasten, y el simuló quedarse dormido en la hamaca debajo de un árbol de almendras, de inmediato ayudamos a mi madre a sacar las vacas del corral mientras llorábamos y pasamos la carretera. Mi mamá tenía un plan de soltar las vacas en el potrero y correr a pedir ayuda, mientras guiábamos el ganado mamá dijo dejen allí esos animales corramos mis hijos, para que ese desgraciado no nos siga. Cuando intentamos correr, escuchamos una voz que dijo desde la montaña, al primero que corra le pegó un tiro, era mi papá; apuntándonos con una escopeta, Yo me preguntaba, ¿Por qué el hombre que nos dio la vida ahora quiere quitárnosla? En nuestro intento fallido de escapar retornando a casa nuevamente golpeó a mi mamá y nos encerró en la casa, la mano de la mujer más fuerte del mundo se estaba poniendo morada. Cada mañana mi hermano debía salir a dejar la leche al pueblo, y era bien aconsejado por aquel monstruo del corral. Le decía que si alguien preguntaba de nuestra madre respondiera que ella estaba bien de lo contrario le pasaría lo mismo que a ella, y así mi hermano lo hacía. De repente el hermano mayor de papá decidió ir a visitarnos. Sentimos una alegría inexplicable cuando lo vimos llegar a casa, corrimos y lo abrazamos tan fuerte que no lo queríamos soltar, saludó a nuestro padre y de pronto el preguntó ¿niños y su mamá? Y papá respondió ella está enferma porque se cortó partiendo leña, mi tío César pidió verla, entró a la casa y la vio tirada en la cama con la mano hinchada, mi tío molesto dijo, imposible que alguien se corte de esta forma partiendo leña, y le recriminó a papa, le dijo cosas muy feas.

Rápidamente la ayudamos a levantar de la cama y la llevamos al médico del pueblo. El doctor dijo que, si demoraban un día más, tendría que cortarle el brazo porque le estaba cayendo cangrena ya que estuvo muchos días sin antibióticos, luego nos quedamos en el pueblo a vivir. Y él volvió a ella para pedirle otra oportunidad. Mi madre con el paso del tiempo lo perdonó, aunque no podía olvidar lo que le había hecho cada vez que miraba la cicatriz en su mano derecha; las cosas empeoraron en el pueblo, comenzó a beber después de unos largos años y a golpear a mamá sin motivo con frecuencia. Nosotros estábamos más crecidos pero el miedo seguía manteniéndonos prisioneros, no teníamos miedo, el miedo

nos tenía a nosotros.

Hubo un tiempo que mamá se convirtió en el hombre de la casa porque asumió el rol de un hombre que se ausentó, para vivir sus aventuras mundanas. Ella lavaba ropa para alimentarnos y limpiaba casas, aguantábamos mucha hambre. En ocasiones de tanta hambre nos quedamos dormidos con la esperanza de que, cuando despertáramos tendríamos algo de comer, pero eso no pasaba. Cuando volvió para quedarse, pensábamos que había cambiado, pero nos equivocamos, él seguía bebiendo y cuando salía los fines de semana. Todos comenzamos a llorar porque sabíamos que vendría y nos golpearía empezando por mamá y terminaba con nosotros, fueron las noches más aterradoras de mi vida, ya que el hombre que es el responsable de dar a los hijos y a la familia, cuidado, alimentación, seguridad, amor y protección se había convertido en un demonio, capaz de atormentarnos hasta en los sueños.

A él no le importábamos mucho que se diga, no se interesaba por nuestros estudios. Así que mis hermanas comenzaron a tomar, ir a discotecas, andar con malas influencias; no justifico lo que hacían, pero quiero pensar que lo hacían para aliviar el dolor, la angustia y la soledad mi mamá sufría mucho. En una de esas salidas a una de mis hermanas unos hombres la violaron junto con su amiga que murió atropellada por un autobús intentando cruzar una calle. Allí prevaleció el poder del dinero frente a la injusticia disfrazada de juez; ahora entiendo que podemos estar rodeados de tantas personas y sentirnos solos a la vez. Yo ya hasta ese momento lo odiaba con toda mi alma y mi corazón, llegué a desearle la muerte, porque estaríamos mejor sin su presencia. Estaba seguro que ya no sufriríamos más, pero no se murió, al contrario, siguió golpeando a mi mamá. Hasta que un buen día tomé la mejor decisión de mi vida al ver la cara de mi madre hinchada, la nariz partida y sus ojos tapados por los golpes y moretones, ese día decidí enfrentar mi temor romper las cadenas del silencio y hacer algo. Después que la golpeó se fue y regresó. Yo había tomado la decisión de enfrentarlo, pensé en voz alta, hasta hoy la golpea, él tendrá que golpearme a mí también y tendrá que matarme si es necesario, pero no permitiré que la toque, pensé, yo tenía 15 años. Aquí entendí que el valiente es valiente mientras el cobarde se lo permite.

Cuando él llegó, mi corazón palpitaba a mil, un sudor frío recorría mi cuerpo, pero la imagen de mi madre me daba el valor para continuar. Así que me paré en la puerta y él llegó, me miró y me dijo ¿tu mamá? Le respondí usted aquí ya no va a entrar, luego me gritó muy fuerte ¡salte de la puerta y déjame entrar o te doy con lo que tenga! Le respondí, no lo voy a dejar entrar y si usted le pone la mano a mi mamá yo me olvido que soy su hijo y lo golpeo también. Previo a esto mi hermano mayor le había dicho lo mismo, sin embargo él no vivía con nosotros. Yo no quería faltarle el respeto, pero no tenía opción, al escuchar la discusión mis hermanas se acercaron y al ver que yo estaba solo frente al monstruo, mi hermana la más gorda se puso delante de mí, y dijo aquí no va a entrar más y luego vino la otra y también se puso enfrente. Allí me sentí seguro y más fuerte, porque si

empezaba a golpear, ellas recibirían los primeros golpes. En ese momento vi que mamá se sintió segura y que podía respaldarse en nosotros; papá se marchó de la casa, pero ese rencor se quedó conmigo por muchos años.

Viví por mucho tiempo con ese odio y ese resentimiento que me marcó el corazón. La comunicación con él jamás fue buena y hasta hoy veo que con mi hermano mayor no han arreglado sus diferencias. Hay heridas que, aunque pase el tiempo, siguen doliendo y no hay peor cosa que estar libre físicamente pero preso de un recuerdo que te duele y te atormenta durante mucho tiempo. Yo pude realizar un proceso de sanación cuando decidí perdonarlo y amarlo, a pesar de lo que nos hizo vivir, pude tener esa conversación que había postergado por mucho tiempo. Sacamos todo lo que había dentro, pidió perdón y juró que jamás volvería hacer igual. Mi mamá también lo perdonó y ahora ella lo desafía a pelear en broma y él le contesta, abusas porque tus hijos están grande. Con el tiempo entendí que el perdón no es para el agresor sino para el agredido, es un proceso de liberación. Además, no hay peor encierro que el odio y el rencor. Comprendí que si no lograba perdonarlo seguiría preso de un pasado triste y un recuerdo que atormenta y duele durante mi vida adulta.

Hoy puedo respirar sin temor, puedo conversar con mi padre sin sentir rencor. Claro, aún me llegan los recuerdos vagos en mi mente, pero los puedo aceptar y gestionar sin sentir que me lastimó. El perdón es un antídoto al dolor, es una luz en medio de la oscuridad, es una mochila ligera que te permite caminar a mayor velocidad.

Ricardo Betancourt Chila

UN JURAMENTO MAS ALLA DE LA VIDA

No hay amor más grande que aquel que da la vida por sus amigos lo dice la Lectura del santo evangelio según san Juan 15, 12-17

Tres amigas hicieron un juramento de conservar su amistad hasta la muerte, sin saber que su promesa estaba a punto de cumplirse. Todo comenzó con una mañana tranquila, nos desplazábamos hacia el norte del pueblo donde vivíamos. Íbamos camino a tocar con la banda musical del colegio Técnico Agropecuario de verde fontana por las fiestas de un pueblito llamado Roca Fuerte. Recuerdo que el profesor de cultura física Andrés se ofreció llevar a todos los varones con los instrumentos y las bastoneras podían irse en un autobús o con las personas de preferencia que tuvieran vehículos porque la buseta era pequeña y solo tenía una capacidad para quince personas.

Todo iba bien hasta ese momento, nuestros familiares nos despidieron mientras subíamos a la buseta y nos desearon un bendecido retorno a casa, Nuestras compañeras estaban muy bellas, sus caritas pintadas, sus peinados radiantes y la alegría no podía faltar, estaba a flor de piel porque habían logrado entrar al grupo de cachiporreras del colegio y no era fácil. Así que ellas se sentían de alguna forma que habían dado un paso importante en su vida estudiantil.

La buseta en la cual los trompeteros y tambores nos trasladábamos se puso en marcha, y después de cuarenta minutos de viaje llegamos a nuestro destino con el entusiasmo de ver llegar nuestras compañeras y amigas del colegio para dar inicio al pregón en honor a las fiestas de aquel pueblito de pescadores.

Sin embargo, el tiempo pasaba y nuestras compañeras no llegaban, las autoridades de aquel lugar estaban angustiadas por el retraso de las bastoneras. Nosotros los tamboreros y trompetas estábamos listos; cuando de repente uno de nuestros profesores recibió una extraña llamada que cambió el rumbo de la fiesta y por supuesto nuestras vidas para siempre. Veíamos que los profesores después de aquella llamada lloraban y conversaban de forma misteriosa alejados de nosotros, así que nos acercamos y les preguntamos ¡qué pasaba! Ellos no querían contarnos para no preocuparnos; y de repente una mujer gritó en medio de la multitud, que el autobús donde venían unas estudiantes vestidas de cachiporreras se había accidentado a la altura de un recinto llamado Colope junto a un puente que se encuentra en ese mismo lugar, dejando en el acto algunos muertos y varios heridos.

Al ver la preocupación de las personas a mi alrededor y la angustia de no saber exactamente lo que había sucedido, los latidos de mi corazón aumentaron de una forma inexplicable. Respiraba con dificultad, la ansiedad se apoderó de mí. La incertidumbre aumentó cuando nos dijeron que estudiantes del colegio de Verde Fontana también estaban muertos. Así que, de inmediato, el profesor dijo; suban todos que hoy no tocaremos, vamos a ver qué es lo que ha pasado, pero no quiero que nadie llore y mantengan la calma mientras tanto, la buseta se puso en marcha, mientras nos dirigíamos hasta el lugar. Sentía que el carro corría más lento que una tortuga, que las horas eran una eternidad y el tiempo se detenía sin más. Nos hubiese gustado soñar que la teletransportación en ese preciso momento era ideal para llegar hasta el lugar del accidente.

Cuando llegamos al pueblito donde se produjo el siniestro, ya estaba la policía, los bomberos y una ambulancia trasladando los cuerpos sin vida de aquellos que lamentablemente partieron sin darnos la oportunidad de expresarles lo importante que fueron para cada persona cerca a ellos. La zona se encontraba acordonada por la policía, no podíamos ver con claridad la magnitud del trágico accidente, así que en un descuido de los agentes pude ingresar, mientras los llantos desgarradores de los familiares se hacían escuchar. Una mujer que solo quedó golpeada relataba los hechos. Ella decía que en la curva, veinte metros antes de llegar al puente, el bus donde iban nuestros amigos estaba en su carril con sentido sur norte, y una camioneta venía en su carril en sentido norte sur, pero, de pronto un bus que también venía en sentido norte sur, quiso rebasar en el puente estrecho. Entonces, el chofer del bus en el que viajaba la mujer y los fallecidos decide salir de la pista para evitar colisionar, realizando una maniobra que lo sacó de la vía, lanzándolo inmediatamente al abismo, donde yacía un río un poco profundo. La marea subía rápidamente, la cabina del autobús quedó sumergida en el agua, muriendo de forma inmediata el chofer y los que estaban

en los primeros asientos en la parte de adelante.

Cuando la mujer terminó de relatar los sucesos, caminé sin levantar sospechas hacia la ambulancia y vi a uno de mis amigos con su brazo derecho roto. Le decíamos panadero de cariño, porque vendía pan, el cúbito y el radio estaban fuera de la piel. Mientras que; a su pierna le aplicaban un vendaje de compresión para intentar salvarla, porque su tibia y peroné también estaban destrozados.

Mientras yo caminaba por el lugar, un hombre del mismo pueblo donde vivíamos el cual sobrevivió al impacto y que estaba sentado cerca a nuestro amigo panadero, relataba lo siguiente. Yo estaba sentado cerca del asiento de panadero, pero al ver que el bus se hundía y habían niños llorando, comencé a sacar las personas que pedían ayuda. Sobre todo las que se estaban ahogando porque la marea subió rápidamente; y vi a panadero que estaba inmóvil y una chica llamada Liz comenzó a sacarlo de donde estaba prensado. Le pregunté a la chica si estaba bien y ella me respondió que sí; así que decidí continuar ayudando a las personas. Cuando aquel hombre mencionó el nombre de Liz pensé que ella estaría bien, pero no fue así; el continuó relatando lo que vio y de repente dijo; y sin embargo quien murió fue Liz. Ella sacó a su amigo panadero de donde estaba prensado, en otras palabras ella tomó su lugar, aquel hombre continuó. A ella yo la veía bien sin nada de golpes, estaba lúcida, y, sin embargo, después me enteré que tenía atravesado en su vientre un tubo de metal donde ponemos los antebrazos para descansar. El tubo salía en la parte posterior de su espalda; panadero le debe la vida a Liz, y Ana también exclamó el hombre con lágrimas en sus ojos!, además de tener ese fierro que la atravesó, el agua cubrió su cuerpo por lo que creemos que murió ahogada.

Cuando el hombre terminó de contar lo que vio, yo no podía entender, ni asimilar lo que acababa de escuchar. Por otra parte, recordé los sermones del padre en una de las misas de los domingos donde Jesús dice que “no hay amor más grade que aquel que da la vida por sus amigos” y estoy convencido que Liz lo hizo, pensé. Este es uno de esos sueños, que por más que tratemos de abrir los ojos, no se puede despertar. Liz era una hermosa jovencita, una señorita alegre, carismática, muy empática, tenía un alto espíritu de servicio, cursaba el último año de bachillerato y sus cualidades la llevaron a competir por el reinado de verde fontana el cual lo ganó sin mucha dificultad. En medio de la multitud escuchaba los llantos de mi madre y mis hermanas buscándome entre los muertos y heridos con la esperanza de encontrarme con vida, porque al pueblo llegó la noticia que el bus donde iban los estudiantes del colegio de Verde Fontana, había tenido un accidente, entonces ella pensó que yo estaba en ese bus, pero hoy sin dudar creo que Dios me dio una oportunidad más.

Caminé muy despacio hacia mi familia para no causar un impacto fuerte y le dije mamá, ella me miró y mis hermanos corrieron abrazarme. Ese abrazo aún lo mantengo caliente en mi mente y en mi corazón, camino a casa con mi madre yo estaba muy callado sin procesar aquel acontecimiento. Al fin cada familiar realizó

los trámites correspondientes con relación a los que habían fallecidos y entre ellos estaba Liz. Su entierro fue uno de los más dolorosos que jamás deseo volver a ver, había una familia destrozada y una madre sin palabras; en realidad concuerdo que cuando el marido de una mujer muere, a ella le dicen viuda, si muere la mujer le dicen viudo al hombre, si muere la madre o el padre, al niño le dicen huérfano; pero si a una madre se le muere un hijo no hay una definición ni tampoco nombre para ese dolor tan profundo que siente esa mujer que perdió su hija.

Nuestra amiga fue enterrada en medio de llantos dejándonos una gran lección de vida para tener en cuenta mientras estemos de paso en la tierra. Ella realizó una de las más grandes expresiones de amor, como lo hizo Jesús en la cruz, dar la vida por nosotros a un sin merecerlo, en cambio Liz dio la vida por su amigo sin conocerlo profundamente, todos los que recordamos a nuestra querida amiga, pensamos que Dios la tiene en su gloria como una Santa, por su generosidad de haber donado su vida para que otro pudiera vivir. Tiempo después panadero se recompuso, conversé con él, y me compartió su testimonio y me reafirmó que le debe la vida aquella señorita sonriente, que ella no fue solo su heroína, sino su Ángel guardián, y siempre la visita en el cementerio y la lleva en el corazón. Pero la historia no termina aquí. Ese mismo año pasaron cosas extrañas en nuestro pueblo; porque la muerte se ensañó en una amistad que se juró lealtad hasta la muerte. Después de varios meses de la partida de Liz, sus dos mejores amigas Evoeth y Danna quedaron muy tristes por la partida de una gran persona, las tres eran muy unidas, pero cada una con realidades diferentes y siempre se juntaban para contarse los sin sabores de sus vidas, familias, las alegrías y sufrimientos del corazón por amor, entre otras cosas.

Evoeth era la mayor de todas, vivía en la ciudad, ya estaba en la universidad, trabaja y a la vez tenía planes de casarse con su amado. Pero ella no imaginaba que el amor le jugaría una mala pasada, la persona en la cual había depositado su confianza la traicionaba con una amiga que había conocido hace poco tiempo. Ella ya tenía sospechas que su novio la engañaba pero no podía confirmar aquellas dudas, sin embargo la vida me enseñó un refrán que dice “en la vida no hay nada oculto; todo lo que se hace en la oscuridad siempre sale a la luz, entre el cielo y la tierra no hay nada oculto, y tanto da el cántaro al agua hasta que se rompe” Evoeth llegó una tarde de su trabajo con ganas de descansar, mientras abrió la puerta de la casa y se dirigía a su habitación escuchaba gemidos extraños. Así que se acercó muy suavemente a la puerta de la habitación la cual estaba sin seguro, la abrió lentamente para evitar ser vista, y la sorpresa que se llevó fue, encontrar a su prometido teniendo sexo con la que decía ser su amiga. Ella no podía creer lo que está viendo; el hombre que ella amaba la engañaba sin explicación alguna en la propia casa y en la misma cama.

Evoeth salió corriendo de la casa, casi sin poder respirar un millón de emociones y recuerdos negativos pasaban por su cabeza los cuales la abrumaron, ella quería desaparecer por lo que en su llanto preguntaba a Dios ¿Por qué me pasa

esto? De inmediato se contactó con su amiga Danna en la cual confiaba mucho, ya que Liz no estaba; decidieron encontrarse y compartir lo sucedido, ella se calmó mientras su amiga la escuchaba con atención, pero el dolor se había convertido en rabia en su corazón. Después de conversar con Danna; Evoleth decide irse a su departamento en la ciudad, se despidieron amablemente quedando de acuerdo para verse otro día, sin pensar que ese otro día sería en la eternidad. Los días pasaron sin novedad y cuando el pueblo pensaba que todo estaba bien después de la partida de Liz, Evoleth cayó en un cuadro de depresión y ansiedad; por lo que decide tomar una decisión que cambió el rumbo de una amistad verdadera. Se acercaba las vísperas de navidad y las tiendas vendían unas estrellas que explotan en tiempos de fiesta, ella compró diablillos, cortó la cabeza que esta recubierta de pólvora y otros materiales altamente inflamables perjudiciales para la salud, los puso dentro de una botella de Coca-Cola y se los tomó.

Su padre estaba en el trabajo cuando de repente recibió una llamada, desde el hospital informándole que su hija estaba al borde de la muerte, ya que había ingerido sustancias tóxicas altamente peligrosas para la salud y las probabilidades de vida eran muy escasas por la pólvora que estas sustancias contenían, las cuales habían destrozado todo su organismo. Pocas horas más tarde los médicos confirmaron su deceso y nuestro pueblo se sumergía nuevamente en la oscuridad del dolor, a su entierro acudió mucha gente porque ella también era querida por muchos, sin duda alguna. Danna sentía que una vez más su corazón se partía en dos, que quizá el único refugio en el cual se sentía escuchada y acompañada por sus amigas se había destruido y su vida ya no volvería hacer como antes.

La vida es tan bella, tan fugaz, tan efímera, es un destello de luz en la eternidad, es tan frágil y tan intensa a la vez. Es como un árbol que te ofrece su sombra para descansar y sus hojas para respirar, pero cuando las hojas cumplen su ciclo se caen y el viento las arrastra hasta desaparecer, las personas también somos como las hojas que mueve el viento elevándolas algún lugar. Danna sabía que su corazón se dividía en pedacitos, pero seguía manteniendo vivo el recuerdo y la sonrisa de sus amigas además se acordaba del juramento que realizaron. Ella no sabía qué hacer, entró en un cuadro de soledad y abandono. Se encerró en su cuarto, no comía, no deseaba estudiar y todos los días visitaba la tumba de sus dos mejores amigas para conversar y preguntarle porque la dejaron sola aunque no tenía respuestas, Danna vivía exactamente a quince metros del cementerio donde enterraron a sus amigas, porque allí guardaban las llaves del cementerio.

Con el paso del tiempo Danna comenzó a comportarse de una forma extraña, no hacía contacto visual con las personas de su casa y hablaba escasamente. Ella vivía con su abuela por parte de padre, porque en algunas ocasiones comentó que no mantenía buena comunicación con su madre ya que sus padres estaban separados. Y es que ella sentía que su madre tenía preferencia por su hermana mayor por la forma de tratarla y los desaires que ella sufría. Una mañana se arregló y decidió ir al colegio. Su abuela se sintió alegre porque Danna tenía un

brillo de entusiasmo, se fue al colegio y en la ciudad al salir del colegio, cuando iba a la parada de autobuses, un compañero del mismo pueblo que estudiaba en el colegio junto a ella, la vio acercarse a un almacén donde venden herbicidas “venenos para fumigar y matar la maleza”. Muchos creen que se sumergió en un trauma emocional, que pasaban cosas que nadie podía entender, emociones que se quedaron ocultas, sufrimientos reprimidos, por lo cual en ocasiones muchos como ella toman decisiones erróneas.

Una mañana salió como de costumbre a visitar las tumbas de sus amigas que estaban a quince metros de su casa. Su abuela no imaginaba que sería el último día que vería a su nieta, por que ella también como Evoleth ya había tomado una decisión, Danna había tomado veneno en la tumba de Liz, cuando volvió a casa, se encerró en su cuarto, su abuela, su hermana y su tío se preocuparon al ver que era la hora de cenar y no salía, por lo que decidieron abrir la puerta y su hermana la encontró tirada en el piso espumeando y con un fuerte olor a veneno. De forma rápida la llevaron a los médicos del pueblo, le realizaron un lavado intestinal pero el médico dijo que no había mucho que hacer. Le dieron el pase a una clínica del centro de la ciudad, compraron costosas recetas que se quedaron en la nada porque los médicos a pocas horas solo confirmaron su muerte porque el veneno había contaminado toda su sangre y pese a los esfuerzos no pudieron salvarle la vida. Su tío fue hasta el cementerio y en la tumba de Liz encontró el frasco de gramosón el mismo que emanaba el olor que salía del aliento de su sobrina.

Así termina la historia que marcó en gran manera la vida de tres familias diferentes y de amigos que estábamos muy cerca de ellas, que, sin embargo la amistad unió a estas tres hermanas en Cristo que hoy ya se encuentran gozando de la paz y la presencia de Dios en el cielo.

Quizá como estas historias existen algunas en el mundo. Por eso es importante que como padres estemos vigilantes de las tormentas que atraviesan nuestros hijos y acompañarlos en los mares turbulentos que la sociedad presenta. Que Dios nos acompañe siempre

Ricardo Betancourt Chila

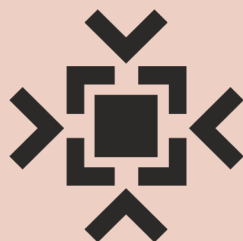
BIBLIOGRAFIAS

https://www.sdb.org/es/Don_Bosco/Scritti/Scritti/Esritos/GLI_ARTICOLI_GENERALI_DEL_REGO

<https://www.youtube.com/watch?v=uuD7hA2rTgY&t=145s>

<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2595/gamande%20villanueva.pdf?sequence=1&isAllowe>

Este libro muestra como es importante enfatizar en una educación transformadora, la cual pueda tocar el corazón de toda persona, la parte humana de un ser. Una educación que permita abrir los ojos de la mente y ablandar la dureza del corazón. Se requiere con urgencia una educación que cambie la forma de pensar de cada ser humano, logrando la sensibilización frente a la hostilidad de su entorno, que pueda quitar la ignorancia de aquellos programas mentales, logrando desechar la ceguera colectiva. Todo ello para salir al encuentro de las necesidades de los más vulnerables y poco favorecidos, de aquello que por la falta de preparación en el seno de las familias y escasas oportunidades en la sociedad decidieron ocultarse en la sombra de la soledad y el olvido abriendo la puerta a la ignorancia. “En otro sentido ignorancia no es la ausencia de conocimiento, sino; ignorancia, es no saber ver lo que pasa en la realidad”.



Ediciones UO